



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA DE MAGÍSTER EN CS. SOCIALES CON MENCIÓN EN SOCIOLOGÍA DE LA
MODERNIZACIÓN

**FACTORES DE IMPORTANCIA PARA LA VIDA
“FAMILIA EDUCACIÓN Y TRABAJO” EN JÓVENES DE
LA COMUNA DE SAN MIGUEL.
“LINEAMIENTOS HACIA LOS PROYECTOS DE VIDA”**

**Tesis para optar al Grado de Magister en Ciencias Sociales, Mención Sociología de la
Modernización.**

ESTUDIANTE: GONZALO PINO MÁRQUEZ

PROFESOR GUÍA: PABLO COTTET SOTO

Santiago, 2015

**FACTORES DE IMPORTANCIA PARA LA VIDA
“FAMILIA EDUCACIÓN Y TRABAJO” EN JÓVENES DE
LA COMUNA DE SAN MIGUEL.
“LINEAMIENTOS HACIA LOS PROYECTOS DE VIDA”**

Índice

INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I Problema de Investigación	8
Contexto en el cual se sitúan los jóvenes hoy en día.....	8
Mutación Cultural parte del contexto social.....	9
El contexto social en Chile.....	13
Aproximación al concepto de proyecto de vida.....	15
Aproximación al concepto de juventud.....	17
Visión de jóvenes chilenos sobre la juventud.....	18
Pregunta de Investigación.....	21
Objetivos de Investigación.....	21
Objetivo general.....	21
Objetivos específicos.....	21
Relevancia de la Investigación.....	22
Hipótesis de Investigación:.....	23
CAPÍTULO II Metodología del estudio	24
Enfoque Metodológico.....	24
Alcance del estudio.....	25
Técnica de producción de información.....	25
Justificación de la técnica producción de información.....	26
Muestra.....	26
Tamaño de la muestra.....	27
Características generales del proceso de producción y análisis de información.....	28
Estrategia de análisis de información.....	29
CAPÍTULO III Marco teórico	31
La relación entre el sujeto y la estructura social en la formación de un proyecto de vida.....	32
El proyecto de vida.....	38
Lineamientos hacia los Proyectos de Vida: datos históricos de los jóvenes chilenos sobre la Familia, la educación y el trabajo.....	40
CAPÍTULO IV: Análisis de resultados	55
Características sociodemográficas de los jóvenes de San Miguel.....	55
Características personales de los jóvenes de San Miguel.....	58
La idea de juventud para los jóvenes de San Miguel.....	63
Contexto sociocultural para los jóvenes de San Miguel.....	72
Factores importantes para la vida de los jóvenes de San Miguel.....	87
La Familia.....	87
Educación.....	95
Trabajo.....	104
CAPÍTULO IV: Conclusiones del estudio	108
Bibliografía.....	118
Anexo.....	¡Error! Marcador no definido.

INTRODUCCIÓN

Actualmente vivimos en una época de cambios culturales; se trata de una sociedad que se caracteriza por ser más multilineal que de trayectorias predeterminadas. Autores como Ulrich Beck caracterizan este tipo de sociedad como una “Sociedad en Riesgo”, Zygmunt Bauman la llama una “Sociedad líquida”, Lipovetsky hace mención a que nos encontramos en una era del vacío, Sennett habla de una sociedad actual que corroe el carácter, Bajoit habla de “mutación cultural”. Autores que desde diversas perspectivas de análisis hacen mención a los cambios sociales, a una nueva época caracterizada por la incertidumbre y el avance de una sociedad cada vez más mercantilizada, globalizada y tecnologizada. ¿Cómo afectan estas nuevas características sociales al individuo? ¿Cuáles son sus principales implicancias en las formas de vida? ¿Cómo el individuo se mueve en este tipo de sociedad? son algunos de los interrogantes que surgen a partir de estas nuevas configuraciones socioculturales.

Bajoit (2003) señala que “el mundo en el cual estamos sumergidos es, en esta época de su historia, particularmente difícil de comprender. Todos los observadores, cada uno con su propia sensibilidad, están de acuerdo en que este se encuentra en plena mutación en todos los planos, que una transformación profunda está ocurriendo, que desquicia las relaciones del individuo en su contexto natural, sobrenatural y social, y más aún, con el mismo”. (Bajoit, 2003, pág. 5)

En este marco de cambios culturales, los fenómenos asociados a la experiencia juvenil son difíciles de abordar para los jóvenes, las transformaciones que se producen en el mundo social se hacen más evidentes y visibles. Es bajo esta mutación cultural donde se “dificulta que los jóvenes encuentren sentido a las cosas que hacen y como consecuencia, les resulta difícil vivir. En un mundo que se cosifica, que les exige cada vez más, se va produciendo un desfase entre las expectativas de éxito o los límites y los obstáculos que ellos perciben en el logro de esos objetivos”. (Baeza, Herrera, Reyes, & Sandoval, 2009, pág. 128)

Considerando las notas expuestas, es que, en primera instancia, surge el interés por investigar acerca de los “proyectos de vida” de los jóvenes; específicamente, aquellos que cursan educación secundaria. Proyectos de vida que a medida que fue avanzando la investigación, se vinculan a los

factores más importantes para la vida de los jóvenes que se desprenden de los resultados obtenidos por las Encuestas Nacionales de Juventud: estos factores son: la familia, la educación y el trabajo; que desde el 1994 –primera publicación— hasta 2013 –última publicación— se ponen en evidencia como lineamientos para los proyectos de vida.

Los matices existen en función de las diferencias que la propia juventud presenta; tal como señala Claudio Duarte (2000) hay que reconocer la heterogeneidad en el mundo juvenil “no es lo mismo ser joven rico que joven empobrecido, no es lo mismo ser mujer joven que hombre joven, etc. Cuando se habla de juventud: Una primera idea fuerza de esta reflexión es que la nominación en singular de la juventud no es tal, ya que sus significantes son diversos y refieren a varias imágenes” (Duarte, 2000, pág. 61)

Son estos primeros elementos los permiten elaborar algunas interrogantes que nos orientan a definir la problemática central de la investigación, elaborada a partir de los datos existentes en Chile en las Encuestas Nacionales de Juventud. ¿Qué tan importante son hoy en día factores como la educación, la familia y el trabajo para los jóvenes? ¿Cuáles son las características y valoraciones que los jóvenes atribuyen a estos factores que como lineamientos para sus proyectos de vida?

En datos existentes en las Encuestas Nacionales de Juventud; se muestra la educación y el trabajo como elementos estructurantes de los proyectos de vida. Sin embargo, esta investigación incorpora también a la familia como un elemento relevante, siendo parte constituyente de los proyectos de vida. Estos tres factores, son parte del contexto social y personal de un individuo que se ve afectado por el proceso de mutación cultural; y que muestra las rupturas entre las linealidades del pasado en cuanto a estilos de vida y trayectorias de la sociedad en general.

En particular, la presente investigación se desarrolla en la comuna de “San Miguel” situada en la Región Metropolitana, con el apoyo de la Oficina de Protección de los Derechos de la Infancia (OPD) quien durante el periodo en que se realizó la investigación se encontró elaborando una política de la infancia y adolescencia en la comuna. Con este apoyo, se logró un trabajo en terreno en dos establecimientos de la comuna: El Liceo Andrés Bello, establecimiento de dependencia municipal y en el cual sólo asisten hombres; y el Liceo Comercial Instituto Superior

de Comercio de Chile (INSUCO), establecimiento de administración delegada en el cual asisten solo mujeres.

La idea de investigar los factores importantes para la vida de los jóvenes “familia, educación y trabajo” como un lineamiento hacia los proyectos de vida, se fundamenta debido a que la juventud es una etapa clave en la vida del ser humano; previa a la vida adulta es donde se toman decisiones de importancia para el futuro. La juventud es donde “el sentido definido de la vida comienza a perfilarse más claramente, donde el individuo debe definir sus intereses profesionales y ya está cercano a su participación en la vida laboral, en las responsabilidades sociales de la vida adulta, en los problemas de las relaciones amorosas, la elección de la pareja, etcétera”. (Hernández, 1996, pág. 2)

Mario Sandoval (2002) señala que la juventud es una etapa de la vida caracterizada por fenómenos propios e irrepetibles; un proceso de maduración que no puede apartarse de los fenómenos que atraviesan el mundo social, que implica procesos ligados a cambios fisiológicos y psicológicos. En el área social, implica la adquisición de destrezas sociales que se necesitan para el futuro cuando sean adultos; a su vez, también adoptan valores propios, asignándole tal importancia que estos valores son determinantes en su forma de ser y de relacionarse en el mundo social, actuando como guías para las decisiones que deben tomar a lo largo de sus vidas, acompañando los procesos de formación de identidad, construcción de sentido y gestión de sí.

Con estos antecedentes, se da cuenta de la búsqueda que persigue la presente investigación, indagar en los factores más importantes para la vida de los jóvenes, como una perspectiva de estudio para los proyectos de vida de los jóvenes escolares y sumar antecedentes a la sociología de lo juvenil en un tema específico. Además de aportar con datos relevantes para el diseño de estrategias útiles para el trabajo con los jóvenes de la comuna de San Miguel.

Los capítulos que se presentan a continuación, muestran el estudio de los factores de importancia para la vida, visualizados como lineamientos para los proyectos de vida en jóvenes de educación secundaria de la comuna de San Miguel. En los cuales se describe desde la problematización, hasta las conclusiones principales extraídas del análisis de la información producida durante el proceso.

El capítulo uno, presenta el problema de investigación a partir de antecedentes tanto empíricos como teóricos, que permiten comprender cómo se aborda el fenómeno de estudio; presentando la pregunta de investigación, objetivos, justificación y la viabilidad del estudio.

El capítulo dos, presenta una breve perspectiva teórica del estudio, cuya fuente principal se basa en antecedentes extraídos de las Encuestas Nacionales de Juventud, desde las que se desprenden los factores más importantes para la vida de los jóvenes como elementos estructurantes de los proyectos de vida; teniendo en consideración los cambios socioculturales y su influencia en los estilos de vida de estos. Además, en este capítulo se presenta una definición conceptual de los proyectos de vida y de cómo éstos se relaciona con el contexto sociocultural y personal de los individuos; concepto que se utiliza como base para la interpretación de los resultados.

El capítulo tres, muestra la estrategia metodológica de la investigación, desde el enfoque del estudio, hasta la selección de la muestra y los tipos de análisis que se realizaron. Se muestra el diseño operacional y las características del cuestionario utilizado para producir información sobre los factores importantes para la vida de los jóvenes.

El capítulo cuatro, muestra los principales resultados obtenidos del proceso de producción de información; se describen datos univariados y bivariados, sobre las características que tienen los elementos estructurantes de los proyectos de vida de los jóvenes escolares investigados.

El capítulo cinco, muestra las principales conclusiones y reflexiones del proceso de investigación, en torno a cada objetivo, pregunta e hipótesis de investigación.

CAPÍTULO I Problema de Investigación

Contexto en el cual se sitúan los jóvenes hoy en día

El marco de esta investigación es en el contexto de una sociedad caracterizada por procesos de transformación social, política, económica y cultural; lo que Bajoit (2003) llama mutación cultural, refiriéndose al paso de un modelo cultural industrial, donde lo legítimo es aquello útil a la colectividad, a un modelo cultural basado en la autorrealización.

Las características sociales, muestran que en la actualidad las sociedades están interconectadas en un proceso de globalización, lo que no sólo implica un mayor acceso a bienes tangibles; visibles en lo económico y tecnológico, sino que también afecta la dimensión cultural; donde cada sociedad adopta y re-articula lo global desde su experiencia local. Al mismo tiempo, existe una transición de un modelo tradicional a un modelo sustentado en la autorrealización; lo que conduce a que los sujetos están viviendo un proceso de individuación, desprendiéndose de los vínculos tradicionales determinado por ejemplo: por las clases sociales, la noción del rol del estado, o la política tradicional. Donde en vez de normas y referentes lineales con determinaciones específicas, en la actualidad a los individuos se les presentan una multiplicidad de sistemas valóricos y creencias que guían su trayectoria de una manera multilínea. Esto amplía sus horizontes de experiencia y expectativas, trayendo consigo diversas vías para el desarrollo de su autorrealización y por ende del desarrollo de sus proyectos de vida.

Es en el proceso de individuación en que el sujeto se observa con mayor diferenciación, haciéndose cargo de sí mismo, enfocándose en sus propios esfuerzos personales para el logro de sus proyectos de vida. Es en este contexto social, donde el individuo tiene mayor libertad de elegir su forma de participación dentro de la sociedad, a la vez se ve confuso por el debilitamiento de las representaciones o referentes comunes para todos los individuos. Por otro lado, este proceso se ve afectado por las oportunidades que ofrece el tipo de sociedad en que se encuentra; y es por esto mismo que no todos los individuos viven de igual manera y tienen los mismos recursos para vivir este proceso de individuación, lo cual va generando tensiones existenciales en el sujeto.

Es por lo anterior, que los cambios sociales son de vital importancia para conocer la realidad de los jóvenes y sus proyectos de vida en su condición de sujeto; entendiendo que se encuentra sometido a condicionamientos sociales en los distintos campos en los cuales interactúa, los cuales si bien constituyen estructuras de sentido y determinan sus expectativas y proyectos de vida, a su vez, estos campos también generan un grado de control presentándoles todas las limitaciones para alcanzar sus metas.

Es así, como el joven a lo largo de su proceso de individuación y experiencia, debe manejar sus tensiones existenciales, trabajo que busca la constante resolución de las tensiones a través de la gestión de sí, referida a la lucha que el sujeto debe realizar para conseguir sus expectativas, reafirmar su identidad y elaborar un proyecto de vida, que por un lado debe conciliar como persona en relación a sus propias necesidades; y que como actor social, debe conciliar en relación con los otros en el trabajo de reconstruir su identidad.

Mutación Cultural parte del contexto social

Los cambios culturales y sociales de las últimas décadas; como la industrialización, la mundialización, la globalización de la economía y la masificación de la tecnología y los medios de comunicación, han sido factores centrales en la evolución de los estilos de vida. En este contexto, los sujetos se replantean su quehacer en los ámbitos elementales de su actividad como seres humanos “educación, familia y trabajo”. Ámbitos que son factores importantes para la vida y centrales como lineamientos en la formación de un proyecto de vida; y que mueven a los sujetos dentro del mundo social e individual.

Es en este contexto de “Mutación Cultural” que plantea Bajoit, donde es relevante estudiar a los jóvenes, ya que estos a la vez que adoptan un modelo cultural, adoptan las mutaciones que se están produciendo en él. Un contexto en el "que estaríamos pasando de un modelo cultural basado en la razón social a otro, fundado en la autorrealización autónoma" (Sandoval, 2002, pág. 17)

Comenzamos la problematización con estas ideas de cambio y de la premisa que la sociedad, en parte, moldea las expectativas de los individuos de diversas formas promoviendo valores, costumbres y normas; y que se encuentra compuesta por instituciones y sistemas en donde un

sujeto se mueve, socializa e integra. Es en este sistema, donde un sujeto genera identidad, desarrolla su personalidad y construye sus proyectos de vida.

Desde la perspectiva de Bajoit (2003) la “sociedad” se caracteriza por ser una forma en que las colectividades de individuos son capaces de organizar recursos, ordenarse internamente, integrarse, producir consenso y solidaridad; y de manejar relaciones con otras colectividades. Estas características que tiene la sociedad no están exenta de dificultades; pues si estas no existieran se pondría en riesgo la sobrevivencia de la sociedad; por lo tanto, existen mecanismo que posibilitan suprimir estos conflictos que se producen en la organización, orden, integración, consenso, etc. Sin embargo, este efecto de suprimir o de solución de conflictos involucra una forma de apremio a los individuos que conforman la colectividad.

Dentro de los problemas a los que se debe hacer frente en colectividad en el vínculo con lo que la caracteriza; se encuentra el problema del orden interno, la integración, el consenso y la solidaridad y las relaciones con otras colectividades. Para hacer frente a cada uno de estos problemas, Bajoit señala distintas formas de apremio. Para hacer frente al problema del orden interno plantea el poder; para hacer frente al problema de la integración plantea la autoridad; para hacer frente al problema del consenso y la solidaridad plantea la influencia; para hacer frente al problema de las relaciones con otras colectividades plantea la hegemonía.

De esta forma, los individuos se ven obligados a seguir pautas que permitan tanto su propia existencia al interior del grupo social, como la sobrevivencia del colectivo en general. Estas características que Bajoit reconoce en una sociedad, se ven enfrentadas a cambios bajo la hipótesis de “Mutación Cultural” y desde esto se observa como los individuos condicionan sus conductas a partir de este nuevo contexto, en este mundo en cambio donde los jóvenes se socializan. Estos apremios sociales, son claves como parte del contexto sociocultural de un individuo y también como parte de su contexto personal que apunta a su mundo privado; si consideramos que estas formas de apremio inciden en la elaboración de un proyecto de vida, pues muestra como un individuo vive en determinadas condiciones culturales donde debe ser participe y tiene la aspiración de integrarse social y culturalmente.

Del párrafo anterior se puede desprender la idea de un “modelo cultural” y hablar de un conjunto de valores, normas, representaciones e ideologías que son finalmente las que mueven a los jóvenes para la realización de su “acción social” con sentido, que permite el proceso de configuración de identidad de cada sujeto durante su vida; a través de la gestión de sí y el manejo de sus tensiones, donde surge por un lado el conflicto del deseo de cumplir con sus metas u objetivos que se plantea, pero por otro lado se presentan los límites para desarrollarlos o ejecutarlos dentro de la propia sociedad.

Aunque como plantea Bajoit (2003) los problemas a los que se somete cada sociedad no son estables en el tiempo. Es en este punto donde se habla de un cambio social, un cambio de época, que va más allá y que afecta directamente a las formas de vida; logrando cambios en las expectativas de los sujetos que se socializan de una nueva forma para integrarse dentro de este sistema social, generan su identidad a la luz de estos cambios, desarrollándose cognitivamente, generando su personalidad y construyendo su proyecto de vida. Es efectivo por lo tanto que los cambios sociales y culturales inciden en la forma en como los sujetos comprenden el mundo, en cómo estos se socializan y asumen su integración dentro del sistema social. Son estos cambios los que inciden en los ámbitos elementales de la actividad del ser humano, ámbitos que son considerados como importantes para la vida de los jóvenes y que representan los lineamientos para los proyectos de vida; estos ámbitos serían la familia, la educación y el trabajo.

Lo que plantea Bajoit, sobre formas de apremio y solución a los problemas vitales a los que se enfrentan los seres humanos en la sociedad son: la Potencia que da solución al problema de la organización de los recursos; ya que en las sociedades contemporáneas en vías de industrialización, se produce en nuevas etapas y con nuevas modalidades. Un ejemplo sería la nueva revolución tecnológica y el consumo que producen un aumento de la productividad del trabajo. Centrando el problema en vender y en controlar las necesidades de los individuos; la consigna sería “hay que saber crear necesidades y hacer consumir” todo lo que las empresas son capaces de producir. Por lo tanto, el lugar central lo ocupa la publicidad. Desarrollándose paulatinamente una nueva cultura de empresa. En consecuencia crecen las fuerzas productivas, lo que revoluciona las relaciones sociales de producción. En definitiva esta nueva modalidad de la

potencia, se centra en “dominar la informática y la información + conquistar los mercados + manipular las necesidades + instaurar una nueva cultura de empresa”. (Bajoit, 2003, pág. 61)

En el caso del Poder, que da solución al problema del orden interno, se ve afectado en todas sus dimensiones en las sociedades contemporáneas; produciéndose una nueva cultura política. Cambiando como plantea Bajoit (2003) tanto los proyectos como las ideologías de los actores políticos, su manera de gobernar, legislar, de juzgar, o reprimir. No es extraño que los jóvenes en estas nuevas formas de organización se planteen sus vidas ajenas a la política o a la participación.

En el caso de la Autoridad, que da solución al problema de la integración social, se ve afectada en su modo disciplinario, cambiando en las últimas décadas principalmente en los agentes socializadores como la familia y la escuela. El primero caracterizado como el espacio de amplia contención en el cual los jóvenes viven sus vidas; el segundo, visto como motor de la movilidad social, espacio en el cual adquieren las herramientas para desenvolverse en el mundo social.

En el caso de la Influencia, que da solución al problema del consenso y la solidaridad, se ve afectada a partir de la sociedad industrial. Es el Estado quien adquiere la responsabilidad de asegurar la igualdad “estableciendo políticas sociales, e instaurando servicios públicos, que ofrezcan a todos prestaciones de interés general a precios accesibles, e instituyendo mecanismos de negociación y arbitraje, entre los grupos de presión con intereses divergentes”. (Bajoit, 2003, pág. 73)

En el caso de la hegemonía, que da solución al problema del manejo de las relaciones con otras colectividades, sufre cambios en sus conceptualizaciones más profundas; deja de ser parte de los Estados nacionales. Tres hitos son de importancia en esta mutación: el primero corresponde a la creación de organizaciones como la ONU que impone sus decisiones a grupos de países y hace adoptar compromiso a los Estados que se deben respetar. El segundo hito corresponde a la mundialización de los intercambios económicos según la lógica neoliberal. El tercer hito es el desplazamiento económico del capitalismo industrial hacia los países del sur. Tanto el desarrollo de organizaciones dotadas de derecho e injerencia; la mundialización de un modelo neoliberal; y

el establecimiento de una nueva división internacional del trabajo, son para Bajoit (2003) fenómenos que muestran un nuevo ejercicio de la hegemonía.

La hipótesis que plantea Bajoit acerca de la mutación cultural consiste “en el paso rápidamente de un modelo cultural de tipo técnico (el del capitalismo industrial) a un modelo cultural de tipo identitario (el del mercantilismo mundializado, fundado en el consumo y la información). Se trataría así de un trastorno profundo que afecta las raíces de las representaciones del mundo (su naturaleza, la sobrenaturaleza, la sociedad, el individuo), de nuestros valores, de nuestra manera de resolver los problemas de la vida común y de concebir la “vida buena”. (Bajoit, 2003, pág. 100). Para Bajoit (2003) estaríamos pasando de un modelo cultural industrial, instaurado a partir del surgimiento de la revolución industrial a un modelo cultural identitario fundado en los principios de independencia y de autorrealización individual, donde se valora el bienestar material y en el cual se trata dominar la naturaleza mediante la ciencia.

Lo planteado en este primer apartado representa el contexto general en el cual se indaga sobre los factores más importantes para la vida de los jóvenes y su lineamiento con los proyectos de vida. Es un contexto donde viven y se socializan los jóvenes, por tanto, las características que estos atribuyan a la familia, la educación y el trabajo, son esenciales para comprender los proyectos de vida.

El contexto social en Chile

La estructura social en Chile se ha visto afectada por estos procesos de mutación cultural y de individuación. En los últimos años los cambios sociales, políticos, económicos y culturales han re-configurando el orden social; lo que influye en las trayectorias, las expectativas y los proyectos de vida de los jóvenes que viven en este nuevo contexto.

Chile se caracteriza como una sociedad en una lógica de mercado, se destaca por ser uno de los países que ha llevado al máximo el sistema económico neoliberal. En el imaginario un país en vías de desarrollado que crece económicamente y que ha disminuido sus índices de pobreza. Sin embargo, se caracteriza también por su inequidad y/o desigualdad social. Conjuntamente, la

llamada clase media va en aumento, cada vez son más los sujetos que se identifican como pertenecientes a este estrato, esto se refleja en las prácticas de consumo y en las aspiraciones que los sujetos piensan para su futuro. Esto último, muestra que los proyectos de vida se centran en mejorar la calidad de vida y acceder a la movilidad social.

En Chile una de las herramientas para la movilidad social es la educación, la que ha pasado a ser un factor importante no solo a nivel individual de los sujetos, sino también como un proyecto de país; mediante la cual se logra un mayor desarrollo económico, social y cultural. Esto se ve reflejado en el aumento de la cobertura educativa, así como en el número de personas que al finalizar su educación secundaria acceden a la educación terciaria. La importancia de la educación también se visualiza en la preocupación de los actores sociales que exigen mejorar la calidad y equidad de la educación en el país.

Por otro lado, el proceso de individuación que viven los jóvenes chilenos, se caracteriza por un desapego por la vida política, donde se sobrevalora la capacidad del sujeto de gestionarse a sí mismo para lograr y cumplir las expectativas que el Estado, la política y las demás instituciones tradicionales no las han entregado. En donde, la iglesia católica, ha perdido la capacidad de integrar a los sujetos en temas importantes y contingentes que son parte de la realidad nacional en el marco de los cambios valóricos y culturales.

Este modelo que escapa de lo económico, también en el campo cultural da cuenta de que las grandes industrias culturales ven en la juventud un principal receptor de las ideas de mercado-consumo. El mercado entonces, permite crear nuevas representaciones, nuevos modelos a seguir para el futuro del joven y los medios de comunicación masivos ayudan a propagar estas representaciones.

Los jóvenes adoptan de manera casi natural las nuevas tecnologías de información que se han desarrollado, utilizándolas como herramientas de comunicación donde la inmediatez da espacio a nuevas lógicas en las relaciones entre individuos, donde los límites temporales y espaciales parecen no existir. En este contexto se van moldeando los proyectos de vida de los jóvenes,

teniendo presente las necesidades propias del sujeto como las oportunidades y los límites que el contexto social les ofrece.

Aproximación al concepto de proyecto de vida

Baeza, Sandoval & Carrasco (2009) citando a Dávila y Ghiardo (2008) señalan que el “proyecto de vida” es el producto de la capacidad humana en función de su futuro, se va desarrollando en la medida en que un individuo va definiendo y redefiniendo desde su contexto sociocultural, las opciones que orientan su vida. Dilucidamos que en esta definición, no se pueden excluir las oportunidades y los límites que presenta la sociedad; pues el proyecto de vida “se expresa no solo en lo que el individuo quiere ser, sino en su disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo y de darle una forma precisa en el curso de su actividad”. (Hernández, 1996, pág. 3). Siendo los elementos centrales: a) la educación, como el espacio de socialización formal; la familia, como espacio de contención; y la sociedad, como el espacio donde se despliega el individuo. ¿Cuáles son las características que los jóvenes atribuyen a estos factores que son lineamientos para los proyectos de vida?

En esta definición, el contexto sociocultural es elemental para el desarrollo de los proyectos de vida, al respecto Hernández (1996) expresa que es evidente que las posibilidades de realización personal que propicia un contexto social concreto, en la interpretación y practica real en el vínculo del individuo con la sociedad institucionalizada, es de donde se derivan las posibilidades y los límites de autoexpresión, de acción y responsabilidad ciudadanas, donde el individuo “permea sus relaciones y su actividad en las esferas concretas de la vida individual, situándose como marco universal de posibilidades de formulación de proyecto de vida genuinos y autorrealizadores”. (Hernández, 1996, pág. 2). Es en este contexto sociocultural, como Expresa Bozhovich (1976:222) citado en Hernández (1996); donde “el individuo elabora un determinado esquema de ideas generales sobre el sentido de su vida, una vez que ha conformado una concepción del mundo de sí mismo y de su futuro, la cual es expresión del sistema de valores interiorizados, y de los conocimientos asimilados a través del sistema de la educación, así como de su experiencia vital cotidiana. (Hernández, 1996, pág. 2).

Por otro lado, en ideas de Raúl Atría (1993) citado por Baeza, Sandoval y Carrasco (2009); a propósito de la matriz que desarrolla sobre el mundo de la vida; esta permite identificar de mejor forma los sentidos y significados en el quehacer de las personas; ya que, en la búsqueda de su identidad, conjuga el pasado y el futuro. En tanto, su participación en el sistema social, se conjuga en el paso del ámbito privado y el ingreso a la vida pública. Para Raúl Atría (1993) el cruce del eje de la identidad y el eje de la participación estructurarían la construcción del mundo de la vida; y en este cruce los proyectos de vida se encontrarían situados en el polo del espacio social “privado” de un individuo, en una dimensión temporal hacia el futuro.

Lo privado representa, las vivencias o experiencias personales donde se enmarcan los hitos de nuestro crecimiento como persona. Lo público representa la sociedad donde un individuo interactúa, donde ejecuta roles que están predefinidos en cierta medida; en otras palabras, el contexto sociocultural al que hacen mención los otros autores. El espacio temporal, el pasado “nos refiere a nuestra memoria para reconocer la permanencia y el cambio que experimentamos en el desarrollo de nuestra personalidad”. En tanto, el futuro: “recoge las visiones de mundo hacia las que nos movemos y que reconocemos como apropiadas” es en este punto donde se produce el proyecto de vida; que no es más que una manera de proyectar las vivencias personales de lo privado hacia el futuro (Atría, 1993: 74-75).

En síntesis, los autores señalan que los sujetos se proyectan en desempeño futuros, lo que se convierte en el material con el que se construye el mundo de los proyectos de vida. El centro de este mundo, está en la visualización que hacemos de nosotros mismos en un horizonte de tiempo previsible que proyectamos hacia el futuro, y es mediante la acción de la imaginación que nos vemos como sujetos de ciertos roles, percibiéndonos como el actor que creemos que vamos a ser en ese futuro. El mundo de los proyectos de vida se elabora como una serie de apuestas a lo probable en cuanto a lo que se nos presenta relativamente como seguro y próximo.

Aproximación al concepto de juventud

La juventud presenta múltiples definiciones y diversas perspectivas teóricas para entender esta conceptualización. En Chile varios autores se dedican al estudio de este campo, al igual que instituciones que realizan investigación sobre los jóvenes. La perspectiva de esta investigación, se enfoca en las ideas de Claudio Duarte, quien hace una revisión de cómo abordar el fenómeno de lo juvenil, poniendo en debate si se trata de ¿juventud o juventudes? lo que facilita el reconocimiento de varias dimensiones conceptuales.

En primer lugar, describe la visión tradicional sobre la juventud; la que se define como una etapa de la vida. Definición que tendría dos significados: “por una parte sería una etapa distinguible de otras que se viven en el ciclo de vida humano, como la infancia, la adultez, la vejez; y por otra, es planteada como una etapa de preparación de las y los individuos para ingresar al mundo adulto”. (Duarte, 2000, pág. 62). Una visión tradicional que en su segundo significado, otorga sentido al estudio de los proyectos de vida en un grupo con estas características, ya que la diferenciación por etapas de la vida muestra que la juventud desde esta perspectiva se encuentra en una etapa de preparación para integrarse en la sociedad. “Sin embargo, esta integración al mundo adulto no es sólo consecuencia de la madurez señalada, sino de las posibilidades que cada joven tiene de participar en el mercado de la producción y del consumo”. (Duarte, 2000, pág. 62). La crítica a esta visión tradicional, que propone el autor, apunta a que esta es una versión que pierde consistencia producto de que trata por igual a “las y los jóvenes que ocupan diversas posiciones en el entramado social, no considerando la diversidad de situaciones que se presentan en la cotidianeidad social”. (Duarte, 2000, pág. 62)

Una segunda visión que describe este autor, tiene que ver con la juventud considerada como un grupo social que se clasifica a partir del parámetro de la edad. “Se tiende a confundir lo netamente demográfico, un grupo de cierta edad en una sociedad, con un fenómeno sociocultural que es lo juvenil como momento de la vida o como actitud de vida, etc. (Duarte, 2000, pág. 63). Desde la perspectiva de la presente investigación, entender la juventud bajo el parámetro de la edad no es el atributo determinante para conceptualizar lo juvenil, ya que se limita a investigar los

factores importantes para la vida, como lineamientos para proyectos de vida, en jóvenes de educación secundaria que en general se encuentran en un rango etario de 15 y 19 años.

La tercera versión que describe el autor para referirse a la juventud, tiene relación con un cierto conjunto de actitudes ante la vida. (Duarte, 2000, pág. 64). Dichas actitudes son mayormente definidas desde el mundo adulto, a partir de una matriz adultocéntrica de comprender y comprenderse en el mundo y en las relaciones sociales que en él se dan. Visto así, el mundo adulto se concibe a sí mismo y es visto por su entorno como las y los responsables de formar y preparar a las «generaciones futuras» para su adecuado desempeño de funciones en el mundo adulto, vale decir: como trabajadores, ciudadanos, jefes de familia, consumidores, etc. (Duarte, 2000, pág. 64)

Una cuarta versión, es la que plantea a la juventud como la generación futura, es decir como aquellos y aquellas que más adelante asumirán los roles adultos que la sociedad necesita para continuar su reproducción sin fin (Duarte, 2000, pág. 65).

El concepto de juventud es central, ya que es en esta etapa donde “pasan a primer plano diferentes aspectos relacionados con la vida futura del individuo; tales como: la elección de la profesión, la organización de la vida familiar, laboral, su papel en la sociedad, etc.” (Hernández, 1996, pág. 14)

Visión de jóvenes chilenos sobre la juventud

En 1993 se realiza la primera Encuesta Nacional de Juventud en Chile, los resultados de la primera encuesta son claros como antecedente para el estudio de los proyectos de vida en los jóvenes. Pues bien, los resultados reportan que en 1994—fecha en que se publican los análisis— “ser joven” se concibe como un periodo para tomar decisiones sobre el futuro (36.6%); mientras para otros es una etapa importante de aprendizaje de conocimientos que permitan ganarse la vida y/o tener éxito (27,5%). Uno de cada cinco (20%) indica que es un periodo para vivir grandes ideales como la libertad, el amor y la justicia (20,2%); mientras, para un grupo menor, constituye una etapa para disfrutar o pasarlo bien (11.1%). Sólo un 4,8% señala que el periodo juvenil

consiste en un momento para influir en el cambio de la sociedad. Se da un énfasis en los adultos jóvenes en que la juventud es un periodo para aprender, mientras que los adolescentes definen la juventud como un periodo para tomar decisiones en la vida.

En 1997 “ser joven” se concibe como el “periodo para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida”. Tanto en 1994 como en 1997 la juventud adquiere una importancia que se proyecta hacia el futuro, decisiones de importancia o aprendizaje se definen en esta etapa de la vida, los propios proyectos de vida cobran importancia en este periodo como mecanismo de inserción social. Los matices también se presentan por género y edad siendo las mujeres las que muestran mayor preocupación por el futuro y los jóvenes de 20 a 24 del estrato medio y bajo.

Si bien la juventud es una etapa clave en la vida no se puede hacer referencia a una sola juventud, pues, como indicó Duarte (2000), esta se distingue notoriamente en variables como el género, edad, grupo socioeconómico, entre otras; es así como por ejemplo, en los 90’, el grupo de jóvenes entre 20 y 24 años observa la coincidencia entre la juventud y el establecimiento de la familia, centrándose en uno de los ámbitos de la actividad del ser humano en el cual la inversión temporal en su desarrollo es superior a otros ámbitos de la vida, considerado a su vez como un proyecto de vida y de inserción social.

Los jóvenes piensan en su futuro más allá de la situación presente, sea esta de dificultad material o búsqueda de pasarlo bien; la etapa juvenil prepara una adecuada inserción social futura. La juventud es un periodo donde se elaboran las definiciones de fondo para sus vidas; una etapa de preparación y una etapa de transición a la vida adulta. Clave aparece la inserción en un contexto social establecido, con un sistema normativo, valórico, productivo, que orienta a los jóvenes en su diario vivir.

En el año 2000, se considera el “período juvenil” como una etapa que sirve para prepararse para el futuro; la gran mayoría considera que la juventud es una etapa para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida (44,6%) y para aprender cosas que sirven para tener éxito (26,8%). Por el contrario, el 9,1% de los jóvenes define el periodo juvenil como una etapa en la cual lo principal es pasarlo bien. Menos popular aun es la idea de que la juventud es un tiempo para jugársela por

grandes ideales (8,3%), situación que en seis años dobla la cantidad de jóvenes que declara esta opción (4,8% en el año 1994).

En el año 2004, “ser joven” se define, como un período para tomar decisiones acerca de qué hacer en la vida (45,4%); se agrega la idea de que la etapa juvenil es un período para aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida. Situación que se considera importante desde las políticas públicas, ya que se hace notar que los jóvenes están más abiertos a recibir herramientas que les permitan tomar mejores decisiones.

En el año 2006, la quinta encuesta nacional de juventud muestra que las y los jóvenes tienen una auto imagen muy positiva respecto de sí mismos y visualizan la etapa de juventud como un proyecto para tomar decisiones importantes sobre qué hacer en la vida. Confían más en su propio esfuerzo y autodeterminación que en aspectos externos (como suerte, apoyo de la familia o los buenos contactos). Lo anterior está muy marcado por el proceso de individuación que experimenta la sociedad chilena que, de acuerdo a Garretón (2000), está cruzado por “la expansión de la subjetividad como referente de la vida social”, reemplazando los referentes colectivos de antaño (sueños de país, grandes ideales, confianza en ciertas instituciones, etc.) por la idea de que cada uno es forjador de su propio destino”. (INJUV, 2006, p. 201)

De esta forma se observa que las y los jóvenes visualizan la juventud como un período de transición para el futuro y no un estado de la vida determinado. Esto se ve reflejado en la forma pragmática y menos lúdica en que la perciben, como también en las valoraciones que realizan de ciertos ámbitos de la vida (más valoración del trabajo y de un proyecto de familia, por sobre el disfrute del momento en que se encuentran -como invertir más en ocio y tiempo libre e instancias de sociabilidad). (INJUV, 2006, p. 201). En datos de ésta encuesta, se observa que “el 70,7% de las y los jóvenes ve la etapa juvenil como un período para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida y aprender cosas que sirvan para el éxito”.

En la Sexta Encuesta Nacional de Juventud (2009) se le pidió a la población encuestada que entre 6 categorías, eligiera aquella que mejor representa a la juventud como etapa de la vida (...) el 42,5% de la población joven considera que es un período para “tomar decisiones sobre qué hacer

en la vida”; en tanto, poco menos de un tercio (29%) piensa que la juventud es un período para “aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida”. (INJUV, 2009, p. 357). El 71,5% de las y los jóvenes identifican a la juventud como un período instrumental y de tránsito. Por consiguiente, se constata la aplicación de una lógica racional y utilitarista de la juventud como etapa de la vida, al punto de producirse una situación de negación de la misma. (INJUV, 2009, p. 357).

A partir de los antecedentes expuestos es que se formula la siguiente pregunta de investigación:

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las características de la familia, la educación y el trabajo que los jóvenes de los liceos seleccionados de la comuna de San Miguel atribuyen a estos factores que son un lineamiento hacia los proyectos de vida?

Objetivos de Investigación

Objetivo general

- ❖ Identificar las características de la familia, la educación y el trabajo que los jóvenes de los liceos de la comuna de san Miguel atribuyen a estos factores de importancia para la vida.

Objetivos específicos

- ❖ Identificar y analizar las características que los jóvenes de los liceos de la comuna de san Miguel tienen sobre la “familia”.
- ❖ Identificar y analizar las características que los jóvenes de los liceos de la comuna de san Miguel tienen sobre la “educación”.
- ❖ Identificar y analizar las características que los jóvenes de los liceos de la comuna de san Miguel tienen sobre la “trabajo”.

Relevancia de la Investigación

Los cambios sociales, económicos y culturales que se han producido en las últimas décadas (bajo la hipótesis de mutación cultural) han transformado la estructura social de nuestro país, afectando las formas de vida, los referentes y los modos de comprender el mundo social de los sujetos. Dentro de este contexto, se enmarca como necesaria y de utilidad la presente investigación; como agente que contribuye a entender estos procesos de cambio y de nuevas dinámicas sociales que afectan a los individuos en su forma de enfrentar el mundo tanto en una dimensión personal como social.

La presente investigación busca aportar conocimientos a la sociología de la juventud. Esta rama de la sociología es crucial al momento de entender los comportamientos juveniles, caracterizados por la búsqueda, construcción y reconstrucción constante de una identidad personal. Donde el joven vive tensiones, inquietudes, toma decisiones dentro del contexto en que se desenvuelve. De esta forma, entender y conocer a los jóvenes chilenos en un contexto específico; y en los ámbitos en que se desenvuelven y utilizan el mayor tiempo de su actividad (familia, educación y trabajo)

Situando en su contexto; la investigación contribuye a la creación de planes y programas sociales contextualizados en el ámbito de la juventud que se pueden delinear en función del desarrollo, promoción y protección de los jóvenes en su contexto social, produciendo los espacios necesarios para que estos se desarrollen. Ya que se enmarca dentro del proceso de levantamiento de información para la elaboración de la Política local de infancia de la comuna de San Miguel 2015-2018, a la cual apporto con datos específicos de los establecimientos seleccionados, sobre la importancia en la familia, la educación y el trabajo de los jóvenes u/o adolescentes. También, vinculado al punto anterior, la investigación contribuyó a los propios jóvenes, al identificar lineamientos o patrones comunes en torno a lo que estos se planteen como expectativas futuras en referencia a los proyectos de vida.

La preocupación social por los jóvenes, que tiene la investigación, se entiende en el momento que se asume la importancia de los jóvenes en las distintas esferas de la sociedad, ya que es en esta etapa donde comienzan a emerger acontecimientos claves que determinan de alguna forma la

vida futura de una persona. Es aquí, en esta etapa, donde los jóvenes comienzan a reflexionar sobre sus proyectos de vida, es en esta etapa donde le exigen a la familia mayor libertad en la toma de decisiones, se afiatan más aún con su grupo de amigos y deciden como manejar el uso del tiempo libre, es aquí también donde surgen las relaciones sentimentales, expectativas sobre su sexualidad, las visiones sobre el matrimonio o tener familia propia. También, se desarrollan y definen posturas políticas e ideológicas, de alguna forma porque en el campo cultural del joven se están afinando valores, de aquí que muchos participan en manifestaciones culturales y artísticas.

Finalmente, intenta destacar y aportar con el concepto de proyecto de vida, el cual presenta diversas aristas y cobra relevancia en el diseño de la Política local de infancia 2015-2016 de la comuna de San miguel.

Hipótesis de Investigación:

No existen diferencias significativas en el grupo de jóvenes en estudio de la comuna de San Miguel, con los resultados a nivel nacional. Esto muestra la legitimación de un modelo de sociedad contemporánea que se encontró en las últimas décadas en un cambio social y cultural.

CAPÍTULO II Metodología del estudio

Enfoque Metodológico

El enfoque metodológico al que adhiere la presente investigación corresponde a un enfoque cuantitativo. La decisión de aproximarse con este enfoque al objeto de investigación proyectos de vida de jóvenes secundarios, se fundamentó por el interés distributivo de conocer las características que los elementos estructurantes de los proyectos de vida (familia, educación y trabajo) que se han fundado como centrales según las encuestas nacionales de juventud. Analizando estas desde los jóvenes secundarios de los establecimientos seleccionados con miras a aportar información relevante para la elaboración de la política local de infancia 2015-2018 de la comuna de San Miguel.

Los resultados obtenidos en el desarrollo de la investigación son producto de un diseño que consistió en: (a) la selección de una muestra no probabilística con criterios de selección establecidos bajo cuotas de estudiantes; (b) la operacionalización de las variables; (c) la elaboración de un cuestionario como instrumento de producción de información –para medir y cuantificar una realidad social determinada— ; y (d) el análisis de los datos –con técnicas estadísticas para el manejo de la información.

Desde esta perspectiva, el enfoque cuantitativo “como estudio de distribución de valores de una variable en una población de individuos, trabaja con unidades simples y equivalentes. Tanto en la muestra como en el instrumento, opera con números. Individuos—abstraídos de sus relaciones sociales, y abstraídos de su complejidad subjetiva—y variables –abstraídas de las totalidades de las que forman parte—son numerables precisamente por su alto grado de abstracción”. (Ibáñez, 2006, pág. 13)

Lo expuesto es de importancia producto de que en el estudio de los proyectos de vida se indagó en la descripción de dimensiones, variables e indicadores apropiados para abordar el fenómeno investigado. Este sentido de variabilizar el fenómeno significa “observar con un principio de comparabilidad o relacionalidad entre alternativas. La variable mide una dimensión o ámbito de

la realidad que se comporta como un conjunto finito y relacional o comparativo de alternativas. (...) variabilizar es, en este sentido, construir una representación de la realidad a través de tablas de valores, que conocen cada vez de un “ámbito” de la realidad específico (puede decirse, su contenido) y lo hacen como alternativas mutuamente (puede decirse su forma o escala métrica). (Ibáñez, 2006, pág. 15)

Lo que se expresa es fundamental en la medición de una realidad social determinada mediante el uso de variables, a través de las que se desprenden los significados que los jóvenes atribuyen a los ámbitos más importantes de su actividad como la familia, la educación y el trabajo considerados en esta investigación como elementos estructurantes de los proyectos de vida.

Alcance del estudio

Sumado a lo anterior, el alcance de la investigación es descriptivo; la cual pretendió ser una propuesta en el modo de indagar un tema particular como los proyectos de vida desde un enfoque cuantitativo, y aportar de manera distributiva con datos para la elaboración de la política local de infancia 2015-2018 de la comuna de San Miguel. Además, buscó detallar los proyectos de vida de los jóvenes de educación secundaria, presentando las características del fenómeno en un grupo determinado. Teniendo presente los elementos estructurantes de los proyectos de vida, familia, educación y trabajo, variabilizados para ser medidos y mostrar con precisión el fenómeno que los abarca. Teniendo claras sus limitaciones y preparando el escenario para estudios posteriores sobre la temática desde diversas perspectivas, explorando dimensiones y significados medidos de forma más específica y elaborada.

Técnica de producción de información

Identificado el enfoque y alcance del estudio, la técnica de producción de información que se utilizó en el estudio de los proyectos de vida fue el cuestionario. “En su modo más técnico, la cuestión de la investigación cuantitativa, se remite a las condiciones en que su esquema de variables-valores puede ser aplicado para producir la información en su sentido inmediato. El dato. La producción del dato entonces se remite a la calidad del ‘instrumento de medida’, entendido ahora como el conjunto de variables, valores, o preguntas, respuestas, o temas y

alternativas, en los que deben realizar sus selecciones los individuos de la muestra” (Ibáñez, 2006, pág. 16). En este sentido, el cuestionario que se utilizó en la investigación permitió realizar la medición sobre los proyectos de vida, a partir de valores o datos expuestos en su propia estructura compuesta por preguntas cerradas con alternativas de selección múltiple. “En cada una de las alternativas se marca un valor, que está referido en su intercambiabilidad o alternatividad a los otros valores propuestos. Se elige una de las alternativas, y así se marca un valor en esa pregunta. La pregunta, a su vez, es un medidor estadístico, pues apunta a “indicar” una variable, como señalando el conjunto esta vez como una misma variable. Así, el dato estadístico social resulta de un cruce de un individuo-muestral, con un cruce de una variable-valor. Es decir, individuos-muestrales, valores variables”. (Ibáñez, 2006, pág. 18)

Justificación de la técnica producción de información

El uso del cuestionario se justificó dada la necesidad de cuantificación de la información y su característica de poder ser autoadministrado “los encuestados, previa su lectura, contestan por escrito, sin intervención directa de persona alguna de las que colaboran en la investigación” (Bravo, 2001, pág. 306) Además, es pertinente destacar que el cuestionario puede aplicarse a varios sujetos a la misma vez, en un solo momento, esto da una ventaja económica con respecto a la aplicación de otros instrumentos, ya que permitiría un bajo costo monetario y temporal, adecuándose muy bien al tipo de investigación seccional o transversal que se desarrolla en esta investigación.

Muestra

Un diseño muestral tiene dos elementos centrales el primero apunta a determinar el tamaño de la muestra de la investigación, que en el caso presente se basó en del número de estudiantes por curso en los establecimientos seleccionados; y segundo, determinar cómo se seleccionaran los casos, que en el caso presente, se basó en un muestreo no probabilístico por cuotas. Es no probabilístico en el sentido de que se tiene una población determinada con características específicas –jóvenes de dos establecimientos educativos de la comuna de San Miguel—lo que involucró una selección no aleatoria de los casos. Una vez más, se debe mencionar que el diseño y selección de la muestra responden a la elaboración de la política local de infancia 2015-2018 de

la comuna de San Miguel; por esta razón, se seleccionan los establecimientos: Liceo Andrés Bello de administración municipal y el Instituto Nacional Superior de Comercio (ex Insuco) de administración delegada, dos de los establecimientos de mayor matrícula en la comuna. Seleccionándose una muestra de estudiantes en función de variables que caracterizan a la población: estudiantes secundarios, entre 14 y 19 años, hombres y mujeres, y cursos desde primero hasta cuarto de enseñanza media. Estas variables, se utilizaron como criterios para asemejar la muestra a la realidad social donde se llevó a cabo la medición y establecieron cada una de las cuotas del muestreo indicado.

Tamaño de la muestra

El tamaño de la muestra se determinó en función del número de estudiantes por curso en cada uno de los establecimientos seleccionados y de la matrícula considerada al año 2013 en los registros del Ministerio de Educación. Como ha sido indicado, estos establecimientos pertenecen a la comuna de San Miguel y son: el Liceo Andrés Bello de administración municipal y el Instituto Nacional Superior de Comercio (ex Insuco) de administración delegada; entre ambos tienen un número de matrícula al año 2013 de 1.182 estudiantes. Las cuotas que se establecieron para la muestra corresponden a un curso por nivel de enseñanza media.

Tabla Nº 1
Distribución de la muestra por cuotas.

COMUNA DE SAN MIGUEL			
	Cursos Liceo Andrés Bello	Cursos Liceo INSUCO	
	Hombres	Mujeres	Total
1º Medio	1	1	
2º Medio	1	1	
3º Medio	1	1	
4º Medio	1	1	
TOTAL Estudiantes	170	130	300
Matriculas*	692	489	1.181

*Matriculas año 2013. Fuente data.mineduc.cl

De esta forma, la muestra obtenida representa el 25% de la matrícula de los establecimientos en el año 2013. Se debe indicar que a pesar de que “esta selección de las unidades últimas de muestreo no es aleatoria (...) por este procedimiento también se obtienen estimaciones válidas para cualquier tipo de investigación”. (García Ferrando, Ibáñez , & Alvira, 2003, pág. 467)

Características generales del proceso de producción y análisis de información

Dada la adscripción de esta investigación a los principios generales de la metodología cuantitativa, producir información y su posterior análisis adquiere características que la distinguen. En este sentido, la elaboración del cuestionario para producir información, respondió a un proceso de definición de variables, basándose en el esquema metodológico de la operacionalización; de la cual se extraen las principales dimensiones e indicadores desde donde se desprenden los factores importantes para la vida de los jóvenes. Esto, permitió por un lado la selección de preguntas ya elaboradas y utilizadas en otros estudios de juventud, como también la elaboración de algunas preguntas presentes en el cuestionario. Tabla número dos.

Tabla Nº 2
Operacionalización de variables

DIMENSIONES	SUBDIMENSION 1	SUBDIMENSION 2	INDICADORES
Sociodemográfica	Sociodemográficos	Demográfico.	1. Edad 2. Sexo 3. Localidad 4. Comuna 5. Pertenencia religiosa. 6. Religión de pertenencia.
		Características Educativas.	7. Curso 8. Tipo de Establecimiento 9. GSE del Establecimiento
		Socioeconómico	10. Ocupación del padre 11. Ocupación de la madre 12. Nivel de estudios padre 13. Nivel de Estudios Madre
Contexto sociocultural	Integración Social	Educación	14. Percepción sobre el sistema educativo actual. 15. Importancia de la educación 16. Significado de la educación
		Trabajo	17. Características para conseguir trabajo.
		Familia	18. Importancia de la familia 19. Características de la familia 20. Significado de la familia
	Movilidad social	Educación	21. Utilidad de la educación 22. Logros que se alcanzan con la educación.
Contexto personal	Autoconcepto Identidad personal		23. Satisfacción con la vida 24. Control sobre la vida. 25. Felicidad como persona. 26. Representación como personas.
	Éxito en la vida	Éxito en la vida	27. Aspectos para conseguir el éxito en la vida. 28. Asociación al éxito. 29. Aspectos de importancia para la vida.
		Educación	29. Expectativas éxito con la educación.
		Trabajo	30. Expectativas éxito sobre un trabajo.
		Familia	31. Expectativas sobre la familia
	Felicidad		32. Aspectos que contribuyen a ser feliz.

Estrategia de análisis de información

El proceso de análisis de la información, característico también del enfoque cuantitativo, consistió en el uso de la estadística descriptiva univariada y bivariada. Por lo tanto, el análisis se clasificó en dos etapas.

Primera etapa de análisis: La primera etapa es exploratoria “las técnicas de análisis exploratorios constituyen un paso más en este comprender qué se puede hacer con los datos” (García Ferrando, Ibáñez , & Alvira, 2003, pág. 492) El objetivo de la primera fase de análisis fue caracterizar la muestra de jóvenes de los establecimientos seleccionados. Así, ordenar, clasificar y comparar de forma descriptiva las cuotas de estudiantes indicadas en la muestra. De esta forma, realizar las primeras clasificaciones e identificar cruces de variables para estudiar las características de los factores importantes para la vida de los jóvenes en estudio.

En esta primera fase, se realizaron pruebas correspondientes a procesos de estadística descriptiva. Específicamente, se llevó a cabo un análisis univariable con el fin de caracterizar y describir la muestra presentado la distribución de cada variable en tablas de frecuencia. En dicha descripción también se incorporó las medidas de tendencia central y medidas de dispersión dependiendo de cada nivel de medición que tenga cada variable. Se agregaron gráficos en los casos más significativos para el análisis.

El análisis descriptivo, constituye el primer nivel de análisis, y sus funciones son las de establecer cuál es la forma de distribución de una, dos o tres variables en el ámbito global del colectivo, cuántas unidades se distribuyen en categorías naturales o construidas de esas variables, cuál es la magnitud de ella expresada en forma de una síntesis de valores, cuál es la dispersión que se da entre las unidades del conjunto, etc. (...) y cumple la función principal de caracterizar a un colectivo con una o más expresiones de la variable analizada. Por ejemplo el promedio de edad de un grupo es una característica, que puede tener significación por si sola o permitir ser comparada con los promedios de otros grupos. (Briones, 2002, pág. 71)

La segunda fase de análisis, se mezcla con la primera etapa, con el fin de hacer continuo el relato de los hallazgos sobre las características de los factores importantes para la vida de los jóvenes. Los análisis son bivariados, utilizados con el fin de visualizar el comportamiento de los jóvenes, en función del sexo, la edad y los cursos de procedencia, de esta forma identificar si existen diferencias entre el tipo de juventud en torno a su características sociodemográficas. Con esto encontrar esquemas conceptuales a partir de los factores importantes para la vida como un lineamiento hacia los proyectos de vida.

CAPÍTULO III Marco teórico

En el capítulo uno, quedo en evidencia que el contexto social es una dimensión esencial en la formación las valoraciones o las atribuciones que los jóvenes hagan de los factores más importantes para la vida. Ya que es en el contexto social donde los individuos se generan las imágenes, creencias y valoraciones y estructuran sus proyectos de vida en función de estos factores. Por otro lado, el objetivo particular de este marco teórico es presentar ideas fuerzas que permitan hacer un primer acercamiento el estudio de los proyectos de vida de los jóvenes. Para conseguir este objetivo, se presenta en primera instancia, la relación sujeto-estructura social; describiendo brevemente el debate histórico en sociología sobre la relación estructura sujeto; presentando de manera global las ideas de los teóricos que muestran como las estructuras sociales ejercen una fuerza sobre los individuos; por otro lado, aquellos que ven en el individuo la capacidad transformadora de lo social, esto vinculado a la proyección de la vida que los sujetos puedan realizar dentro de un sistema social.

En segundo lugar; si bien, la presente investigación tiene como objetivo principal caracterizar los factores importantes para la vida para los jóvenes de los liceos de san Miguel, factores que se vislumbran como lineamientos para los proyectos de vida; se presenta específicamente el concepto de “proyectos de vida”; esta conceptualización muestra el vínculo con el contexto social y cultural en el cual se desenvuelven los jóvenes; y deja en evidencia el nexo de este apartado conceptual, con el apartado que muestra el debate entre sujeto-estructura social, primordiales para el análisis de información.

En tercer lugar, se muestran antecedentes directos sobre los factores importantes para la vida de los jóvenes, estos son datos históricos y actuales extraídos de los estudios del INJUV, específicamente de las encuestas nacionales de juventud, en torno al nivel de importancia sobre la familia, la educación y el trabajo enmarcados en el contexto social, político, económico y cultural de nuestro país en las últimas dos décadas. Este apartado, permite comparar en el análisis de resultados, las características que los jóvenes de los liceos de la comuna de san Miguel atribuyen a estos factores en comparación con los resultados a nivel nacional.

Finalmente, se comienza a vincular los resultados del estudio con bibliografía elemental para el análisis.

La relación entre el sujeto y la estructura social en la formación de un proyecto de vida

La relación entre el sujeto y la estructura social, es de importancia en la comprensión de los lineamientos para los proyectos de vida de los jóvenes en Chile. Los cambios que se han producido en el último tiempo a nivel social, son reflejo de los cambios estructurales de la sociedad. Estos cambios sociales, muestran cómo los sujetos gestionan sus vidas en nuevos sistemas de organización social; donde normas, valores y creencias, se diferencian con décadas anteriores.

Es a partir de lo social, donde surgen los ideales de los sujetos, sus expectativas, sus motivaciones, valoraciones, proyectos de vida, etc. Sin embargo, es pertinente mencionar la dificultad que se genera al momento de especificar qué tan capacitados se encuentran los sujetos para que sus diversas acciones y proyecciones sean el fiel reflejo de su identidad, de su escala de valores, sin estar totalmente influenciados por lo que la estructura social les ofrece. Estas ideas son parte del debate histórico que existe entre la estructura y el sujeto; lo que es claro, es que el ser humano como ser social vive en sociedad bajo un sistema de organización que determinan al individuo en la búsqueda del bien común y los individuos gestionan sus formas de vida al interior del mundo social.

¿En qué se centra el debate histórico? La primera idea que se desprende, es que “el ambiente social del que procedemos tiene mucho que ver con el tipo de decisiones que creemos apropiadas” (Giddens, 2007, pág. 30) siendo una guía constante de nuestra conducta. Una segunda idea, surge de la capacidad de la acción de los sujetos, en la reconstrucción de la estructura social. De ambos enfoques (estructura y acción) se desprende la importancia en cómo los sujetos llevan a cabo sus vidas, cómo originan sus motivaciones, sus expectativas, creencias,

imaginarios y valoraciones en torno a la familia, la educación y el trabajo como lineamientos para los proyectos de vida.

En la posición de mayor énfasis en la estructura se puede ubicar la obra de E. Durkheim. Teóricos como él señalan que los hechos sociales deben ser estudiados como “cosas” y al ser “cosas” son externos a los sujetos, estando presentes antes de su aparición. Por tanto, son los sujetos los que nacen y viven a lo largo de su vida al interior de una estructura social conformada antes que ellos. Giddens (2007) resume las ideas de Durkheim, mencionando que “los hechos sociales también se distinguen por su capacidad para ejercer un poder coercitivo sobre los individuos. Sin embargo, la gente no suele reconocer ese carácter condicionante de los hechos sociales”. (Giddens, 2007, pág. 34) Además “es frecuente que la gente no haga más que seguir pautas habituales en su sociedad”. (Giddens, 2007, pág. 35). Desde esta perspectiva, se podría establecer la hipótesis de que los factores importantes para la vida (familia, educación y trabajo), tendrían significados enmarcados dentro de las estructuras sociales, y que son estas las que dirigen el imaginario y valoraciones de los jóvenes.

De las ideas de Durkheim, se desprende que el comportamiento humano, en cuanto a la libertad de obrar de los sujetos, siempre está siendo influenciado por instituciones o estructuras sociales “aunque los seres humanos se ven a sí mismos como individuos que actúan por su propia voluntad y elección, con frecuencia es la sociedad la que conforma sus comportamientos y la que les ofrece un modelo”. (Giddens, 2007, pág. 36). Para Durkheim entonces, la sociedad prima sobre el individuo, ejerciendo una coerción social sobre sus acciones “la estructura social limita nuestras actividades, marcando los límites de lo que como individuos podemos hacer.” (Giddens, 2007, p.124). La sociedad por lo tanto no estaría conformada de las acciones de los individuos, sino que existe independiente de la existencia de éstos y además estas acciones serían en realidad pautas habituales, fiel reflejo del modelo social en el que se encuentra inserto el individuo. Lo que pareciera ser una idea fuerte, al pensar en cada uno de los factores de importancia para la vida de los jóvenes que son lineamientos para los proyectos de vida (familia, educación y trabajo) y de cómo los jóvenes los caracterizan en la actualidad.

En tanto relación con los proyectos de vida, Hernández (1996) citando a Marx, señala que el individuo, como ente social, es un individuo particular y, a la vez, totalidad de la manifestación humana de la vida. Indicando que no bastan los lazos del individuo con las esferas fragmentarias de la vida social. Sino que es imprescindible abordar el nexo, antecedente y determinante en la relación del individuo con la sociedad en general, que precisa los significados que tienen en el individuo, su vínculo con las partes. Adquiriendo, sentido el proyecto de vida cuando se definen las relaciones entre el individuo y el sistema social.

Lo que es claro, es que se parte de la base de que es el sistema social que se relaciona con el individuo, el que posibilita la realización personal dentro de un contexto social determinado, lo que en última instancia, genera un proyecto de vida, que se haría concreto en la práctica real en el vínculo del individuo con la sociedad institucionalizada. Sociedad institucionalizada que entrega las posibilidades y límites para que los individuos desarrollen sus proyectos de vida y su personalidad. Que por otro lado, comienza a “definirse y perfilarse más claramente en la etapa de la juventud donde el individuo debe definir sus intereses profesionales y ya está cercano a su participación en la vida laboral, en las responsabilidades sociales de la vida adulta, en los problemas de las relaciones amorosas, la elección de la pareja, etcétera. (Hernández, 1996, pág. 2)

En este sentido, la estructura social mantiene un esquema de oportunidades que es esencial, para algunos de los factores considerados como importantes para la vida de los jóvenes, pues, existe evidencia que las características sociales y sociodemográfica de los jóvenes presenta matices que los diferencian.

Por otro lado, también se hace necesario continuar en el segundo punto del debate, centrando en el sujeto. Se entiende al sujeto distinguiéndole del individuo, ya que a diferencia de éste, sus acciones son voluntarias, entregándole un sentido. Es por esto, que el sujeto desea, aspira, crea propósitos y a la vez que es fruto de la sociedad también es productor de esta. Así la realidad social, en su calidad dinámica, se va construyendo y reconstruyendo, haciéndose cada vez más compleja. Aunque permanezca cierta estructura profunda específica, son los sujetos los que guían sus conductas al interior de la sociedad, caracterizados como sujetos individuales, de voluntad

propia, libres de obrar en sus acciones y capaces de contribuir a su vez en la reconstrucción de la estructura social. Desde esta perspectiva, se podría establecer la hipótesis de que los factores importantes para vida (familia, educación y trabajo) se dotan de significado a partir del accionar de los jóvenes, y es por esta razón que se vuelven fundamentales para la organización de la estructura social.

Desde esta perspectiva del debate, las críticas que se expresan en torno al pensamiento de Durkheim y otros autores, vienen desde los teóricos más cercanos al pensamiento que atribuyen a la “acción social” un rol importante en la construcción de la estructura social, ya que es el sujeto el que ejecuta acciones. Aquí ya no es la estructura social la que define por completo al individuo, de hecho se utilizan mayormente los términos de sujeto y actor, sino que es la acción social la constructora de un tipo de sociedad.

En la posición de mayor énfasis en el sujeto se ubican los trabajos de Max Weber, quien desde su sociología comprensiva define el concepto de “acción social”, planteando que; para que la acción sea social, debe tener un sentido para otros actores, es decir, el sentido mentado de esa acción, debe estar dirigido o tener un vínculo hacia el o los otros actores. Por esto, el actor define de acuerdo a la conducta de los demás su accionar y viceversa. El sentido mentado en la acción en relación a otros sujetos es lo que diferencia a la acción social de la acción no social o meras acciones reactivas.

Atribuyendo, entonces, importancia al sujeto, en la conformación del mundo social, y la contribución de estos en su organización. Dejando en claro que “los individuos disponen de la capacidad para actuar libremente y conformar su futuro”, es decir, sus acciones, enlazadas en sus motivaciones, generan un sistema de expectativas de cómo vivir sus propias vidas como actores individuales, y también contribuyen a la construcción o reconstrucción de la estructura social. Es aquí donde la acción social comienza a posicionarse como el eje central del estudio de la sociedad. Ahora bien, para entender el concepto de acción social. Weber (1964) expone lo siguiente:

Por “acción” debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer interno o externo, ya que en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La “acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo...Por “sentido” entendemos el sentido mentado y subjetivo de los sujetos de la acción”.

Por otro lado cuando se habla de una acción en relación a otros, se refiere a otros sujetos que han sido socializados y que tienen conciencia de sí mismos, que evidencien una determinada experiencia social y no necesariamente la presencia de los otros actores sociales.

La acción social hace uso de distintos medios para direccionar y lograr el fin buscado a pesar de las condiciones que aparezcan que lo puedan desviar de su fin, esta actuación del sujeto se llega a efectuar porque tiene motivos personales para hacerlo “Llamamos “motivo” a la conexión de sentido que para el actor o el observador aparece como el “fundamento” con sentido de una conducta”. (Weber, 1964, p. 10)

Es complejo saber con certeza cuales son los motivos que llevan a los sujetos a actuar de una determinada manera, ya que muchas de las veces los propios actores no tienen claro cuáles son sus motivaciones. Sin embargo para contribuir al estudio de éstas, Weber crea cuatro tipologías para el estudio de su sistema de la acción social:

1. Acción racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres, y utilizando esas expectativas como “condiciones” o “medios” para el logro de fines propios racionalmente sopesados y perseguidos.
2. Acción racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor – ético, estético, religioso o de cualquier otra forma como se le interprete – propio y absoluto de una determinada conducta, sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en méritos de ese valor.

3. Acción afectiva, especialmente emotiva, determinada por afectos y estados sentimentales actuales; y
4. Acción tradicional: determinada por una costumbre arraigada. (Weber, 1964, p. 20)

De estas ideas se extrae, primero la importancia del sujeto en la conformación de la estructura social; segundo, preguntarse por las motivaciones que conducen a los sujetos a realizar ciertas acciones, estas acciones se pueden vincular a participar o no participar de la educación, formar o no formar una familia, escoger o no escoger un trabajo que les permita el desarrollo como personas, etc.

Es por esto que desde esta mirada que considera tanto la importancia de la estructura y la acción social, se puede establecer que las imágenes, creencias y representaciones sobre los factores importantes para la vida y que estructuran los proyectos de vida de los jóvenes, están influidas por la estructura social, pero son los propios sujetos los que atribuyen niveles de importancia que se diferencian en función de la estructura de oportunidades que cada uno tenga.

El proyecto de vida

Las ideas expuestas en el debate histórico entre “sujeto y estructura” muestra la existencia de elementos que son centrales en la consolidación de un proyecto de vida. Estos elementos se encuentran dentro de las posibilidades que la estructura social ofrece como oportunidades a los jóvenes dentro del sistema social. La investigación se centra en tres factores que los jóvenes consideran importantes para la vida (familia, educación, trabajo) factores propios del desempeño social y también pilares de la sociedad moderna.

Profundizando en lo ya expuesto, en la aproximación al concepto de proyecto de vida, desde la perspectiva de Hernández (1996) “el proyecto de vida” es una categoría compleja del sistema de la personalidad, configurada sobre la base de aquellas orientaciones de la personalidad que definen el sentido fundamental de su actividad vital, y que adquieren una forma concreta de acuerdo con la construcción de un sistema de actividades instrumentales o seriación de fines de carácter más parcial. Estos se vinculan por un lado con las verdaderas posibilidades del individuo para la realización de sus objetivos generales, con su grado de preparación y el nivel de expresión de las necesidades comprometidas en este proceso de materialización de los fines generales y, de otro lado, están mediados por las posibilidades objetivas que brinda la realidad externa para la ejecución de esas orientaciones de la personalidad”. (Hernández, 1996, pág. 3).

Desde esta primera mirada, las características del contexto social son claves para el análisis, del cual se desprenden las oportunidades y los límites que la sociedad ofrece a un individuo para el desarrollo de sus proyectos de vida. Pues en su elaboración, se expresa el nexo que el individuo tiene con el mundo y a su vez consigo mismo, es lo que se expresa en el debate entre el sujeto y la estructura social, ya que el proyecto de vida ...“Constituye una formación única donde se plasman aquellas determinaciones sociales históricas que son fundamentales, pero bajo una forma original expresada en el matiz o connotación que diferencia su comprensión personal con los objetivos sociales” (...) “También se manifiesta a través de una estrategia única de realización de esos objetivos, según la valoración de las posibilidades reales que brinda la sociedad en un momento determinado, así como sus posibilidades internas, sobre las cuales fundamenta sus elecciones y decisiones” (...) “En el proyecto de vida se estructura entonces: los fines más

generales del individuo; los planes de acción o seriación de fines intermedios; la valoración de las posibilidades internas y externas de su realización”. (Hernández, 1996, pág. 3)

Uno de los ejes fundamentales del concepto apunta al espacio temporal; el empleo del tiempo futuro, en su nexa con el empleo del tiempo actual; asociado a intereses, motivaciones y orientaciones que son parte de las formas en que un individuo participa de la actividad social. Es central en esta idea la particularidad que tiene el individuo, ya que tiene una capacidad única de expresarse en la dimensión del futuro imaginado; mientras vive el presente.

A pesar de que el individuo representa al futuro relativamente más libre de condicionamientos que el pasado y el presente (dada la influencia de las verdaderas condiciones materiales y espirituales de vida y la carga de significación que atribuye a su propia experiencia cotidiana e histórica), las elecciones, soluciones y propósitos previstos se integran en un proyecto de vida más productivo en la medida en que se anticipen las condiciones reales del futuro posible. (Hernández, 1996, pág. 10)

“El proyecto de vida representa, en su conjunto lo que el individuo va a hacer, en determinados momentos de su vida, así como la posibilidad de lograrlo. El proyecto de vida no es solo el paradigma ideal de sus actividades futuras, sino un modelo en vías de realización” (...) “el individuo no se plantea objetivos en abstracto, sino que los formula como metas concretas que el aspira a realizar. Por eso, de alguna manera, debe prever las formas de organizar las acciones y los medios necesarios para el logro de esos objetivos. (Hernández, 1996, pág. 13)

La determinación de los objetivos esenciales de la vida del individuo constituye la base de la existencia misma de los proyectos de vida, de la integración de las direcciones fundamentales de su actividad en las diferentes esferas de la vida. (Hernández, 1996, pág. 15) La actividad social es el centro en la experiencia del individuo, sobre todo por la influencia o el condicionamiento interno y externo de los factores sociales con los que interactúa el individuo (estructura social, debate sujeto estructura). “Por supuesto, la precisión de los objetivos esenciales de la vida adquiere un mayor relevancia en la medida en que estos respondan a las tareas y valores significativos del desarrollo social” (Hernández, 1996, pág. 16)

Esta conceptualización sobre los proyectos de vida; permite dilucidar algunos primeros elementos que fundan esta investigación. Pues, los elementos estructurantes o que entregan lineamientos a los proyectos de vida, familia, educación y trabajo; son en sí proyectos que los jóvenes se plantean en su presente, sobre los cuales, generan creencias, valoraciones y se proyectan mediante expectativas, como por ejemplo obtener una buena educación, buena cualificación, insertarse de forma exitosa en el mundo laboral, formar una familia, etc.

Lineamientos hacia los Proyectos de Vida: datos históricos de los jóvenes chilenos sobre la Familia, la educación y el trabajo.

Es evidente que un individuo participa de la actividad social a lo largo de su existencia; la participación se produce al interior de la estructura social, por ejemplo mediante la familia, la educación, el trabajo, etc. Estos elementos que se mencionan responden a un objetivo imaginado en un espacio temporal; en su nexos con el tiempo actual. Ya que los objetivos se sitúan en una perspectiva temporal futura, que se corresponde con aquellos valores e intereses que poseen una significación fundamental en la orientación de su vida y constituyen el sentido vital de su actividad” (Hernández, 1996, pág. 1). Específicamente, son la educación, el trabajo y la familia los elementos que los jóvenes en Chile reconocen como más importante para sus vidas, esta idea nos da el pie para identificarlos como lineamientos para los proyectos de vida. Las líneas que se exponen a continuación presentan datos históricos de Chile en las últimas dos décadas, de esta forma visualizar las transformaciones sociales ocurridas en el país.

En la Primera Encuesta Nacional de Juventud (1994) las áreas más importantes para la vida de los jóvenes lo ocupa: en primer lugar, la vida familiar (37,5%), en segundo lugar los estudios (14,9%) y en tercer lugar, el trabajo (13,8%). Sumadas las respuestas de lo que involucra la vida familiar (hijos y la pareja) pone al ámbito de la familia como un elemento principal en la vida de estos jóvenes (55,4%).

No es lo mismo ser joven entre 15 y 19 años de edad, con un proyecto de vida centralizado a través de los estudios y que culmina en el trabajo. Que ser un joven entre 25 y 29 años que ya piensa en formar una familia. Por tanto, a medida que los jóvenes aumentan su edad, la importancia en el trabajo adquiere mayor relevancia, también aumentan en su importancia los ámbitos que se involucran en la afectividad familiar (hijos y pareja). Sin embargo, la valoración por la familia “es constantemente alta en los distintos tramos de edad y en los distintos niveles socioeconómicos”. (INJUV, 1994, p. 14)

Por otro lado, si los aspectos importantes para la vida son: familia, estudios y trabajo, cuando se les pregunta sobre los factores más importantes para surgir en la vida, la educación aparece como el principal elemento. “Ante la pregunta de qué factor es más importante para surgir en la vida el tener educación aparece como el elemento más valorado prácticamente en todos los estratos y sin hacer distinción de género. En promedio alcanza un 29,2% de las menciones, seguido por ser constantes y trabajar responsablemente con un 24,1%. El tener educación baja levemente con la edad, pero el trabajar responsablemente es una cualidad generacional, pues se dobla entre los adultos jóvenes (30,2%) con respecto a los adolescentes (15,8%)”. (INJUV, 1994, p. 16)

La Primera Encuesta Nacional de Juventud, revelan como los jóvenes para tener éxito en la vida o surgir, tienen los valores propios de una cultura meritocrática: la constancia y responsabilidad (de mayor peso en los adultos jóvenes y en los hombres), la educación (de mayor peso en los adolescentes y en el estrato alto), el apoyo de los padres (de mayor peso en las mujeres, los adolescentes, los jóvenes rurales y en el estrato bajo), tener capacidad emprendedora (de mayor peso en el estrato alto y menor ponderación en los adolescentes) y fe en Dios (de mayor peso en los adultos jóvenes y en el estrato bajo).

La Segunda Encuesta Nacional de Juventud (1997) muestra como los jóvenes entienden la relevancia de la educación como procedimiento legítimo de inserción social. Se observa jóvenes más individualistas que otras generaciones “ponen mucho énfasis en su educación formal porque reconocen en la calificación y el conocimiento la clave para una integración social exitosa”. (INJUV, 1997, p. 8). Las características del sistema social chileno generan una visión sobre los jóvenes que responde “a las condiciones de una sociedad donde el mercado ocupa una posición

preeminente; por ello aparecen más individualistas y competitivos que los jóvenes de generaciones anteriores”. (INJUV, 1997, p. 9)

El modelo de desarrollo económico marca las condiciones de una sociedad en la cual los jóvenes se socializan y se integran, desplegando su identidad, personalidad y sus proyectos de vida. En este sentido, no se presentan diferencias significativas entre los jóvenes de los noventa con los jóvenes actuales; en la década de los noventa se visualizó un modelo económico como esquema de nuevas oportunidades y afectó las características socioculturales de los chilenos.

¿Por qué se transforma en un factor clave la educación? los antecedentes revelan que la importancia proviene de la percepción negativa o desfavorable del mercado del trabajo, el cual opera con fuertes procesos de selección; lo que produce mayor competencia. Una educación básica o una educación media incompleta o completa no bastan para insertarse en el mercado laboral de manera totalmente exitosa (o con buenos ingresos) y cada vez más el mercado del trabajo se abre para aquellos que tienen una educación formal avanzada.

Distinciones siempre existen en función de las juventudes, es decir, diferenciación por tramo de edad, por sexo, etc. Un joven con educación formal avanzada y con pocas responsabilidades familiares presenta mayores oportunidades de inserción en el mercado laboral. Por el contrario, aquellos menores de 20 años que no terminan sus estudios, imposibilitan una buena inserción en este mercado. Esto también se distingue en función del género, ya que factores tales como el embarazo adolescente, truncan la educación y la posibilidad de insertarse de mejor forma en el mercado laboral. Se agregan las distinciones por nivel socioeconómico como un factor clave para la integración laboral o para aprovechar las oportunidades que se les ofrecen dependiendo de su grupo socioeconómico; ya que como se presenta en las encuestas nacionales de juventud, las restricciones que impone la propia vida de pobreza interactúan con las decisiones de los jóvenes, involucrándolos a edad temprana en un mercado donde buscan la obtención de recursos económicos, transformándose en un arma de doble filo, al abandonar su educación formal por obtener beneficios económicos y mejorar su condición, pero que los deja fuera de un mercado laboral mayor, que les permite mejorar sus condiciones de vida de manera efectiva.

Queda en evidencia en la década de los noventa, la importancia de la educación como un medio de movilidad e inserción social. Como antecedentes, el aumento sostenido en la cobertura educativa en el amplio acceso a la enseñanza media (INJUV, 1997, p. 31) Incremento de la matrícula de educación superior en los jóvenes de estratos medios y la percepción social de que “la Educación formal es el camino indicado para las buenas oportunidades de trabajo”. (INJUV, 1997, p. 30) Sin embargo; a pesar del aumento en cobertura y participación en el sistema educativo, la mitad de los jóvenes se encontraban fuera del sistema escolar.

Un 33% de los jóvenes no alcanza a completar su enseñanza media, un 44% la completa, mientras el 23% continua estudiando luego de su enseñanza media. Las diferencias entre los jóvenes se producen en función del nivel socioeconómico. En el caso de los jóvenes que abandonan el sistema escolar las razones son: En el caso de hombres, la decisión de trabajar, los problemas económicos y la falta de interés (...) En el caso de las mujeres el matrimonio o el embarazo (INJUV, 1997, p. 34)

¿Qué caracteriza el mercado laboral de la década? en cuanto a trabajo se reconoce la distinción de la situación laboral de los noventa en comparación con la situación laboral precaria de la década de los ochenta que se vincula al crecimiento económico de cada época. Pero que como tal, el trabajo es clave, al igual que la educación, en la inserción social de los jóvenes. Como antecedentes que aportan a lo expuesto “la participación en la fuerza de trabajo desciende de 48% en 1994 a un 43% en 1997”. (INJUV, 1997, p. 40) “En 1997 los jóvenes y la familia privilegian la inversión en capital humano, por la vía de lograr mejores niveles educativos, antes que buscar una inserción laboral temprana. Estudio y trabajo se complementan, se muestran ventajas del trabajo flexible y las facilidades educativas que ofrece el mercado laboral de 1997”. (INJUV, 1997, p. 41)

Los jóvenes valoran el trabajo y buscan aprovechar las oportunidades laborales, cuando estas se les ofrecen. Algunos de ellos pueden haber comenzado su vida en condiciones de desregulación laboral, o con bajos niveles de escolaridad. Sin embargo, reconocen que el camino a las buenas oportunidades de trabajo se encuentra en la educación formal y hacen esfuerzos por mejorar sus calificaciones en este sentido. El periodo más desfavorable en

términos de la inserción laboral juvenil se produce antes de los 20 años. De estos jóvenes algunos logran mejorar su posición laboral gracias a que cuentan o adquieren calificaciones escolares formales en el intertanto. La mayor parte de los jóvenes de estrato bajo entrará en un círculo vicioso de reproducción de sus condiciones de pobreza mientras que los provenientes de estratos medios encuentran canales de movilidad social (INJUV, 1997, p. 50)

En resumen, en 1997 la movilidad social mueve a los jóvenes más que la convicción ideológica. Una sociedad globalizada, con individualismo creciente. Sin embargo, una sociedad que mantiene un modelo de integración social. La educación mantiene su sitio como una de las vías principales para alcanzar el éxito en la vida y se considera el medio legítimo para el logro de la movilidad social. La ética del trabajo y desempeño laboral también se considera una vía para alcanzar el éxito. Educación y trabajo representan las vías legítimas de integración social y logro de estatus.

La educación es la que tiene mayor importancia por sí misma. Es el medio privilegiado de movilidad social (...) su importancia ha aumentado notoriamente en los últimos años... la valoración de la educación revela el alto grado de legitimidad del modelo de desarrollo entre los jóvenes. (INJUV, 1997, p. 63)

Los datos expuestos caracterizan a los jóvenes de los noventa en sus formas de vida en un contexto marcado por los cambios sociales, políticos y culturales. Dejan en evidencia que la temática de la integración e inserción social pasan a ser claves en la formación de sus proyectos de vida, los cuales tienen como elementos estructurantes la educación y el trabajo. Como se indica en las encuestas nacionales de juventud; la percepción que tienen los jóvenes respecto de los medios para surgir en el futuro pasa por una racionalidad en la que predominan rasgos modernos ligados a la educación formal y el adecuado desempeño en el trabajo.

En la Tercera Encuesta Nacional de Juventud (2000) los cambios sociales marcan el análisis de los jóvenes de esta nueva década, centrados en la temática de inclusión y exclusión. La conceptualización sobre la juventud comienza a diversificarse, ya no se considera una sola

juventud, sino que se habla de juventudes. Se mantiene una alta valoración por la familia vinculada a la formación de la identidad; mientras que la construcción de proyectos de vida está marcado por los valores meritocráticos, mayor confianza en el esfuerzo personal. La educación y el trabajo siguen siendo los elementos estructurantes del proyecto de vida, que a su vez son componentes claves de la inserción e integración social de los jóvenes. ¿Cuál es el nivel de importancia o valoración que los jóvenes atribuyen a la Educación y el trabajo, considerados como elementos estructurantes de los proyectos de vida?

Alta valoración que los jóvenes otorgan a la educación y al trabajo como herramientas que, sobre la base del esfuerzo personal, les permitirían optar a mejores alternativas de inserción funcional e inclusión social. Si bien las aspiraciones juveniles en general son homogéneas y dicen relación con metas convencionales como la familia y el empleo, las diferencias se manifiestan principalmente en función del nivel socioeconómico y la localización (urbano-rural), ya que en el nivel socioeconómico bajo y en los sectores rurales se dan los mayores niveles de desprotección y falta de oportunidad (...) Contar con educación y sentirse preparado para el trabajo, es la condición de jóvenes más exigentes, con aspiraciones a más capacitación, trabajos más interesantes y, principalmente mejores ingresos. Por el contrario las limitaciones que implica el carecer de estudios se traduce en jóvenes menos exigentes y más conformes con su situación laboral actual, a pesar de que sus condiciones de empleo sean notoriamente inestables y precarias. (INJUV, 2000, pág. 42)

Es evidente que cuando se habla sobre los proyectos de vida de los jóvenes, se deben analizar las oportunidades concretas que dentro del sistema social se les presentan para su integración. Ya que no todos concretan sus aspiraciones de integración social por la vía del esfuerzo personal o meritocrática. Hay que tener en consideración lo que se muestra en los datos de esta Tercera Encuesta Nacional; donde se muestra que las oportunidades se distribuyen de forma desigual y en función de la posición que ocupa cada uno en la estructura social y al nivel de acumulación del capital cultural y social. Se habla de perfiles socioculturales distintos de los jóvenes y la idea que no existe una sola juventud, si no que esta se diferencia en función de un sinnúmero de variables a considerar.

Sobre “el trabajo” y las expectativas sobre el nivel de preparación de los jóvenes, la Tercera Encuesta Nacional de Juventud (2000) elabora tres perfiles juveniles:

El primer perfil, está compuesto por jóvenes optimistas frente al futuro laboral y que se sienten preparados para trabajar. En este perfil, los jóvenes cuentan con un alto nivel de escolaridad, son optimistas en base a las posibilidades y herramientas con las que cuentan, y sienten confianza con el capital cultural que han acumulado. El segundo perfil, está compuesto por jóvenes optimistas frente al futuro laboral, que no se sienten preparados para trabajar. En este perfil, los jóvenes tienen como principal actividad el estudio y no buscan trabajo; se encuentran en proceso de formación y se sienten optimistas por el efecto benéfico de la educación. El tercer perfil, está compuesto por jóvenes pesimistas frente al futuro laboral y que no se sienten preparados para trabajar.

La Cuarta Encuesta Nacional de Juventud (2004) se realiza en un contexto social donde cobran relevancia los cambios socioculturales, siendo el marco conceptual de interpretación para los estilos de vida de los jóvenes de la década. Los jóvenes se encuentran en medio de procesos de desarrollo económico, cambio en los sistemas de trabajo, modernización del estado, reforma educacional, a la vez que cambios en esquemas de valores y creencias. (INJUV, 2004, pág. 13). Dentro de este contexto; el tema de los medios legítimos de integración social y cultural es central como marco conceptual en el cual los jóvenes elaboran sus proyectos de vida, ya que “en su proceso de integración, los jóvenes elaboran el marco que les permitirá vivir en medio de la complejidad del entorno, es decir, que les permite orientar la construcción de sus propias biografías o proyectos de vida”. (INJUV, 2004, pág. 13).

Los rasgos estructurales de la sociedad chilena se manifiestan con particular complejidad entre los jóvenes, quienes se encuentran en medio de procesos de construcción de proyectos de vida personal. Los jóvenes conciben las condiciones estructurales no sólo como procesos y relaciones independientes de su voluntad, sino también como consecuencias de las decisiones que ellos toman. Así, algunos problemas derivados de las circunstancias, como el desempleo o las dificultades de acceso a la educación superior,

suelen interpretarse como fracasos individuales. De esta forma, junto con las incertidumbres propias de la etapa juvenil surgen nuevas formas de riesgos estructurales asociadas con sus decisiones. (INJUV, 2004, pág. 13)

Las características de la educación, muestran un incremento en cuanto a la importancia a nivel social que se le ha otorgado como mecanismo de integración social y se transformó en un referente para las políticas sociales. Se observó un incremento en la cobertura y en su uso por los jóvenes. Siendo cada vez más aquellos que se mantienen en el sistema educativo (enseñanza media), aumentando también aquellos que optan por la educación superior; siendo en el 2004 un vasto número de jóvenes que participan de este sistema educativo. Las diferencias, sin embargo, se siguen observando en función del nivel socioeconómico y por tramos etario, quedando en evidencia, el aumento en los años de escolaridad de los jóvenes.

Pocas explicaciones del abandono escolar corresponden a razones asociadas con el sistema educacional mismo, por lo que la deserción tiene su origen en razones externas al sistema educacional. Entre los jóvenes que no han terminado regularmente su participación en el sistema escolar, hay tres razones que describen la situación de casi dos tercios de los jóvenes que han dejado sus estudios: los problemas económicos (27,2%), la decisión de trabajar (22,6%) y el cuidado de los hijos (14.2%). (INJUV, 2004, pág. 25)

La relación entre estructura y sujeto se la concibe más en términos de un desarrollo personal basado en la posibilidad de aprovechar las oportunidades abiertas en la estructura.

La individualización, más que ser una opción de los jóvenes se presenta en la realidad como un requerimiento estructural para la integración social. Las decisiones que en esta etapa de la vida se toman requieren de una auto-imagen que permita orientar su participación social hacia la realización personal. La creciente tendencia de los jóvenes chilenos a comprender la etapa que atraviesan como el momento en que se toman decisiones sobre qué hacer en la vida, expresa el peso que toma el “yo reflexivo”. La etapa juvenil se comprende cada vez más como uno de los momentos en que la incertidumbre debe ser incorporada como parte de la vida social. La expresión de este

proceso son los mecanismos de adaptación individual establecidos en sintonía con la vinculación al sistema educacional y las posibilidades de inserción laboral. (INJUV, 2004, pág. 88)

El tema de los medios legítimos de integración social continúa en el centro como base para la construcción de los proyectos de vida: ¿Qué esperan los jóvenes con esta integración? “esperan mejorar cada vez más las condiciones de integración; la inserción laboral aparece como el eje articulador de este proceso. Instituciones sociales como la familia y la escuela quedan así orientadas a entregar herramientas para mejorar las posibilidades de inserción. Las razones para trabajar y las motivaciones para volver a estudiar ofrecen un marco respecto de la forma en la cual los jóvenes enfrentan su proceso de inserción social”. (INJUV, 2004, pág. 92)

La educación sigue siendo uno de los elementos estructurantes para los proyectos de vida, “casi la totalidad de los jóvenes que han ingresado al mercado de trabajo quisieran continuar con sus estudios. Las razones que entregan para esta decisión se relacionan con mejorar sus condiciones personales y las posibilidades laborales. La categoría crecer como persona alcanza 39,2% del total, seguido por conseguir un buen trabajo (27,9%) y aprender más (26,9%). La jerarquía de razones para volver a estudiar (crecer como persona, conseguir un buen trabajo y aprender más) se ve modificada principalmente según el grupo socioeconómico al cual pertenecen los jóvenes. La búsqueda de trabajo tiene menos peso como motivación para continuar los estudios en los estratos con mayores recursos (16,1%); en cambio, en tercer lugar aparece ser más valorado profesionalmente (29,4%). El crecimiento personal ocupa el tercer lugar en los grupos sociales más desaventajados”. (INJUV, 2004, pág. 102)

Los medios para lograr el proyecto de vida se caracterizan por la constancia y responsabilidad como las actitudes que los jóvenes consideran más importantes (62,8%). “La responsabilidad y constancia frente al trabajo combinada con iniciativa (24,2%) y metas claras (26,7%) ofrecen el panorama de un joven que se proyecta creativamente a través del trabajo. Sus medios de integración social corresponden al ejercicio de una crítica creativa. (INJUV, 2004, pág. 103)

En la Quinta Encuesta Nacional de Juventud (2006) la educación y el mercado del trabajo son los determinantes estructurales para la integración de los jóvenes en la sociedad; y se consideran como un vehículo de la movilidad social. Ambos, elemento estructurante de los proyectos de vida. “A la luz de diversas investigaciones en la materia surge el consenso de que existe una relación positiva entre el nivel educacional, el tipo de empleo y el nivel de ingresos a los que es posible aspirar” (...). Además, “Alcanzar más y mejor educación” es una clave del empoderamiento personal, pero también es visto como un aspecto fundamental para promover el desarrollo del país” (...). “Así, en la actualidad predomina una vinculación social de las y los jóvenes a través de la educación como práctica única, por sobre la vinculación con el trabajo o con el trabajo y el estudio como actividades simultáneas”. (INJUV, 2006, pág. 37). Desde esta perspectiva, la inversión, las políticas, los programas sobre cobertura, efectividad y calidad de la educación son trascendentales en una sociedad como la chilena. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos en materia de cobertura, las desigualdades persisten en cada uno de los puntos indicados (calidad, equidad y cobertura) sobre todo en los sectores más vulnerables de la población. El nivel socioeconómico dificulta el proceso de integración social e integración en el sistema educacional.

Si bien la Quinta Encuesta Nacional de Juventud alude el tema de los proyectos de vida, este se centra en las características de la individualización y la gestión de sí mismo, apuntando directamente en cómo dentro de la estructura social, el joven se identifica o se inserta socialmente mediante el trabajo.

La relación educación y proyectos de vida, muestra que las aspiraciones que los jóvenes tienen con la educación, muestra diferencias estructurales importantes. “En general, aquellos cuyo nivel educacional es mayor (universitario) tienden a manifestar aspiraciones de carácter optimista y que dan cuenta de proyectos de vida futuros. En el polo opuesto, en general, quienes declaran un nivel educacional menor (secundario) revelan aspiraciones marcadamente pesimistas”. (INJUV, 2006, pág. 41).

“Entre los y las jóvenes que sí creen que su nivel educacional les permitirá alcanzar algunos logros, se observa una gran dispersión de las respuestas. Entre los principales

logros que los y las jóvenes aspiran alcanzar, destacan los siguientes: El 13% espera conseguir un buen trabajo, sobresaliendo las y los jóvenes que sólo trabajan (18,6%); así como las y los que tienen educación técnica superior (20,5%). Uno de cada nueve jóvenes (11,1%) aspira a que su educación le permita ser profesional, especialmente entre quienes sólo estudian (18,8%) y tienen educación universitaria (17,5%). A la vez, esta aspiración a ser profesional aumenta junto con la disminución de la edad y con el incremento del nivel socioeconómico (desde 6,7% en el grupo E hasta 20,4% en el ABC1). Una proporción similar a la anterior (10,9%) espera que su actual nivel educacional le facilite la continuación de sus estudios; esta aspiración se duplica en el grupo etario menor (20,3%). Uno de cada diez jóvenes espera que el nivel educacional que ha recibido le ayude a desarrollarse personal y profesionalmente; esta expectativa se duplica en los niveles socioeconómicos altos respecto de los bajos (15,1% en el ABC1 y 15,3% en el C2 versus 6,9% en el grupo D y 8,4% en el grupo E). (INJUV, 2006, pág. 51).

Se pon en evidencia la perspectiva funcionalista de la educación, como un sistema que permite la integración y la movilidad social dentro de la sociedad; pues la función social de la educación tendría un doble punto de vista:

Por un lado, la educación tiene una dimensión o utilidad socioeconómica en la medida que un acervo más avanzado de conocimientos y la obtención de credenciales técnicas o profesionales es una herramienta eficaz que tienen las personas para integrarse al mundo del trabajo, con todo lo que esto implica como posibilidad de acceder a ingreso y a una mejor calidad de vida. Por otro, siempre se ha entendido que la educación cumple un rol social clave en términos de construcción de ciudadanía, en el sentido de que personas mejor educadas están más capacitadas para participar como miembros activos, autónomos y críticos de la comunidad política y social a la que pertenecen. (INJUV, 2006, pág. 54).

Como se muestra en los datos de la encuesta nacional de juventud; los cambios sociales y culturales, muestran que la educación es un requisito indispensable para producir capital humano que una sociedad requiere para su desarrollo social y económico; por ende es clave en la integración de los jóvenes en el mundo laboral. Por otro lado, la mutación cultural, la

globalización, los avances tecnológicos, revelan la existencia de exigencias mayores en lo que corresponde a eficiencia del trabajo, calidad, organización y competitividad dentro de una economía mundial. “En este escenario, se requiere del desarrollo de nuevas capacidades y competencias no sólo destinadas a fortalecer la inclusión y la permanencia de los sujetos en el empleo, sino también a manejar la adaptabilidad al cambio, la necesidad de polivalencia y la inestabilidad propia del sistema laboral. (INJUV, 2006, pág. 59).

En la Sexta Encuesta Nacional de Juventud (2009) bajo el título de determinantes estructurales para la integración de las personas jóvenes en la sociedad. Queda en evidencia la relación del contexto social y sus condicionantes con la formación de los proyectos de vida de los jóvenes.

En el año 2009, como se muestra en la encuesta nacional de juventud, la sociedad es atravesada por el declive de algunas de sus instituciones, sumado al proceso de individuación “donde cobran menor relevancia las instituciones formales respecto de las decisiones individuales” “lo cual se expresa en el hecho de que las personas tienden a buscar soluciones individuales a los problemas que antes se resolvían de manera colectiva e institucionalizada (mayor participación en instituciones sindicales, gremiales, políticas y/o religiosas), como una respuesta a fenómenos como la inestabilidad laboral, el acceso a las prestaciones sociales, las transformaciones en la vida familiar”. (INJUV, 2009, pág. 380)

Las trayectorias y los proyectos de vida de la población joven se encuentran influenciados por factores económicos, sociales y culturales que involucran una serie de elecciones y determinantes de contexto, que derivan en condiciones y oportunidades diferenciales de desarrollo. (INJUV, 2009, pág. 381)

Se presenta en el análisis de la juventud, las características del sistema educativo, destacándose el aumento de la cobertura desde el año 2003 a 2009 especialmente en el tramo de 20 a 24 años y en el grupo socioeconómico E. (INJUV, 2009, pág. 42). Destacándose como la principal expectativa con la educación, la idea de “ganar más dinero o mejorar la situación económica, con excepción de las y los jóvenes de 15 a 19 años y la juventud ABC1 quienes buscan ser profesionales”. (INJUV, 2009, pág. 54)

Entre las respuestas más mencionadas aparecen el ganar más dinero/mejorar la situación económica (35,8%), conseguir un trabajo que les guste (31,7%) y ser profesional/tener una profesión (31,5%). En proporciones menores, esperan aprender más (23,3%), ser valorados profesionalmente (17,6%) y ser valorados socialmente (13,6%). (INJUV, 2009, pág. 54)

Además, la educación es un tema central no solo para los jóvenes, las expectativas que se depositan en ella también son del estado y la ciudadanía, ya que tiene un rol clave en la formación del capital humano... “Desde el Estado, la educación es considerada la política pública por excelencia para que la población infantil y juvenil pueda integrarse a la sociedad con un desarrollo autónomo, productivo y satisfactorio. La inserción de mujeres y hombres jóvenes en los procesos educativos es, sin duda, una opción central en sus trayectorias de vida y en la incorporación social”. (INJUV, 2009, pág. 61)

Por otro lado, la percepción de los jóvenes sobre el trabajo y la integración al mercado laboral, lo clasifica como una de las actividades trascendentes para los proyectos de vida, considerado como uno de los elementos estructurantes de este. “No solo porque en la sociedad moderna la ocupación de un puesto de trabajo corresponde a uno de los principales criterios empleados a la hora de evaluar el grado de inscripción y valoración social de un individuo; sino porque además, de las condiciones en que dicha integración se produzca depende en gran medida el éxito de un conjunto de procesos implicados en los procesos de tránsito juvenil. (Tales como la autonomía económica o la conformación del hogar propio)” (INJUV, 2009, pág. 61)

Efectivamente el vínculo de esta visión o de las expectativas que los jóvenes se elaboran sobre el mercado del trabajo se encuentra en base a la educación recibida. “El 35,8% de la juventud cree que logrará ganar más dinero y mejorar sus condiciones económicas con los estudios realizados, mientras que un 31,7% piensa que los estudios les permitirán conseguir un trabajo que sea de su gusto”. (INJUV, 2009, pág. 61) Desde estos antecedentes se desprenden, como se indica en la Sexta Encuesta Nacional de Juventud, dos elementos: primero, el porcentaje de jóvenes que buscan trabajo por necesidad económica; y segundo, aquellos jóvenes que buscan un trabajo que les motive y que se vincule a sus conocimientos profesionales.

Desde esta visión, se observa una juventud “altamente racional y más que confiar en proyectos colectivos o atribuirle a la sociedad un peso determinante en el devenir de su vida, cree que su futuro está principalmente en sus propias manos”. (INJUV, 2009, pág. 365) Para tener éxito en la vida, en visión de los jóvenes, se debe ser constante y trabajar responsablemente (71.6%); tener una buena educación (53.5%) y tener metas claras (45.9%)

En los datos que se presentan en las encuestas nacionales de juventud, la educación, es un tema central considerado como una herramienta que permite la integración y movilidad social. Que se asocia a directamente a la formación de proyectos de vida, en cuanto a motivaciones que conducen a los jóvenes a elaborar objetivos y proyectarse hacia el futuro.

En la Séptima Encuesta Nacional de Juventud (2012) las personas jóvenes mantienen al igual que en años anteriores, la disociación de expectativas futuras tanto a nivel personal como a nivel país. Esta discrepancia entre expectativas puede ser atribuida a la propia sociedad del riesgo (Beck, 1998); donde el proceso de construcción de proyectos personales se inserta en un contexto en que las incertidumbres sobrepasan las seguridades y los proyectos de vida dejan de desarrollarse bajo instituciones o referencias tradicionales que puedan proteger a las personas de esos riesgos.

Se observa un desarrollo mayor sobre el tema de los proyectos de vida y las trayectorias individuales de los jóvenes. Se muestran antecedentes del Informe sobre el Desarrollo Mundial; que muestra una juventud caracterizada por cinco transiciones que marcan el periodo.

“El término de la educación formal, la incorporación al mundo laboral, la formación de una familia, el cuidado de la salud y el ejercicio de la ciudadanía. Estas transiciones afectarían el bienestar de las personas jóvenes y la sociedad, porque estarían relacionadas con la formación de capital humano. El resultado de estos procesos de transición, afecta las posibilidades futuras de desarrollo de las y los jóvenes y, en un plazo mayor, las posibilidades de desarrollo que tiene la sociedad”. (INJUV, 2012, pág. 18)

Desglosando las transiciones que se exponen en esta idea, se transforma en un tema recurrente en las ENJ la educación, como uno de los elementos estructurantes de los proyectos de vida. Es a través de esta, que se puede conseguir un buen trabajo (25%); ser profesional (21%), ganar más dinero (13%) y aprender más (10%). Manteniéndose las distinciones por el tipo de juventudes, “Según el grupo socioeconómico al que se pertenece, se aprecia que en los grupos de mayores ingresos (ABC1 y C2) prima la expectativa por ser profesional. Por su parte, los grupos de menores recursos, como el C3, D y E responden que la educación les permitiría conseguir un trabajo que les guste, anteponiéndose ésta a motivaciones económicas que son las que comúnmente declaraban”. (INJUV, 2012, pág. 28)

En el caso del trabajo, ser profesional es la principal expectativa de los jóvenes de menor edad (el 29% entre aquellos que tienen 15 y 19 años, 20% en aquellos que quienes tienen entre 20 y 24) “La tendencia contraria ocurre para quienes señalan tener un trabajo que le guste, en donde a mayor edad, la educación se observa como un modo para conseguir un trabajo que les guste más. (INJUV, 2012, pág. 28)

Los valores de la cultura meritocrática se mantienen presente en los jóvenes chilenos, así “ser constante y trabajar responsablemente” es lo más importante para que te vaya bien en la vida, seguido de “tener una buena educación” (18%), “tener el apoyo de los padres y la familia” (13%) y “tener iniciativa y metas claras” (9%) (INJUV, 2012, pág. 106) La suerte, la fe en dios y los contactos pasan a segundo plano.

Los factores que declaran los jóvenes como importantes para la vida, permiten una mayor inserción en el mundo laboral, “además, se mantiene la tendencia observada de que a menor edad se incrementa la proporción de quienes señalan como factor principal para el éxito “tener una buena educación” y “tener el apoyo de los padres y la familia”. (INJUV, 2012, pág. 106). Estos elementos, son esenciales para la formación de los proyectos de vida, pues cada elemento se encuentra relacionado, con la determinación de los objetivos fundamentales para la vida de los jóvenes. Encontrándose en una dimensión tanto pública como privada; en el cual los individuos se proyectan en una dimensión temporal futura.

CAPÍTULO IV: Análisis de resultados

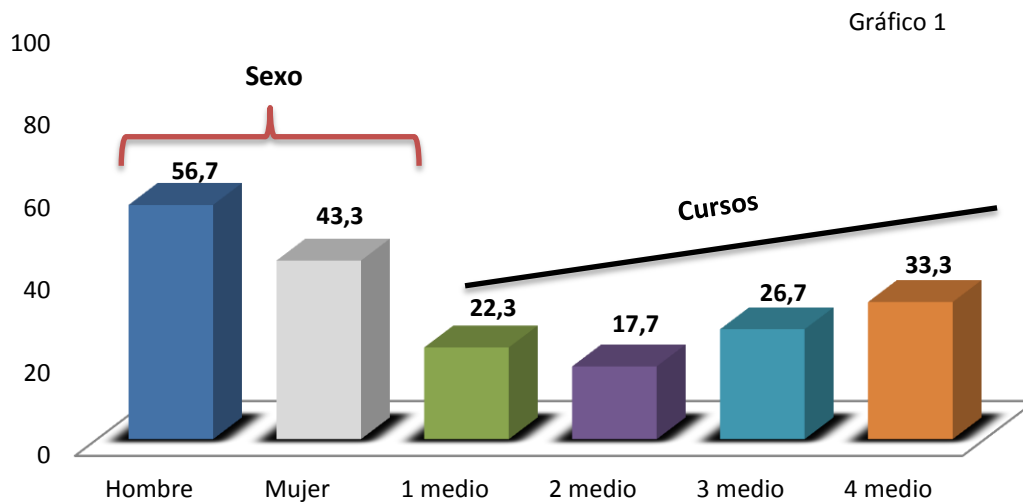
Los datos que se exponen a continuación representan la realidad específica de dos establecimientos educacionales de la comuna de San Miguel, que se entran en el debate expuesto sobre el sujeto y la estructura social como lineamiento hacia los proyectos de vida; sobre el propio concepto de proyecto de vida; y aporta con datos de una porción específica de jóvenes, en comparación con la expuesta a nivel nacional con los resultados de las diferentes encuestas nacionales de juventud. Donde queda en evidencia que los factores más importantes para la vida de los jóvenes a nivel nacional son: la familia, la educación y el trabajo. Las hipótesis al respecto de la información levantada, es que esto no presenta variaciones en comparación con los resultados nacionales, legitimando un modelo de sociedad contemporánea que se encuentra bajo la hipótesis de la mutación cultural, caracterizada por proceso de individuación, en conjunto con los cambios sociales, políticos, económicos y culturales de una sociedad en vías de desarrollo. En contraste con los resultados de las encuestas nacionales de juventud, este estudio profundiza en las características de los factores importantes para la vida (familia, educación y trabajo), que desde la quinta encuesta nacional de juventud se consideran como elementos estructurantes de los proyectos de vida.

Se muestran por tanto, la importancia y las principales asociaciones que los jóvenes de los Liceos de San Miguel tienen sobre la familia, la educación y el trabajo. Los resultados se organizan, presentando distintas técnicas de análisis de datos en función de lo que se descubra y de las temáticas a tratar, con el fin de organizar una lectura de datos que siga un relato.

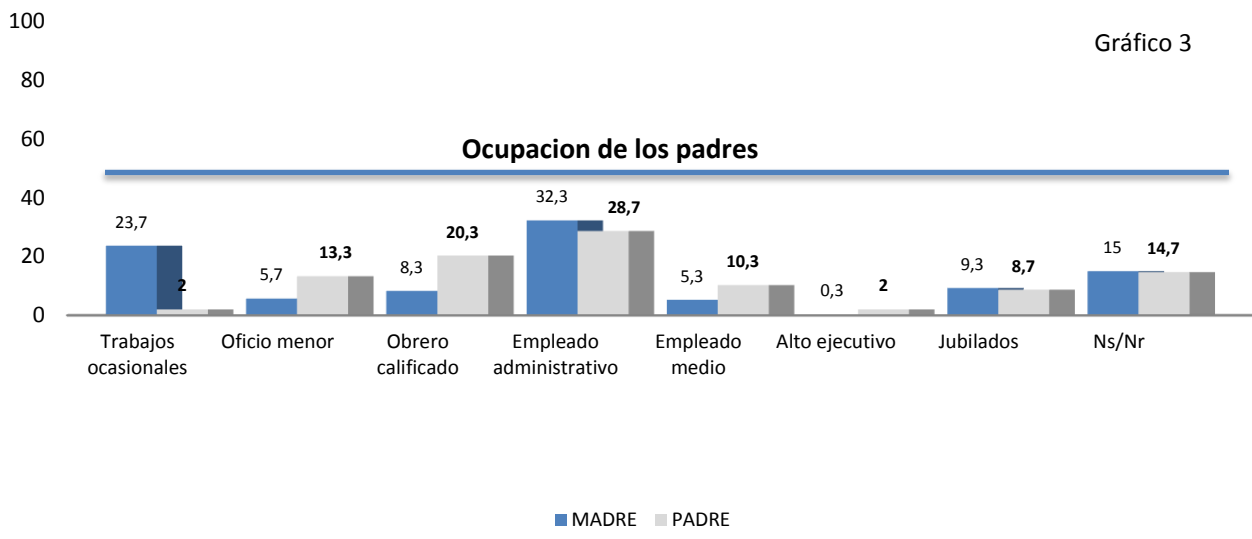
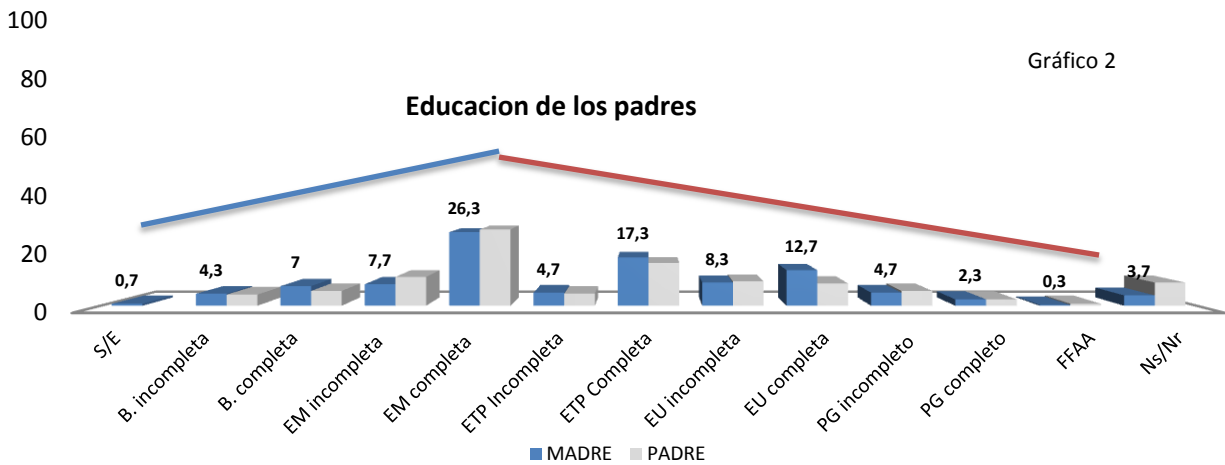
Características sociodemográficas de los jóvenes de San Miguel

Las características sociodemográficas de los jóvenes, responde al tipo de muestra utilizado en la presente investigación, pues el trabajo de campo se realizó en dos establecimientos educacionales de enseñanza media de la comuna de San Miguel, de los cuales se extrajo una cuota que representa el 25% de la matrícula en cada establecimiento. Con estos criterios, los jóvenes en estudio se caracterizan de la siguiente forma:

- La mayoría de los jóvenes son de sexo masculino (57%) pertenecientes al Liceo Andrés Bello, mientras el porcentaje restante, que equivale al 43% son de sexo femenino pertenecientes al Instituto Nacional Superior de Comercio.
- En su totalidad, son jóvenes que cursan su educación secundaria, es decir, pertenecen a cursos de primero a cuarto de enseñanza media. El 22% cursa primero medio, el 18% segundo medio, el 28% tercero medio, y el 33% cursa cuarto medio.
- La edad promedio corresponde a los 15,6 años. Considerando la distribución por curso, por lo menos un 25% tiene entre 14 y 15 años, mientras un 25% tendría más de 17 hasta los 18 años. No se presentan diferencias en la edad entre hombres y mujeres.

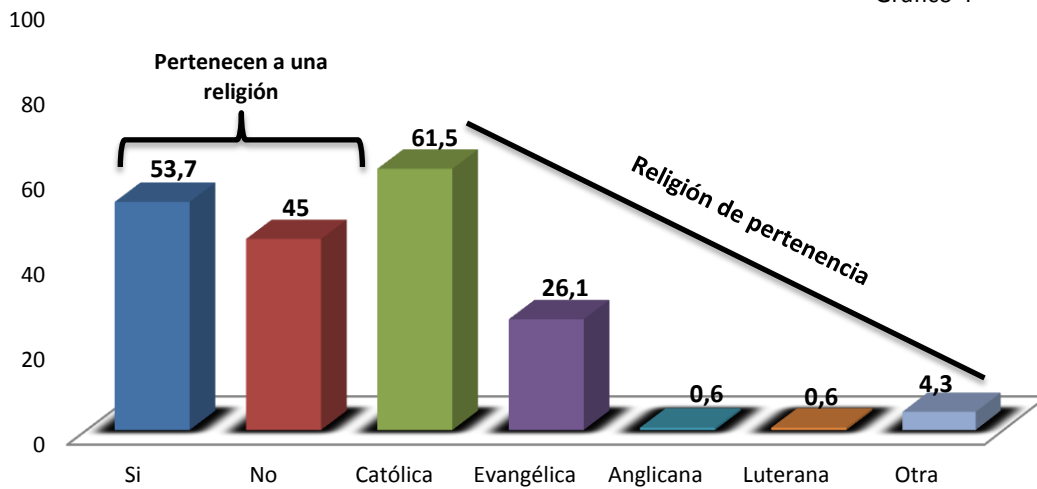


- En ambos casos “padre y madre” tienen “educación media completa” (27,3% y 26,3% respectivamente); educación “técnico profesional completa” (17,3% madre, 15,3% padres) y educación “universitaria completa” (17,3% madre, 15,3% padre).
- En el caso de la ocupación, la madre principalmente es empleada administrativa medio bajo (32,3%) y realiza trabajos ocasionales e informales (lavado, aseo, servicio doméstico, etc.) (23,7%). Por otro lado, el padre, en el porcentaje mayor de los casos es empleado administrativo medios y bajo (28,7%) seguidos por aquellos que tienen un oficio menor, obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico con contrato (13,3%).



- La mayoría de los jóvenes se identifica con una religión (53,7%) y de este grupo, la mayoría se identifica con la religión católica (61,5%), lo que es concordante con la tendencia general que caracteriza a los jóvenes, donde “el proceso de secularización ha modificado la religiosidad en las y los jóvenes chilenos (...) como se muestra en datos en la Séptima Encuesta Nacional de Juventud, entre el año 1997 y 2012 se produjo una caída de 27 puntos porcentuales en la proporción de jóvenes que se identifican con alguna religión, pasando de 91% a 64%”. (INJUV, 2012, pág. 115)

Gráfico 4



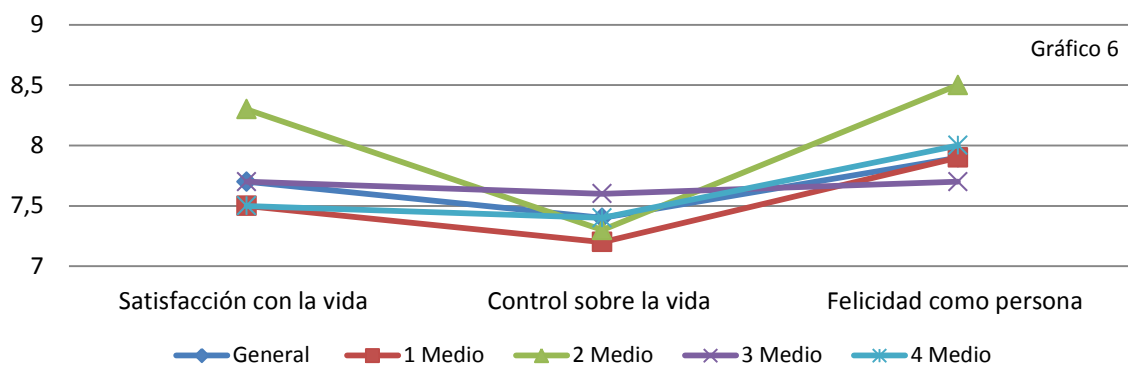
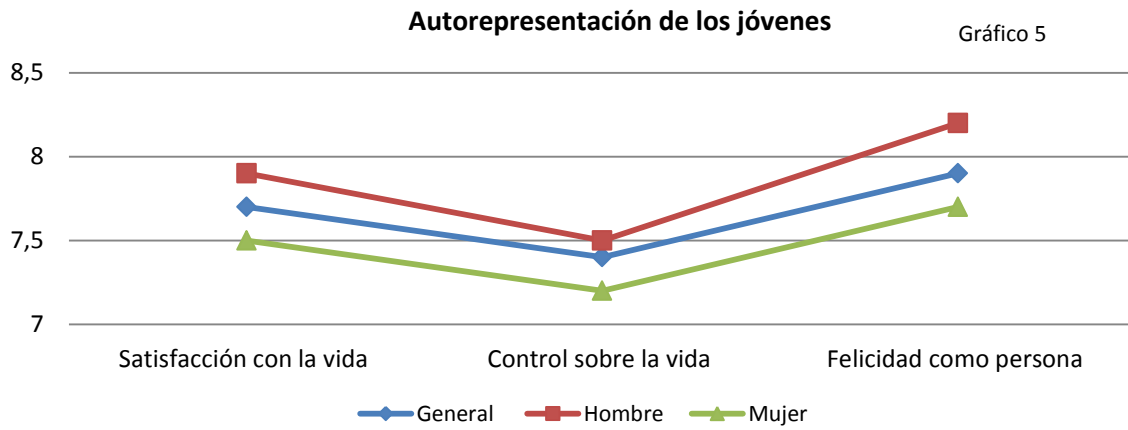
Los datos expuestos son fundamentales para identificar diferencias “si existiesen”, entre el tipo de juventud que se encuentra en los establecimientos en estudio, pues se maneja como hipótesis a partir de esta información que existen diferencias entre el tipo de establecimiento, el nivel que se encuentran cursando estos jóvenes, la edad que representan, etc. A modo de ejemplo, que un 33% se encuentre cursando cuarto medio es significativo, ya que estos jóvenes se encuentran terminando su educación secundaria e iniciarse en una nueva etapa de vida, que puede fluctuar entre insertarse en la educación terciaria o su inserción temprana al mundo laboral; existen también aquellos que cumplirán esta doble característica, dependiendo de las oportunidades y los límites que se presenten dentro de nuestra sociedad.

Características personales de los jóvenes de San Miguel

Las características del contexto personal de los jóvenes son de importancia, ya que son parte de la vida privada donde se formulan los proyectos de vida. Estos datos son fundamentales a su vez, para corroborar la hipótesis, que muestra diferencias entre los tipos de juventudes; y de que estos resultados de la autorepresentación inciden en las características que estos atribuyan a la familia, la educación y el trabajo, como elementos que son un lineamiento para los proyectos de vida.

En general, son jóvenes que se encuentran satisfechos con la vida que llevan (7.7), con control sobre la manera en que viven (7.4) y felices como personas (7.9). No existen diferencias

estadísticamente significativas entre hombres y mujeres, por ende no se establecen diferencias por establecimiento, ya que ambos perciben cada uno de estos elementos que caracterizan su identidad personal de forma similar (Prueba T no arroja diferencias significativas).



No existen diferencias estadísticamente significativas, en función de los cursos de pertenencia de los jóvenes en estudio (ANOVA no arroja diferencias significativas). Aunque se observa que los jóvenes de segundo medio señalan mayor satisfacción y felicidad con la vida.

La edad no se relaciona con el estado en el que se perciben los jóvenes en estudio, en cambio se observa que a medida que señalan sentirse más felices como persona, también señalan sentirse con más control y más satisfechos con la vida, siendo esta última correlación la que presenta mayor intensidad (0,782). Datos que se exponen en la tabla número tres.

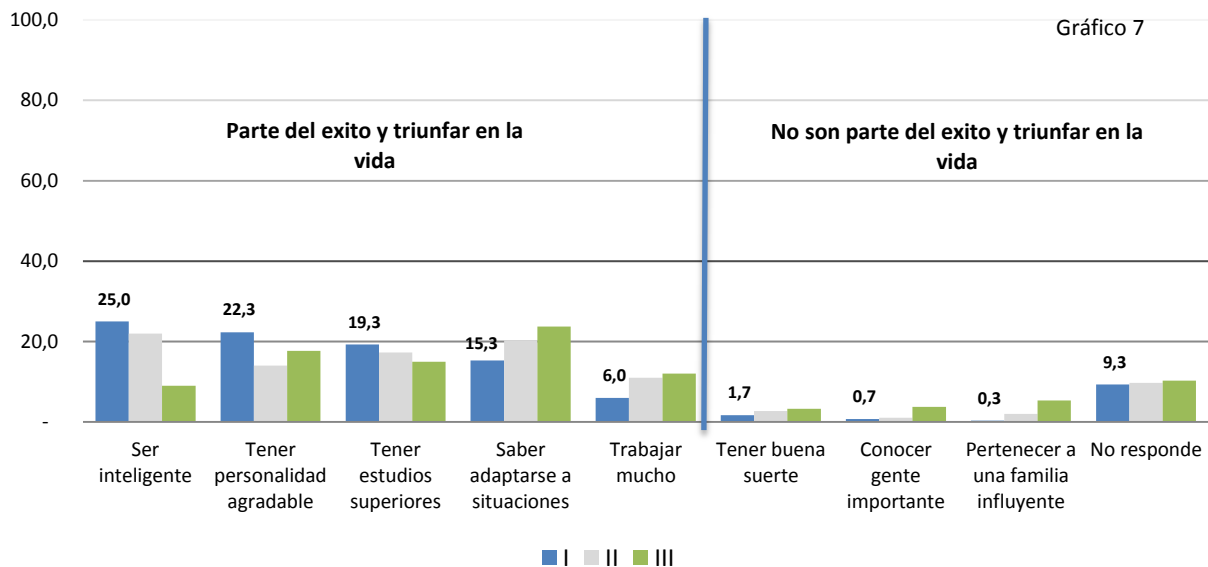
Tabla N 3

		Edad	Feliz como persona	Control sobre la vida	Satisfecho con la vida
Edad	Correlación de Pearson	1	-,010	,114	-,004
	Sig. (bilateral)		,858	,050	,943
	N	300	298	297	300
Feliz como persona	Correlación de Pearson	-,010	1	,375**	,782**
	Sig. (bilateral)	,858		,000	,000
	N	298	298	296	298
Control sobre la vida	Correlación de Pearson	,114	,375**	1	,489**
	Sig. (bilateral)	,050	,000		,000
	N	297	296	297	297
Satisfecho con la vida	Correlación de Pearson	-,004	,782**	,489**	1
	Sig. (bilateral)	,943	,000	,000	
	N	300	298	297	300

El éxito en la vida, como uno de los elementos que fundan los proyectos de vida, lo relacionan estrechamente a las capacidades individuales y a aquellas que ellos deben adquirir para triunfar dentro de la sociedad, los que permitirán su integración y movilidad social. De esta forma, en primera prioridad, el aspecto principal para conseguir el éxito y triunfar en la vida, lo representa una capacidad individual del sujeto como es “ser inteligente” (25%); seguido por tener una “personalidad agradable” (22,3%); ambos elementos son herramientas centrales para triunfar e insertarse en el mundo social.

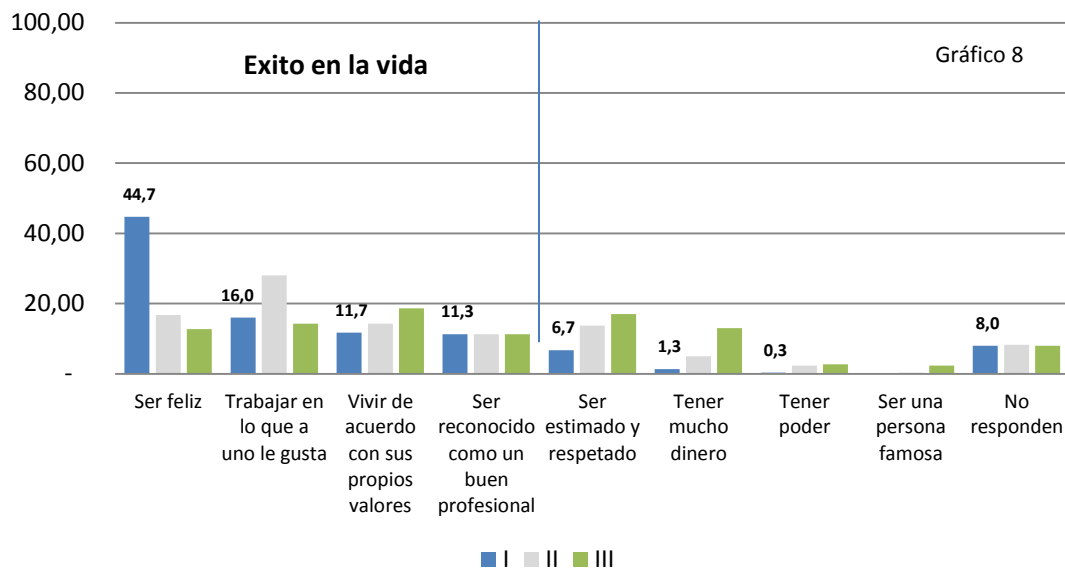
Por otro lado, los valores de la meritocracia, también vistos en datos de las encuestas nacionales de juventud, se mantienen; ya que para tener éxito y triunfar en la vida, el 19,3% de estos jóvenes considera que “tener estudios superiores” es la clave para el éxito. Esta idea, se refuerza en lo que “no” se asocia al éxito y triunfar en la vida; lo que confirma lo que se menciona en las encuestas nacionales de juventud, donde se indica que los jóvenes confían más en su propio esfuerzo y autodeterminación que en aspectos externos como la suerte, conocer gente importante o pertenecer a una familia influyente; pues estos aspectos, son los que menos se asocian para conseguir el éxito y triunfar en la vida.

Al parecer, estos jóvenes valoran más sus características personales y sobre las que ellos tienen mayor control, por sobre características externas a ellos como individuos. Datos que se exponen en el gráfico 7.



Asocian el éxito, en primera prioridad a “ser feliz” (44,7%), a conseguir “trabajar en lo que a uno le gusta” (16%), “vivir de acuerdo a sus propios valores” (11,7%), y “ser reconocido como un buen profesional” (11,3%). Además de la felicidad como el éxito en la vida, comienza a visualizarse la idea del “trabajo” como un elemento fundamental; evidentemente situándose dentro de sus proyecciones debido a su contexto actual como estudiantes secundarios. Por el contrario, la fama, el poder y el dinero, son triviales para estos jóvenes y no se encuentran dentro de sus proyecciones para la vida.

En tercera prioridad, aparecen aspectos como “ser respetado y estimado” y “tener mucho dinero”. Se refuerzan las ideas individuales de cómo los jóvenes realizan sus proyecciones hacia el futuro. Sin embargo, como señala Krauskopf “la actual preocupación del individuo por sí mismo no debe confundirse, con el individualismo en el sentido de egoísmo. Para un número creciente de personas, especialmente entre los jóvenes, «tener éxito en la vida» es llegar a ser uno mismo, autorrealizarse, seguir su propio camino. (Krauskopf, 2010, p. 4)



En tanto, la felicidad como principal asociación al éxito, esta abarca una serie de elementos vinculados a los proyectos de vida, sociales e individuales, sustanciales y triviales. Considerando estos diversos elementos se destaca que la felicidad se alcanza mediante:

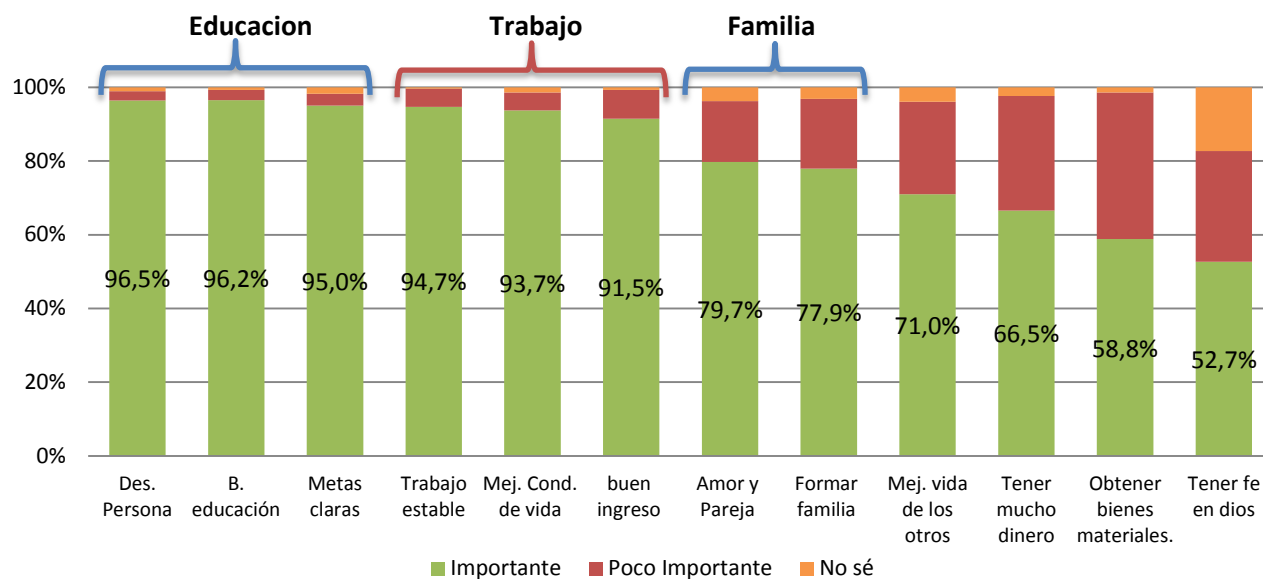
a) la “Educación”, pues, los aspectos más importantes para alcanzar la felicidad son “desarrollarse como personas” (96,5%) y “tener una buena educación” (96,2%).

b) el “Trabajo”, pues, también son importantes para alcanzar la felicidad “tener un trabajo estable” (94,7%), “mejorar las condiciones de vida personales” (93,7%), y “alcanzar un buen ingreso producto del propio trabajo” (91,5%) y

c) la “Familia”, pues, la felicidad también se compone de elementos importantes como “alcanzar el amor y tener una pareja estable” (77,9%), “formar una familia” (77,9%).

La felicidad, también sienta sus bases en cuanto a “poder mejorar las condiciones de vida de los otros” (71%) y desciende en cuanto a “obtener un mejor ingreso económico” (66,5%), y “obtener bienes materiales” (58,8%).

Gráfico 9



Las características que presentan los jóvenes en la percepción de sí mismos, sobre los elementos para triunfar en la vida; sus asociaciones al éxito como la felicidad y por ende los elementos de mayor importancia para alcanzarla; sientan las bases para identificar a la familia, la educación y el trabajo como lineamientos hacia los proyectos de vida. Estas proyecciones que los jóvenes realizan mediante la familia, la educación y el trabajo son claves para alcanzar la felicidad, la cual es indicada como la principal asociación el éxito en la vida.

Es sobre la familia, la educación y el trabajo, que se centran los objetivos de este estudio, en la búsqueda de conocer las imágenes, creencias, valoraciones que los jóvenes hacen de estos elementos que consideran centrales para alcanzar la felicidad, el éxito y triunfar en la vida. Estableciendo los matices que la propia juventud presenta en función de sus propias características sociodemográficas y personales.

La idea de juventud para los jóvenes de San Miguel

Para comprender un poco más los planteamientos de este estudio y las hipótesis que se establecen, es primordial identificar de qué hablamos cuando tratamos la temática de la juventud. Ya que el concepto de juventud es un factor central del estudio y desde el cual diversas corrientes teóricas han versado, debatido y actualizado conceptos sobre este fenómeno.

En general y en una breve exposición, las teorías más frecuentes posicionan a la juventud vista desde una “perspectiva adultocéntrica”, desde la cual la juventud sólo es un paso de preparación al mundo adulto. Lozano (2003) señala que “las posturas más difundidas conciben lo específicamente juvenil como una etapa caracterizada por los desajustes, crisis o conflictos que se deberán resolver al llegar a la adultez. En esta visión, la juventud aparece como un tiempo del desarrollo humano con características casi universales, ajena a las circunstancias sociales, políticas y económicas del entorno. (Lozano, 2003, pág. 12)

Otra perspectiva utilizada frecuentemente es la que considera “la edad como un dato definitorio” del comienzo y término de la juventud; vista por tanto desde un punto de vista sociodemográfico, a través de cortes estadísticos arbitrarios, o que responden a intereses de control poblacional o inserción productiva y social para investigar generalmente sobre problemas sociales macros. Ejemplo, en Chile el Instituto Nacional de Juventud considera como jóvenes a personas que van entre 15 y 29 años. Esta variable, “permitiría construir un grupo dentro de las sociedades, a los que se denomina los (y las) jóvenes. En esta versión, se tiende a confundir lo netamente demográfico, un grupo de cierta edad en una sociedad, con un fenómeno sociocultural que es lo juvenil como momento de la vida o como actitud de vida, etc.”. (Duarte, 2000, p. 63)

En el ejemplo chileno como relata Duarte (2000) el gobierno post dictadura militar en el noventa, aumento el rango etario en el que se situaba a los jóvenes, con fines de política social, del rango del 15 a 24 años a 15 a 29. “la explicación tiene que ver con la cobertura interesada de desplegar en el marco de la denominada «deuda social» que se tendría con las y los jóvenes chilenos empobrecidos que sufrieron exclusión social durante la dictadura militar”. (Duarte, 2000, p. 64)

Como fue expuesto también en el capítulo uno, Duarte (2000) también plantea la versión de que la juventud es vista como una generación futura; “como aquellos y aquellas que más adelante asumirán los roles adultos que la sociedad necesita para continuar su reproducción sin fin”. (Duarte, 2000, p. 65)

“La juventud como una etapa de la vida”. Dicha definición tiene al menos dos acepciones, por una parte sería una etapa distinguible de otras que se viven en el ciclo de vida

humano, como la infancia, la adultez, la vejez; y por otra, es planteada como una etapa de preparación de las y los individuos para ingresar al mundo adulto” (...) “Sin embargo, esta integración al mundo adulto no es sólo consecuencia de la madurez señalada, sino de las posibilidades que cada joven tiene de participar en el mercado de la producción y del consumo. Es aquí donde esta primera versión señalada pierde consistencia, dado que trata por iguales a las y los jóvenes que ocupan diversas posiciones en el entramado social, no considerando la diversidad de situaciones que se presentan en la cotidianeidad social”. (Duarte, 2000, p. 62)

También, se encuentran las perspectivas que ven a “la juventud como un paso transitorio” del joven en que debe responder a ciertas exigencias socialmente impuesta para ser percibido como adulto. “Una tendencia concibe la juventud como una etapa desprovista de valor real por su carácter transitorio, y que no merece una inversión significativa de preocupación y de recursos. La juventud solamente adquiere su sentido en el futuro, y por ello a los jóvenes hay que contenerlos mientras llega su sensatez en la edad adulta”. (Lozano, 2003, pág. 13).

La “perspectiva generacional” es también una de las perspectivas frecuentemente utilizada en la definición de juventud—donde se compara la juventud con las generaciones anteriores— Para Lydia Alpízar y Marina Bernal el uso del “concepto de generación ha servido para construir algunos estereotipos sobre la gente joven de determinada época, por ejemplo, la «generación perdida» y «generación X» (década de los noventa), «generación escéptica» (finales de los noventa), «generación de la red» (principios siglo XXI)”. (Alpízar & Bernal, 2003, p. 11). Esta perspectiva generacional trae consigo la idea de encontrar en los jóvenes la posibilidad del cambio social, viendo a la juventud entonces como “«Agentes» y como motores de la revolución, destacando y reconociendo su aporte en procesos de cambio social significativos. Por otro lado, frente a los intereses de la sociedad actual, se habla hoy en día de jóvenes poco participativos en comparación con generaciones anteriores (como en los sesentas por ejemplo), ya que hoy la juventud tendría características “Hedonistas, Conformistas y Narcisistas” (Revilla, 2001, pág. 106) lo que se refleja en los estudios de la juventud con datos que muestran a jóvenes con poco compromiso político, fuerte individualización y enfocados en el proceso de realización personal.

Finalmente, también se estudia a los jóvenes bajo la idea de la “integración social y a la búsqueda de identidad”, una manera transitoria de ver a la juventud, como una preparación para la integración al mundo adulto, es en esta etapa donde se adquiere “valores y habilidades para una vida adulta productiva y bien integrada socialmente” (Alpízar & Bernal, 2003, p. 5) más bien como un periodo de moratoria en búsqueda de identidad y de preparación para la vida adulta.

Estas ideas muestran el concepto de juventud de diversas perspectivas, y permiten entender la propia definición que los jóvenes atribuyen al concepto de juventud. Como se muestra en el gráfico número diez, una perspectiva que predomina sobre el significado de juventud de los licos de San Miguel, se asocia a la idea de “integración social y a la búsqueda de identidad”.

En estos jóvenes la juventud tiene un significado dirigido hacia la integración como proyecto de vida, ya que visualizan la juventud como “un periodo para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida (36.3%)”. De esta forma reconocen que se encuentran en una etapa de la vida que les permite proyectarse hacia el futuro; y que las herramientas que puedan adquirir en esta etapa de la vida serán fundamentales en esta toma de decisiones. Es ese mismo sentido que el 22,7% de estos jóvenes consideran la juventud como “un periodo para aprender cosas que sirvan para tener éxito en la vida” esta categoría mantiene la idea de la juventud como una etapa de preparación para la vida (lo que vislumbraría a la juventud como una etapa en transición o moratoria para la vida adulta) una tendencia que se ha mantenido si se contrastan estos resultados con los de las encuestas nacionales de juventud (ver cuadro 1)

Cuadro 1

N° Encuesta	Año	%	Categoría
ENJ	1994	36.0% 27.5%	Periodo para tomar decisiones sobre el futuro Etapa importante de aprendizaje que permitan ganarse la vida o tener éxito
ENJ	1997	-	Periodo para tomar decisiones de que hacer en la vida
ENJ	2000	44.6% 26.8%	Etapa que sirve para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida Etapa para aprender cosas que sirven para tener éxito
ENJ	2004	45.4%	Periodo para tomar decisiones de que hacer en la vida Período para aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida
ENJ	2006	70.7%	período para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida y aprender cosas que sirvan para el éxito
ENJ	2009	42.5% 29%	Tomar decisiones sobre qué hacer en la vida “aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida”

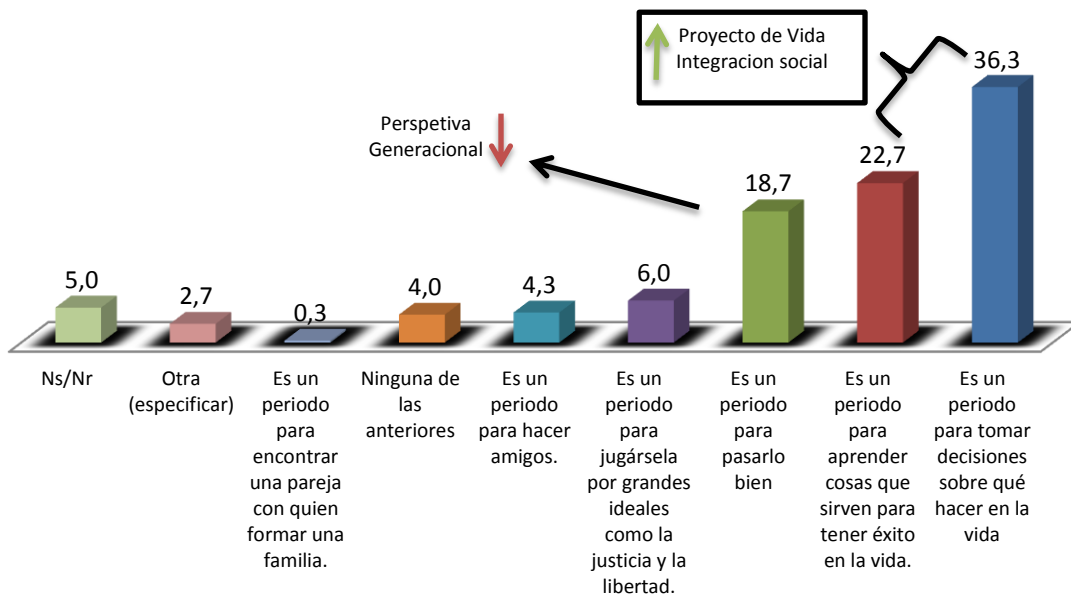
Fuente: elaboración propia a partir de los informes de las encuestas nacionales de juventud 1994-2012

Por otro lado, en esta definición un porcentaje significativo de estos jóvenes considera que la juventud “es un periodo para pasarlo bien” (18,7%), lo que puede explicarse en función de la edad de los jóvenes de los liceos en estudio, ya que se encuentran en pleno periodo de adolescencia.

Por el contrario, la juventud no la reconocen como “un periodo para jugársela por grandes ideales como la justicia y la libertad” (6%), “un periodo para hacer amigos” (4,3%) y “como un periodo para encontrar una pareja y formar una familia” (0,3%).

La categoría “encontrar una pareja y formar una familia” se aleja de la definición de juventud. Sin embargo, como quedara expuesto que la “familia” es considerada por este grupo de jóvenes como uno de los factores más importantes para la vida. Datos que se exponen en el grafico 10.

Gráfico 10



Por otro lado, a diferencia de los que sólo ven a la juventud como un período de moratoria, en constante búsqueda de la identidad, en preparación para la vida adulta, perspectiva que a su vez es reflejo del significado que los propios jóvenes de los liceos en estudio manifiestan, existen perspectivas de análisis que muestran además una distinción entre el tipo de juventud, o que consideran la diversidad de lo juvenil en distintas realidades.

De esta forma, Mario Sandoval (2002) señala que no se puede hablar del término exacto de la juventud, ya que no depende únicamente de la finalización del desarrollo biológico, ni de ejercer derechos y deberes correspondientes legalmente a los adultos, ya que si bien se completan ciertas áreas de desarrollo o se ejerce ciertos roles asignados a la adultez (ser trabajador, ser cónyuge, ser ciudadano, entre otros), no significa que estos roles estén completamente resueltos o llevados a cabo con éxito y esto además dependería de variables específicas de la etapa de juventud de cada persona y de cómo defina sus expectativas.

También Claudio Duarte (2000) señala que “la nominación en singular de la juventud no es tal, ya que sus significantes son diversos y refieren a varias imágenes desde un mismo habla con diversos hablantes”. (Duarte, 2000, p. 62). Por tanto, si bien la juventud es una etapa clave en la vida no se puede hacer referencia a una sola juventud, pues, esta se distingue notoriamente en variables como el género, edad, grupo socioeconómico, entre otras. A juicio de Duarte (2000) la juventud, si existiese, no tendría un carácter universal, si no que constituiría un referente conceptual “que precisa de contextualización y especificidad desde sus acepciones más básicas: momento de la vida, grupo social, estado de ánimo, estilo de vida, entre otras” (Duarte, 2000, p. 67). Donde lo heterogéneo de los conceptos, su propia diversidad serían el eje para mirar hacia las juventudes. “Desde esta reflexión planteamos que esta juventud no existe y nunca ha existido como tal, sino sólo en la construcción que hace quien mira y en la versión que desde ahí se produce. La juventud es un constructo intencionado, manipulable y manipulado, que no consigue dar cuenta de un conjunto de aspectos que requieren una mirada integradora y profunda respecto de esta complejidad”. (Duarte, 2000, p. 70)

“Lo que existen y que han venido ganando presencia son las juventudes, vale decir diversas expresiones y significaciones del entramado complejo que surge en nuestras sociedades desde un grupo social y que se expresa de maneras múltiples y plurales. Estas juventudes son de larga data, surgen como grupos sociales diferenciados, con particularidades y especificidades en cada sociedad y en cada intersticio de ella, entre los espacios de las palabras van surgiendo con distintos rostros, olores, sabores, voces, sueños, dolores, esperanzas”. (Duarte, 2000, p. 70)

Los matices en la definición existen; tal como ha señalado Claudio Duarte y otros investigadores de la temática de lo juvenil; puesto que no se puede hablar unívocamente del concepto de ser joven, o de una sola juventud.

De esta forma, los jóvenes de los liceos en estudio difieren en la idea de juventud que ellos cultivan en su imaginario. Los datos que se exponen en el esquema uno muestran diferencias en función del liceo de procedencia, pues estos se distinguen en función del sexo de los jóvenes.

Si bien el porcentaje mayor consideran la juventud como un “periodo para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida” las diferencias se visualizan ya que esto tiene un mayor peso en el caso de las mujeres que en los hombres; así el 40% de las mujeres consideraría la juventud como un periodo para tomar decisiones sobre la vida, versus un 33,5% de los hombres que sostienen esta afirmación. Situación que se reitera, presentado mayor distinción, cuando se considera la juventud como “un periodo para aprender cosas que sirvan para tener éxito en la vida” ya que el 33.1% de las mujeres sostiene esta afirmación versus un 14,7% de los hombres. Por el contrario, los hombres tienen una visión de la juventud más idealista, un 10% de ellos considera que la juventud es un periodo para jugársela por grandes ideales como la justicia y la libertad, versus un 0.8% de las mujeres que sostienen esta afirmación. Datos que se exponen en el esquema número 1.

Esquema 1
Definición del concepto de juventud

Nodo 0		
Categoría	%	n
Periodo para pasarlo bien	16,7	66
Periodo para tomar decisiones	36,3	109
Periodo de grandes ideales	6,0	18
Periodo para aprender...	22,7	68
Periodo para formar familia...	0,3	1
Periodo para hacer amigos	4,3	13
Ninguna de las anteriores	4,0	12
Otra	2,7	8
Ns'nr	5,0	15
Total	100,0	300

Valor P Corregido 0,000, chi-cuadrado 32,584 df=8

Mujer

Nodo 1		
Categoría	%	n
Es un periodo para pasarlo bien	17,7	23
Periodo para tomar decisiones	40,0	52
Periodo de grandes ideales	0,8	1
Periodo para aprender...	33,1	43
Periodo para formar familia	0,0	0
Periodo para hacer amigos	2,3	3
Ninguna de las anteriores	2,3	3
Otra	2,3	3
Ns'nr	1,5	2
Total	43.3	130

Hombre

Nodo 2		
Categoría	%	n
Es un periodo para pasarlo bien	19,4	33
Periodo para tomar decisiones	33,5	57
Periodo para grandes ideales	10,0	17
Periodo para aprender...	14,7	25
Periodo para formar familia	0,6	1
Periodo para hacer amigos	5,9	10
Ninguna de las anteriores	5,3	9
Otra	2,9	5
Ns'nr	7,6	13
Total	56.7	170

Duarte enseña a mirar y conocer las juventudes “en tanto portadoras de diferencias y singularidades que construyen su pluralidad y diversidad en los distintos espacios sociales. Donde agrega a las ya tradicionales exigencias respecto de la clase, el género, la religión y la raza, las exigencias respecto de los estilos culturales y de los subgrupos étnicos que se comprenden dentro del grupo social juventud. (Duarte, 2000, p. 71).

La realidad de los jóvenes de este estudio se enmarca en su educación secundaria, esto en particular podría generar la idea de que en función de su rango etario no presentan diferencias significativas entre este tipo de jóvenes. Ya que desde se plantean las diferencias en función de rangos etarios como 15-18 años versus 20-25, estos últimos tendrían otras representaciones,

imaginarios sobre lo que quieren lograr en la vida; valoraciones distintas sobre la familia, la educación y el trabajo que los jóvenes del presente estudio (entre 15-18 años).

Los datos muestran que se presentan diferencias en función de la edad de los jóvenes del presente estudio, en lo que ellos vinculan a la idea de juventud. Si bien, en general la juventud es vista como un periodo para tomar decisiones de importancia para la vida, esto tendría un mayor peso en los jóvenes que tienen 15 y 16 años (38,2%), mientras que aquellos que son mayores de 16 años (17-18), la juventud es vista en mayor proporción como un periodo para aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida (36,5%). Datos que se exponen en el esquema número 2.

Esquema 2
Definición del concepto de juventud

Nodo 0		
Categoría	%	n
Periodo para pasarlo bien	18,9	55
Periodo para tomar decisiones	35,7	104
Periodo de grandes	5,8	17
Periodo para aprender...	23,0	67
Periodo para formar familia...	0,3	1
Periodo para hacer amigos	4,5	13
Ninguna de las anteriores	4,1	12
Otra	2,7	8
Ns'nr	4,8	14
Total	100,0	291

Valor P Corregido 0,034, chi-cuadrado 32,584 df=8

<= 16

Nodo 1		
Categoría	%	n
Es un periodo para pasarlo bien	20,7	45
Periodo para tomar decisiones	38,2	83
Periodo de grandes ideales	6,5	14
Periodo para aprender...	18,4	40
Periodo para formar familia	0,0	0
Periodo para hacer amigos	5,1	11
Ninguna de las anteriores	2,8	6
Otra	2,8	6
Ns'nr	5,5	12
Total	74,6	217

>16

Nodo 2		
Categoría	%	n
Es un periodo para pasarlo bien	13,5	10
Periodo para tomar decisiones	28,4	21
Periodo para grandes ideales	4,1	3
Periodo para aprender...	36,5	27
Periodo para formar familia	1,4	1
Periodo para hacer amigos	2,7	2
Ninguna de las anteriores	8,1	6
Otra	2,7	2
Ns'nr	2,7	2
Total	25,4	74

Contexto sociocultural para los jóvenes de San Miguel

Como se ha mencionado para este estudio, conocer los elementos del contexto social en el cual viven los jóvenes, es central para identificar las características y valoraciones que estos jóvenes en particular, se elaboran sobre la familia, la educación y el trabajo. Desde el capítulo uno se ha reiterado que los cambios sociales y culturales, descritos bajo la hipótesis de la mutación cultural, tienen incidencia en cómo se vive hoy en día; y en la estructura de oportunidades que se presentan en la sociedad, en la cual los jóvenes gestionan sus vidas, lo que genera las tensiones existenciales.

Por otro lado, tal como menciona Claudio Duarte (2000) “Lo juvenil es una producción, que se posiciona de acuerdo al contexto en que cada grupo de jóvenes se desenvuelve y en el tiempo histórico en que intentan resolver la tensión existencial que les plantea su sociedad: ser como lo desean o ser como se les impone. Esta producción de lo juvenil, nos pone de cara con la historicidad y facticidad que asumen las juventudes que hemos reconocido”. (Duarte, 2000, p. 74). Para este autor, lo juvenil se trata de un momento de la vida, que es independiente de la edad y que se encuentra fuertemente condicionado por la clase social de pertenencia, el género que se posee, la cultura en la que se inscribe cada joven y sus grupos. Los datos expuestos en párrafos anteriores muestran tal situación en variables como la edad y el género de los jóvenes.

Además, esta tensión existencial que menciona el autor, plantea una cierta lucha entre la oferta que la sociedad le presenta a las y los jóvenes para que cumplan con la expectativa que se tiene de integración al mercado, al conjunto de normas sociales y al rol de futuro adulto que les aguarda como tarea, y las construcciones más propias que ellos y ellas realizan respecto de la identidad que quieren vivir. (Duarte, 2000, p. 74). De este modo existirían en el desarrollo de lo juvenil, estructuras de oportunidades y condiciones “económico-políticas predominantemente duales, que se traducen en la heterogeneidad de las juventudes”. (Krauskopf, 2010, pág. 2) Y que son parte del contexto social en el que los jóvenes se manifiestan.

De esta forma, “la nueva condición juvenil destaca por la valoración de la individualización, la avidez por multiplicar experiencias vitales, el retraso en la autonomía económica, un ejercicio más temprano de la sexualidad y menor urgencia por adquirir la condición adulta. (Krauskopf, 2010, pág. 3)

Dentro de la hipótesis de mutación cultural o de lo que otros autores también han indicado para hacer alusión a los cambios sociales, se hacen notar ejemplos específicos, partiendo por la idea de la individuación como una característica de este nuevo contexto, es así como “las sociedades contemporáneas se han constituido en sociedades de riesgo. Ello se debe a que los peligros producidos socialmente sobrepasan la seguridad. La brecha social lleva a que la riqueza se acumule en los estratos más altos, mientras que los riesgos se acumulan en los más bajos y en todos los niveles es necesario que los individuos se apoyen más en sus capacidades personales y dependan menos de las instituciones”. (Krauskopf, 2010, p. 3).

En el caso de los avances tecnológicos en su nexos con el proceso de individuación “la informática produce realidades virtuales que abren nuevas rutas para elaboración de la identidad y las cosmovisiones (...) Una consecuencia es que cada individuo tiene que aportar más esfuerzos propios que antes, para poder moverse en el sistema de coordenadas del mundo que le rodea y para construirse una identidad mínimamente estable en mundos de vida individualizados. (Krauskopf, 2010, p. 3) Y tal como se plantea por Bajoit (2010) en la hipótesis de la mutación cultural, como también Krauskopf (2010) lo manifiesta en referencia a Beck-Gershein (1990), el proceso de individuación comienza con la modernidad, pasando de un modelo cultural industrial a un modelo cultural identitario, fundado en los principios de independencia y autorrealización individuales.

La modernización y la globalización van acompañada de la secularización, pluralización de los mundos de la vida, competencia de valores y sistemas religiosos. Así se han disuelto muchos referentes que daban al individuo una visión del mundo, un contexto productor de sentido, un arraigo de la propia existencia dentro de un cosmos más global. Ello puede dar paso a una incertidumbre moral que tiene consecuencias psicológicas, sobre todo si se suma a otras formas de incertidumbre material -problemas de empleo, de exclusión social y de ingresos, riesgo de enfermedades, amenazas sobre el medio ambiente-, institucional -el sentido de que el mundo político no es confiable-, social -reducción de la solidaridad, fragilidad de los lazos sociales, soledad- (Beck-Gershein, 1990:73). (...) En este mundo que los insta a ser ellos mismos, pero no les ofrece los

medios de realización personal, son muchos los que pierden la brújula. No pocos se inventan vocaciones identitarias poco realistas y fracasan. Otros no saben lo que quieren y están convencidos de que «no vale la pena intentar» (Krauskopf, 2010, p. 9)

Es en este contexto que nos mencionan los autores, donde la incertidumbre material e institucional se visualizan, donde cobra relevancia, la educación ya que el conocimiento técnico disminuiría los problemas de empleo, permitiendo la inserción de los jóvenes al mercado del trabajo, disminuyendo la exclusión social mejorando los ingresos, puesto que la educación es percibida como una herramienta de movilidad social que permite el éxito y triunfar en la vida. Evidentemente, la relación con el mercado del trabajo, debido a que la obtención de mayores competencias permite insertarse de mejor forma en este sistema. Por otro lado, se mantiene la familia, como pilar fundamental, pues se observa que los jóvenes atribuyen importancia para sus vidas.

Lo expuesto refleja la sociedad, como el espacio donde se despliega el individuo y donde elabora sus proyectos de vida. Es desde el contexto social donde se producen las valoraciones y creencias sobre los factores más importantes para sus vidas como la familia, la educación y el trabajo. A continuación se presentan los resultados específicos de este estudio.

Factores importantes para la vida de los jóvenes de los liceos de san Miguel

Hemos visto que los jóvenes de los liceos en estudio, asocian al éxito “ser feliz”, también hemos visto que los elementos que componen esta felicidad, se pueden agrupar (sin referencias teóricas pero que mantienen una lógica) en: “la familia, educación y trabajo”; también se observó que para estos jóvenes triunfar en la vida, apunta a que ellos confíen más en sus capacidades individuales que en aspectos externos a ellos como sujetos.

En este punto, se establece una de las principales relaciones del estudio sobre la percepción o valoración de los jóvenes sobre los factores más importantes para sus vidas. Sin dejar de lado las características que presenta el contexto social en el cual están insertos estos jóvenes, que produce como hemos visto sus tensiones existenciales en función de las oportunidades y los límites que se

establecen dentro del sistema social, teniendo en cuenta las características que posee la propia juventud.

De esta forma, los datos de los jóvenes de los liceos de san Miguel, muestran que la “familia” es considerada como un factor principal para la vida, así como teóricamente para el proyecto de vida significa el espacio formal de contención y es algo a lo que se debe aspirar; además es parte de lo que entrega felicidad a los jóvenes. Así, se observa en el gráfico once que el 98,3% considera que la “familia” es muy importante para la vida. Solo el 1,4% de los jóvenes de los liceos en estudio señalan que no tiene importancia.

A la familia, le sigue uno de los espacios de socialización formal, el que es clave para el proyecto de vida, pues este es primordial en la búsqueda del éxito. Por otro lado, la “educación”, es un elemento mediante el cual aspiran al éxito en la vida, lo que se vislumbra en la expectativa de una adecuada inserción en el mundo social, en la cual logran desplegar sus capacidades personales (como la inteligencia) para dicha inserción, y que a su vez, entrega las bases para la movilidad social. La educación y su asociación a la felicidad como el éxito que los jóvenes de los liceos en estudio esperan conseguir, se caracteriza netamente en la búsqueda del desarrollo personal, la necesidad de contar con una buena educación y tener los objetivos y metas claras en la vida. De esta forma, se explica que el 96,7% de los jóvenes considera la “educación” como un factor muy importante para la vida.

El “futuro”, es el espacio en el cual los jóvenes tienen la posibilidad de imaginar sus propias vivencias y de proyectarse. Como indica Atría (1993) recoge las visiones de mundo hacia la que nos movemos y reconocemos como apropiadas, es primordial, ya que es en este en el cual se producen los proyectos de vida, pues como el autor señala, no es más que una manera de proyectar las vivencias personales hacia el futuro. Los jóvenes de los liceos en estudio, reconocen su importancia, visto que el 91,6% lo considera como un factor muy importante para la vida.

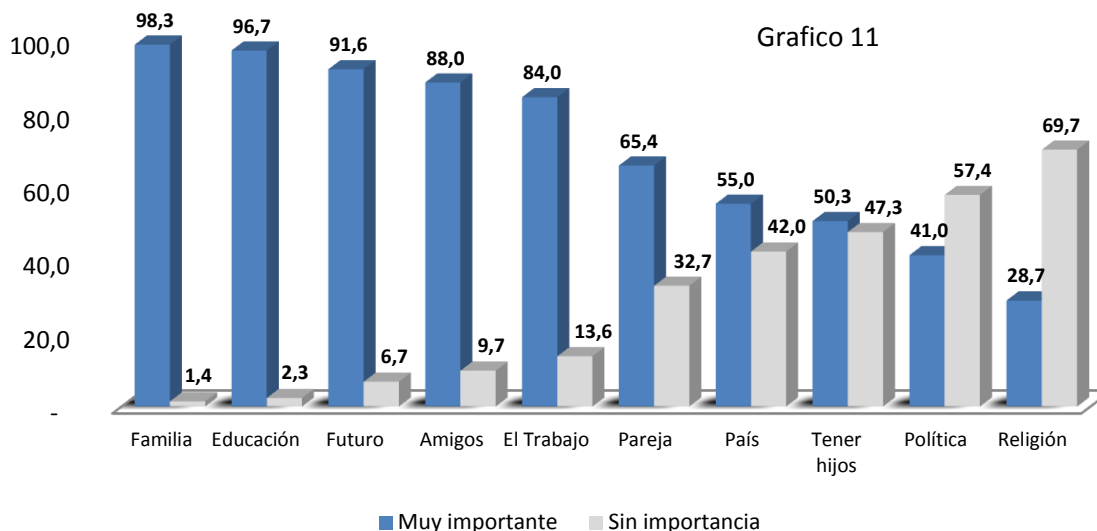
Los “amigos” también considerados dentro de los espacios de socialización de los jóvenes, son considerados como “muy importante” en el 88% de los casos.

Mientras que el “trabajo” relacionado con la educación se considera muy importante por el 84% de los jóvenes.

Por otro lado, descienden en importancia “las ideas de país” y “tener hijos” lo que marca un quiebre con generaciones anteriores y muestra las características de los jóvenes actuales en este nuevo contexto social que se caracteriza por el proceso de individuación expuesto en párrafos anteriores, lo que involucra el descenso de las ideas de país, y los cambios y desafíos que enfrenta la familia en este proceso de modernización, ejemplo la disminución del número de hijos por familia.

También disminuyen en importancia para los jóvenes la política y la religión, no le atribuyen importancia a la política en el 57,4% y la religión en un 69,7%. Situación que no es de extrañar, pues un sinnúmero de estudios en juventud muestran esta situación como uno de los cambios culturales que se vivencian en este nuevo contexto social. A propósito, en la última encuesta nacional de juventud (2012) se expresa que “el proceso de secularización ha modificado la religiosidad en las y los jóvenes chilenos (...) entre el año 1997 y 2012 se produjo una caída de 27 puntos porcentuales en la proporción de jóvenes que se identifican con alguna religión, pasando de 91% a 64%”. (INJUV, 2012, pág. 115)

Este fenómeno, como se indica en la Séptima Encuesta Nacional de Juventud, responde a que “en la actualidad, los valores que antes orientaban las conductas políticas a través de los polos izquierda/derecha han disminuido su importancia en la manera como los individuos organizan su vida (Knutsen, 2004) (...) Los valores de izquierda/derecha tuvieron su máximo desarrollo en un orden social basado en los conflictos entre clases sociales y la adherencia religiosa. A diferencia de generaciones anteriores, las personas jóvenes están menos influenciadas por la identificación con una clase social y con una religión, dejando a los partidos políticos sin una base funcional para reclutar a sus adherentes”. (INJUV, 2012, pág. 118)



Al diferenciar por género de los jóvenes en estudio, y por ende el establecimiento de procedencia se observa lo siguiente:

a. Familia

En el caso de la familia, en ambos casos se considera un factor “muy importante” para la vida. Sin embargo, se observan en que las mujeres atribuyen mayor importancia (89,9%) en comparación con los jóvenes hombres (77,1%). Escasamente se considera sin importancia la familia por los jóvenes de ambos sexos, esto se produce solo en 4 casos de sexo masculino. Datos que se exponen en la tabla número 4.

Tabla Nº 4

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Familia	Muy Importante	Fr	131	116	247
		%	77,1%	89,9%	82,6%
	Importante	Fr	35	13	48
		%	20,6%	10,1%	16,1%
	Poco importante	Fr	2	0	2
		%	1,2%	0,0%	0,7%
	Sin importancia	Fr	2	0	2
		%	1,2%	0,0%	0,7%
Total		Fr	170	129	299
		%	100,0%	100,0%	100,0%

b. Educación

En el caso de la educación, se reitera una situación similar a la expuesta con la familia; ya que en ambos, se considera a la educación como un factor “muy importante” para la vida. Sin embargo, se observa que son las mujeres las que le atribuyen a la educación mayor importancia para la vida (83,7%) en comparación con el 69,6% de los hombres que la consideran “muy importante”. Un porcentaje menor de los jóvenes consideran sin importancia la educación (5 hombres y solo 2 mujeres). Datos que se exponen en la tabla número 5.

Tabla N° 5

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Educación	Muy Importante	Fr	117	108	225
		%	69,6%	83,7%	75,8%
	Importante	Fr	46	19	65
		%	27,4%	14,7%	21,9%
	Poco importante	Fr	2	2	4
		%	1,2%	1,6%	1,3%
	Sin importancia	Fr	3	0	3
		%	1,8%	0,0%	1,0%
Total		Fr	168	129	297
		%	100,0%	100,0%	100,0%

c. Futuro

El futuro, como dimensión temporal, es clave para analizar los lineamientos hacia los proyectos de vida. Si bien en ambos casos se considera un factor importante para la vida, nuevamente son las mujeres las que atribuyen mayor importancia que los hombres a este elemento. Podría señalarse que las mujeres tienen proyectos de vida más sustentables, al pensar en su futuro y valorar mayoritariamente los elementos ya expuestos; lo que comprendería convertirse en un buen profesional, adquirir un buen trabajo, formar una familia, triunfar en la vida, alcanzar el éxito y la felicidad. Datos que se exponen en la tabla número 6.

Tabla N° 6

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
P6.9. Futuro	Muy Importante	Fr	100	102	202
		%	59,9%	79,7%	68,5%
	Importante	Fr	51	22	73
		%	30,5%	17,2%	24,7%
	Poco importante	Fr	12	2	14
		%	7,2%	1,6%	4,7%
	Sin importancia	Fr	4	2	6
		%	2,4%	1,6%	2,0%
Total		Fr	167	128	295
		%	100,0%	100,0%	100,0%

d. Amigos

Los amigos son considerados “muy importantes” para la vida por la gran mayoría de los jóvenes. Sin embargo, las mujeres consideran en su mayoría “importante” a los amigos (68,8%) en comparación con el 53,3% de los hombres, ya que ellos los consideran “muy importantes” en el 38,8% de los casos, en comparación con el 18,8% de ellas que los consideran “muy importantes”. También existe un porcentaje significativo de mujeres, que equivale al 11,7% que considera a los amigos “poco importante”. Datos que se exponen en la tabla número 7.

Tabla N° 7

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Amigos	Muy Importante	Fr	64	24	88
		%	38,8%	18,8%	30,0%
	Importante	Fr	88	88	176
		%	53,3%	68,8%	60,1%
	Poco importante	Fr	11	15	26
		%	6,7%	11,7%	8,9%
	Sin importancia	Fr	2	1	3
		%	1,2%	0,8%	1,0%
Total		Fr	165	128	293
		%	100,0%	100,0%	100,0%

e. Trabajo

El “trabajo” se encuentra dentro de los factores más importantes para la vida de los jóvenes. En ambos casos se considera “muy importante” por la mayoría de ellos. Se visualizan que las mujeres en su mayoría atribuyen mayor importancia a este factor, pues en un 52% lo consideran “muy importante” para la vida, en comparación con el 33,1% de los hombres. Por otro lado, existe un porcentaje significativo de los jóvenes hombres (14,5%) que consideran el trabajo “poco importante” en comparación con el 5,5% de las mujeres. Datos que se exponen en la tabla número 8.

Tabla N° 8

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
El Trabajo	Muy Importante	Fr	55	66	121
		%	33,1%	52,0%	41,3%
	Importante	Fr	79	52	131
		%	47,6%	40,9%	44,7%
	Poco importante	Fr	24	7	31
		%	14,5%	5,5%	10,6%
	Sin importancia	Fr	8	2	10
		%	4,8%	1,6%	3,4%
Total		Fr	166	127	293
		%	100,0%	100,0%	100,0%

f. Pareja

En el caso de la pareja, comienza a disminuir el grado de importancia para la vida que los jóvenes atribuyen a este factor, y las diferencias se establecen en que el 24,7% de los hombres considera la pareja como “muy importante” en comparación con un 7% de las mujeres. Los hombres que consideran la pareja como “importante” corresponden al 53,6% en comparación con el 44,5% de las mujeres, existiendo un porcentaje significativo de ellas que consideran la pareja “poco importante” (41,4%). Datos que se exponen en la tabla número 9.

Tabla N° 9

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Pareja	Muy Importante	Fr	41	9	50
		%	24,7%	7,0%	17,0%
	Importante	Fr	89	57	146
		%	53,6%	44,5%	49,7%
	Poco importante	Fr	33	53	86
		%	19,9%	41,4%	29,3%
	Sin importancia	Fr	3	9	12
		%	1,8%	7,0%	4,1%
Total		Fr	166	128	294
		%	100,0%	100,0%	100,0%

g. País

El país es considerado importante por la mayoría de los jóvenes (sobre el 50%). Sin embargo, no es uno de los factores de mayor importancia para la vida. Se visualiza que los hombres consideran el país como “importante” para la vida en un 48,2% en comparación con el 40,9% de las mujeres, ellas destacan en que lo consideran “poco importante” en el 40,9% de los casos. Mientras que el porcentaje de jóvenes hombres que consideran “poco importante” el país equivale al 25%. Por otro lado, “sin importancia” para la vida es en el 15,2% de los hombres en comparación con el 6,3% de las mujeres. Datos que se exponen en la tabla número 10.

Tabla Nº 10

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
País.	Muy importante	Fr	19	15	34
		%	11,6%	11,8%	11,7%
	Importante	Fr	79	52	131
		%	48,2%	40,9%	45,0%
	Poco importante	Fr	41	52	93
		%	25,0%	40,9%	32,0%
	Sin importancia	Fr	25	8	33
		%	15,2%	6,3%	11,3%
Total	Fr	164	127	291	
	%	100,0%	100,0%	100,0%	

h. Tener Hijos

Tener hijos es uno de los factores que desciende en el grado de importancia para la vida en hombres y mujeres, no superando el 50% de importancia en ellas. Se visualiza que las mujeres considera “importante” tener hijos en la vida (40,6%) en comparación con el 39,4% de los hombres. Por el contrario, un dato de importancia considerar es que las mujeres en un 36,7% consideren “poco importante” tener hijos en la vida, versus un 31,5% de los hombres, ya que los hijos representan una de las funciones en la visión tradicional de la familia. Datos que se exponen en la tabla número 11.

Tabla Nº 11

			Sexo		Total	
			Hombre	Mujer		
Tener hijos.	Muy Importante	Fr	24	10	34	
		%	14,5%	7,8%	11,6%	
	Importante	Fr	65	52	117	
		%	39,4%	40,6%	39,9%	
	Poco importante	Fr	52	47	99	
		%	31,5%	36,7%	33,8%	
	Sin importancia	Fr	24	19	43	
		%	14,5%	14,8%	14,7%	
Total			Fr	165	128	293
			%	100,0%	100,0%	100,0%

i. Política

En general, la política en la actualidad es uno de los factores menos importante para la vida de los jóvenes, no superando el 50% en el nivel de importancia. Se observa que el 32,8% de las mujeres la considera “sin importancia” en comparación con el 22,8% de los hombres. Poco importante, en ambos casos es equivalente al 31%; mientras que dentro de los jóvenes que atribuyen importancia a la política como un factor clave para la vida, se encuentra el 12% de los hombres en comparación con un 2,3% de las mujeres. Datos que se exponen en la tabla número 12.

Tabla Nº 12

			Sexo		Total	
			Hombre	Mujer		
Política.	Muy Importante	Fr	20	3	23	
		%	12,0%	2,3%	7,8%	
	Importante	Fr	57	43	100	
		%	34,1%	33,6%	33,9%	
	Poco importante	Fr	52	40	92	
		%	31,1%	31,2%	31,2%	
	Sin importancia	Fr	38	42	80	
		%	22,8%	32,8%	27,1%	
Total			Fr	167	128	295
			%	100,0%	100,0%	100,0%

j. Religión

La religión junto con la política, son los factores menos importantes para la vida de los jóvenes, datos que concuerdan con la tendencia a nivel nacional en esta temática. Se observa que el porcentaje mayor de las mujeres (43%) considera la religión “poco importante” para la vida en comparación con el 31,1% de los hombres. Estos últimos consideran “sin importancia” en el 44,3% de los casos. Mientras que ellas la consideran importante en el 24,2% de los casos versus un 12% de ellos. Datos que se exponen en la tabla número 13.

Tabla Nº 13

			Sexo		Total
			Hombre	Mujer	
Religión	Muy Importante	Fr	21	14	35
		%	12,6%	10,9%	11,9%
	Importante	Fr	20	31	51
		%	12,0%	24,2%	17,3%
	Poco importante	Fr	52	55	107
		%	31,1%	43,0%	36,3%
	Sin importancia	Fr	74	28	102
		%	44,3%	21,9%	34,6%
Total		Fr	167	128	295
		%	100,0%	100,0%	100,0%

Los resultados expuestos en estos cuadros muestran que en general tanto para hombres como mujeres, muchos de estos factores son muy importantes para la vida en la mayoría de los casos, ejemplo: familia, educación, futuro, trabajo. Sin embargo, queda de manifiesto que se presentan diferencias por ejemplo: en que son las mujeres las que atribuyen un mayor nivel de importancia a estos factores superando en las mayorías a los hombres en la comparación porcentual. Esto muestra que el género es fundamental dentro del análisis de los factores importantes para la vida y por ende proyectos de vida que los jóvenes se establecen a partir de los factores evaluados con mayor importancia.

También existen factores que descienden en el nivel de importancia considerados como “importantes” ejemplo: pareja, país, tener hijos, en estos factores son los hombres los que entregan mayor porcentaje positivo que las mujeres. Al parecer, ellas presentan un proyecto de vida con mayor estabilidad y solvencia que en el caso de los hombres, absorbiendo mayormente las características del proceso de individuación en el que se encuentra nuestra sociedad actual.

Esto producto de que no consideran a los amigos, ni la pareja, ni el país dentro de los elementos más importantes para sus vidas.

Por otro lado, el curso de pertenencia de los jóvenes no mostro una asociación entre variables. También como se observa en la tabla número 14, la edad no tiene una correlación significativa con los factores más importantes para la vida de los jóvenes en estudio. En cambio, se observa una correlación moderada y positiva, por ende directamente proporcional entre la importancia que se le atribuye a la “familia” en relación con la “educación”, “trabajo” y el “futuro”. Esto quiere decir, que a medida que los jóvenes de este estudio atribuyen mayor importancia a la familia, también atribuyen mayor importancia a la educación, mayor importancia al trabajo y mayor importancia al futuro.

Por otro lado, se observan también alcanzando mayor intensidad la relación que se establece entre la “educación” con el “trabajo” y el “futuro”. Donde se observa que a medida que los jóvenes atribuyen mayor importancia a la educación, atribuyen mayor importancia al trabajo y atribuyen mayor importancia al futuro.

Finalmente, el trabajo y el futuro también se relacionan de forma directa. Es decir, a medida que los jóvenes atribuyen mayor importancia al trabajo, también atribuyen mayor importancia en el futuro. Datos que se exponen en la tabla número 14.

Tabla Nº 14

Correlaciones						
		Edad	Familia	Educación	El Trabajo	Futuro
Edad	Correlación de Pearson	1	,017	-,010	,026	,103
	Sig. (bilateral)		,766	,859	,655	,076
	N	300	299	297	293	295
Familia	Correlación de Pearson	,017	1	,205**	,256**	,295**
	Sig. (bilateral)	,766		,000	,000	,000
	N	299	299	297	293	295
Educación	Correlación de Pearson	-,010	,205**	1	,411**	,269**
	Sig. (bilateral)	,859	,000		,000	,000
	N	297	297	297	292	294
El Trabajo	Correlación de Pearson	,026	,256**	,411**	1	,382**
	Sig. (bilateral)	,655	,000	,000		,000
	N	293	293	292	293	290
Futuro	Correlación de Pearson	,103	,295**	,269**	,382**	1
	Sig. (bilateral)	,076	,000	,000	,000	
	N	295	295	294	290	295

No cabe duda que los elementos importantes para la vida difieren en función de variables como el sexo de los jóvenes y la edad, aunque esta última no presente diferencias que sean estadísticamente significativas. Lo que es claro, es que el contexto social es esencial para para los proyectos de vida y es donde se legitima un modelo de sociedad, que es posible de extraer en estos datos iniciales, donde la educación, el trabajo y la familia son esenciales para la vida de los jóvenes.

Hay que señalar, como se muestra en la tabla número quince, que la “familia” sigue situada en el primer lugar de las preferencias de los jóvenes en estudio, independiente de los tipos de preguntas que se utilicen, puesto que señalan en el porcentaje mayor de los casos, equivalente al 44,3% que un factor importante para la vida es “tener buenas relaciones familiares”; en segundo lugar, aparece la idea de “vivir como a uno le gusta sin pensar en el que dirán” (19%). La “educación y el trabajo”, también aparece como un elemento significativo, destacándose dentro de la segunda y tercera prioridad que los jóvenes se establecen.

Se reitera el bajo entusiasmo de los jóvenes por la política y preparase por temas religiosos o espirituales; agregándose el respeto por la autoridad. También, se muestra el bajo interés en tener una vida sexual satisfactoria, llevar una vida moral digna, hacer cosas para mejorar el barrio o comunidad, las relaciones de pareja y tener muchos amigos y conocidos.

Tabla Nº 15

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Tener buenas relaciones familiares	44,3	14,7	7,7
Vivir como a uno le gusta sin pensar en el que dirán	19,0	16,3	12,7
Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	7,3	11,7	11,0
Tener éxito en el trabajo	7,0	13,3	15,7
Ganar dinero	5,0	13,3	11,0
Tener una vida sexual satisfactoria	2,3	6,3	6,7
Llevar una vida moral digna	2,0	4,7	6,0
Hacer cosas para mejorar mi barrio o comunidad	1,3	2,3	4,7
Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	1,0	0,7	0,7
Tener muchos amigos y conocidos	0,7	4,7	6,0
Relaciones de pareja	0,7	2,0	5,7
Respetar la autoridad	0,3	0,7	1,0
Interesarse por temas políticos	0,3	1,0	2,3
No responden	8,7	8,3	9,0
Total	100,0	100,0	100,0

El esquema número tres, muestra los factores importantes para vida en función del género de los jóvenes en estudio. Como se expuso, en general el porcentaje mayor de los jóvenes señalan que

lo principal es “tener buenas relaciones familiares”, las diferencias que se establecen en función del género se observan en que la mayoría de las mujeres consideran importante para la vida “tener buenas relaciones familiares” (55,3%), en comparación con los hombres que consideran tener buenas relaciones familiares en el 43%.

Por otro lado, importante para la vida también es “vivir como a uno le gusta” es considerado por el 22,5% de los hombres en comparación con el 18,3% de las mujeres. En esta clasificación, la edad y el curso de pertenencia no establecen diferencias significativas entre los jóvenes y los elementos importantes para la vida. Datos que se exponen en el esquema número 3.

Esquema 3
Elementos importantes para la vida

Nodo 0		
Categoría	%	n
Tener buenas relaciones familiares	48,5	133
Ganar dinero	5,5	15
Vivir como a uno le gusta	20,8	57
Tener muchos amigos y conocidos	0,7	2
Tener éxito en el trabajo	7,7	21
Tener una vida sexual	2,6	7
Tener buen nivel de	8,0	22
Llevar una vida moral digna	2,2	6
Respetar la autoridad	0,4	1
Hacer cosas para mejorar el barrio	1,5	4
Interés político	0,4	1
Preocuparse por temas religiosos	1,1	3
Relación de pareja	0,7	2
Total	100,0	274

Valor P Corregido 0,047, chi cuadrado=21,246 df=12

Mujer

Nodo 1		
Categoría	%	n
Tener buenas relaciones familiares	43,0	65
Ganar dinero	6,0	9
Vivir como a uno le gusta	22,5	34
Tener muchos amigos y conocidos	1,3	2
Tener éxito en el trabajo	5,3	8
Tener una vida sexual	4,0	6
Tener buen nivel de	7,3	11
Llevar una vida moral digna	4,0	6
Respetar la autoridad	0,7	1
Hacer cosas para mejorar el barrio	2,6	4
Interés político	0,7	1
Preocuparse por temas religiosos	1,3	2
Relación de pareja	1,3	2
Total	100,0	151

Hombre

Nodo 2		
Categoría	%	n
Tener buenas relaciones familiares	55,3	68
Ganar dinero	4,9	6
Vivir como a uno le gusta	18,3	23
Tener muchos amigos y conocidos	0,0	0
Tener éxito en el trabajo	10,6	13
Tener una vida sexual	0,8	1
Tener buen nivel de	8,9	11
Llevar una vida moral digna	0,0	0
Respetar la autoridad	0,0	0
Hacer cosas para mejorar el barrio	0,0	0
Interés político	0,0	0
Preocuparse por temas religiosos	0,8	1
Relación de pareja	0,0	0
Total	100,0	123

A partir de estos resultados; a continuación se profundiza en los factores importantes para la vida señalados en este estudio; “familia, educación y trabajo”.

Factores importantes para la vida de los jóvenes de San Miguel

LA FAMILIA

Como se ha expuesto, el contexto sociocultural que se ha modificado en las últimas décadas, donde la globalización de la economía ha significado el aumento de la productividad y la mayor participación de los sujetos en el mundo laboral, y por ende exigencias de mayor tecnificación. A medida que se ha producido el aumento de consumo de bienes, también ha producido inequidad en la distribución del ingreso, por ende la desigualdad en la población. Como indica Aylwin y Solar (2002) “Estos cambios socioeconómicos han influido en la familia, que se ve enfrentada a las nuevas exigencias de capacitación y entrenamiento exigidas por el mercado laboral, al mismo tiempo que la incorporación de la mujer al trabajo remunerado cuestiona la distribución tradicional de roles sexuales y tiene impacto profundo en la vida familiar”. (Aylwin & Solar , 2002, p. 12)

Para estos autores, la familia se encuentra en el centro de los cambios producidos en el proceso de modernización y globalización y es afectada profundamente por ellos. Aclaran también, que si bien como institución la familia pertenece prioritariamente al campo de la cultura, se encontraría también estrechamente conectada con la economía y la política. “En relación con la economía, la familia es productora de bienes y servicios esenciales para la sociedad. En relación con la política, es intermediaria entre los individuos y el Estado y desempeña un papel importante en la estabilidad política y en la educación para la participación ciudadana y la democracia. En relación con la cultura, la familia genera y trasmite valores, tradiciones y formas culturales a través de su esencial tarea socializadora” (Aylwin & Solar , 2002, p. 13)

“Se postula que los procesos de modernización han afectado las funciones de la familia en la sociedad, restringiendo sus funciones tradicionales, algunas de las cuales han ido siendo

asignadas a otras instancias sociales, como la de educación y la de producción económica para el mercado”. “En la actualidad las funciones sociales significativas que se le reconocen formalmente a la familia son la de reproducción o creación de nuevos miembros para la sociedad, la de regulación sexual, la de mantención y cuidado físico de sus miembros, la de apoyo emocional o función afectiva, y la de socialización de los hijos. No obstante, la familia sigue desempeñando funciones educativas y económicas que son esenciales para la sociedad”. (Aylwin & Solar , 2002, p. 15)

En cuanto a los datos de los jóvenes de este estudio, ya se ha expuesto que estos consideran “muy importante” la familia, desagregado por sexo las mujeres le entregarían mayor importancia que los hombres y que la edad no presentaría diferencias significativas.

El esquema 4, muestra desagregado la importancia en la familia, donde se asocia la variable importancia en tener hijos y el sexo. Los datos muestran que en general los jóvenes consideran importante la familia y que las diferencias se establecen en función de quienes atribuyen importancia a los hijos y aquellos jóvenes que no los consideran importantes. En el caso de quienes consideran muy importante tener hijos, el 91,4% considera “muy importante” la familia en comparación con aquellos que no consideran importante los hijos, estos últimos consideran “muy importante” la familia en un 73,2%. De este último grupo, es decir aquellos que consideran importante la familia, pero que no consideran importante tener hijos, el género presenta la última clasificación, donde el 83,8% de las mujeres indican que la familia es “muy importante” en comparación con los hombres que la consideran “muy importante” en el 64,2%. Datos que se exponen en el esquema 4.

Esquema 4
Importancia de la familia

Nodo 0		
Categoría	%	n
Muy importante	82,3	247
Importante	16,0	48
Poco importante	0,7	2
Sin importancia	0,7	2
Ns,nr	0,3	1
Total	100	300

Tener Hijos

Valor P Corregido 0,015, chi cuadrado=18,476 df=4

Poco importante, sin importancia

Nodo 1		
Categoría	%	n
Muy importante	73,2	109
Importante	23,5	35
Poco importante	1,3	2
Sin importancia	1,3	2
Ns,nr	0,7	1
Total	49,7	149

Muy importante, importante

Nodo 2		
Categoría	%	n
Muy importante	91,4	138
Importante	8,6	13
Poco importante	0	0
Sin importancia	0	0
Ns,nr	0	0
Total	50,3	151

Sexo

Valor P Corregido 0,031, chi cuadrado=10,604 df=4

Hombre

Nodo 3		
Categoría	%	n
Muy importante	64,2	52
Importante	30,9	25
Poco importante	2,5	2
Sin importancia	2,5	2
Ns,nr	0	0
Total	27,0	81

Mujer

Nodo 4		
Categoría	%	n
Muy importante	83,8	57
Importante	14,7	10
Poco importante	0,0	0
Sin importancia	0,0	0
Ns,nr	1,5	1
Total	22,7	68

En cuanto a la pregunta sobre el significado que tiene la “familia”. En primera prioridad, el porcentaje mayor de estos jóvenes visualiza la familia como un “grupo compuesto por padres e hijos” (29,3%) y como un “grupo de personas vinculadas por la misma sangre” (19,3%).

Situación que se reitera en la segunda y tercera prioridad, donde se incorpora a la idea de que la familia significa dos “personas vinculadas mediante el matrimonio y la adopción”. En tanto, en tercera prioridad, se asocia a la familia a un “grupo compuesto por amigos” (11,7%).

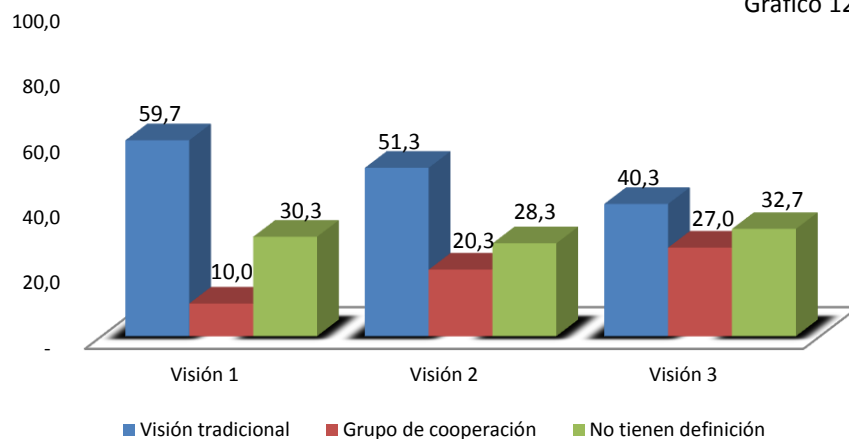
Por el contrario, lo que menos asocian a la familia, es “un grupo de cooperación económica” y “personas vinculadas por una residencia común” lo que se reitera en las distintas prioridades. Datos que se exponen en la tabla número 16.

Tabla Nº 16

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Grupo compuesto por padres e hijos.	29,3	14,3	8,7
Grupo de personas vinculadas por la misma sangre.	19,3	16,7	14,3
Dos personas vinculadas mediante el matrimonio o la adopción.	5,7	13,3	10,0
Reproducción y cuidado de la descendencia.	5,3	7,0	7,3
Personas vinculadas por tener una residencia común.	4,7	8,3	8,0
Ninguna de las anteriores.	4,7	2,0	3,0
Una cooperación económica entre personas.	2,7	5,0	7,3
Grupo compuesto por amigos.	2,7	7,0	11,7
Otro (especificar)	8,7	1,3	3,0
No responde	17,0	25,0	26,7
Total	100,0	100,0	100,0

Estos datos muestran como predomina una visión tradicional de la familia en las primeras dos prioridades (agrupación que se hace de forma teórica de las categorías expuestas) y que se presentan en el grafico número doce.

Gráfico 12



Por otro lado, los elementos de mayor importancia dentro de la familia están representados por valores como: “respetarse y apreciarse mutuamente” ya que es la característica más importante que los jóvenes en estudio señalan que debe tener una familia (80%); seguido por la comprensión y tolerancia (67,3%); y discutir los problemas que se presentan (56%). Sólo en estos puntos se muestra a la familia como el espacio de contención esencial para los proyectos de vida y de apoyo emocional y afectivo como mencionan los autores.

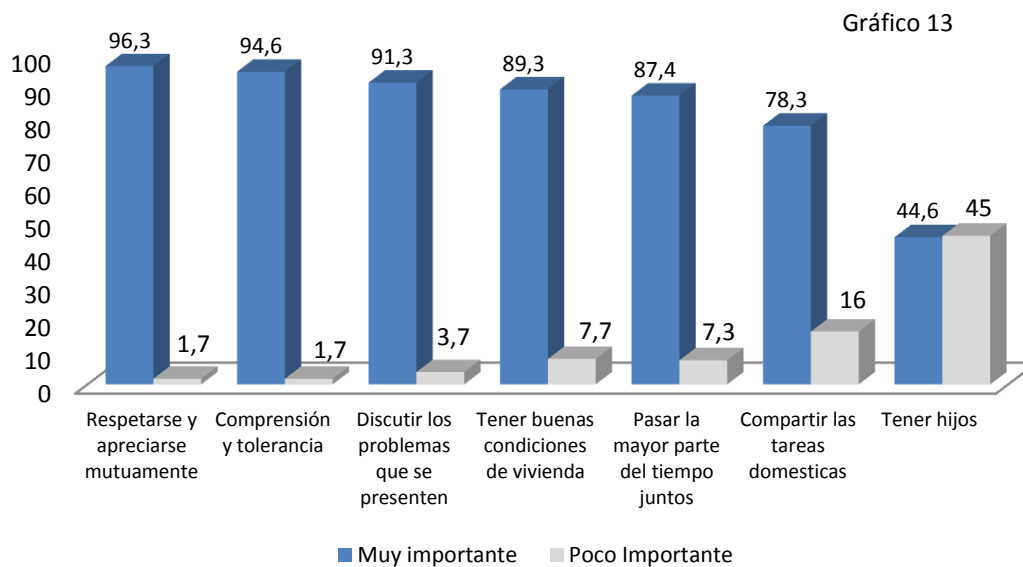
Poco importante se considera en el porcentaje mayor de los jóvenes la idea de tener hijos, situación que en el cuadro anterior solo se consideraba un aspecto importante para la vida en el 39% de los casos (el 33% lo considera poco importante). Los bienes materiales como las condiciones de vivienda son importantes para la familia en el 55,3% de los jóvenes en estudio. Datos que se exponen en la tabla número 17.

Tabla Nº 17

	Muy importante	Importante	Poco importante	No sé	Ns / Nr
Respetarse y apreciarse mutuamente	80,0	16,3	1,7	0,3	1,7
Tener buenas condiciones de vivienda	34,0	55,3	7,7	0,3	2,7
Comprensión y tolerancia	67,3	27,3	1,7	0,7	3,0
Compartir las tareas domesticas	25,3	53,0	16,0	1,7	4,0
Tener hijos	13,3	31,3	45,0	7,0	3,3
Discutir los problemas que se presenten	56,0	35,3	3,7	2,3	2,7
Pasar la mayor parte del tiempo juntos	42,7	44,7	7,3	3,0	2,3

Como se observa en la gráfica 13, en general casi la totalidad de los elementos expuestos son importantes para la vida en familia. Sin embargo, hay que destacar la disminución en el nivel de importancia que tiene para los jóvenes la función de reproducción de la familia.

Pues, como se ha mencionado que tener hijos no es uno de los factores más importantes para la vida de los jóvenes, tampoco es considerado un elemento importante para la vida en familia (45% lo considera poco importante).



El esquema número 5, muestra esta idea de familia en asociación al género de los jóvenes, y como se ha expuesto, en su mayoría se identifica a la familia como un “grupo compuesto por padres e hijos” o como un grupo de “personas con vínculo sanguíneo”. Se observa la distinción en que un mayor porcentaje de mujeres identifica a la familia con “un grupo compuesto por padres e hijos” (44,1%) en comparación con los hombres donde esta categoría alcanza un 27,5%. En el caso de aquellos que consideran la familia como un “grupo de personas vinculadas por la misma sangre” el 24,6% de las mujeres realizan esta asociación en comparación con el 22,1% de los hombres.

Esquema 5
Concepto familia

Nodo 0		
Categoría	%	n
Personas con vínculos sanguíneos	23,3	58
Personas con vínculo matrimonio	6,8	17
Personas con vínculo residencial	5,6	14
Cooperación económica	3,2	8
Reproducción descendencia	6,4	16
Grupo compuesto por padres	35,3	88
Grupo compuesto por	3,2	8
Ninguna de las anteriores	5,6	14
Otro	10,4	26
Total	100,0	249

Valor P Corregido 0,006, chi cuadrado=21,648 df=8

Hombre

Nodo 1		
Categoría	%	n
Personas con vínculos sanguíneos	22,1	29
Personas con vínculo matrimonio	5,3	7
Personas con vínculo residencial	8,4	11
Cooperación económica	4,6	6
Reproducción descendencia	6,1	8
Grupo compuesto por padres	27,5	36
Grupo compuesto por amigos	5,3	7
Ninguna de las anteriores	9,2	12
Otro	11,5	15
Total	52,6	131

Mujer

Nodo 2		
Categoría	%	n
Personas con vínculos sanguíneos	24,6	29
Personas con vínculo matrimonio	8,5	10
Personas con vínculo residencial	2,5	3
Cooperación económica	1,7	2
Reproducción descendencia	6,8	8
Grupo compuesto por padres	44,1	52
Grupo compuesto por amigos	0,8	1
Ninguna de las anteriores	1,7	2
Otro	9,3	11
Total	47,8	118

En el concepto de familia la pertenencia a una religión también tiene incidencia significativa, ya que el porcentaje mayor de quienes “Si” pertenecen a una religión identifican la familia como “un grupo compuesto por padres e hijos” (42,5%), seguido por aquellos que la identifican con “un grupo compuesto por la misma sangre” (24,6%). En el caso de quienes “NO” pertenecen a una religión la distribución de los datos es mayor, solo el 27% asocia a la familia a “un grupo compuesto por padres e hijos” y un 21,7% a “un grupo compuesto por vínculos sanguíneos”. Datos que se exponen en el esquema número 6.

Esquema 6
Concepto familia

Nodo 0		
Categoría	%	n
Personas con vínculos sanguíneos	23.5	58
Personas con vínculo matrimonio	6.8	17
Personas con vinculo residencial	5.6	14
Cooperación económica	3.2	8
Reproducción descendencia	6.4	16
Grupo compuesto por padres	35.3	88
Grupo compuesto por amigos	3.2	8
Ninguna de las anteriores	5.6	14
Otro	10.4	26
Total	100	249

Valor P Corregido 0,001, chi cuadrado=27,860 df=8

Sí

Nodo 1		
Categoría	%	n
Personas con vínculos sanguíneos	24.6	33
Personas con vínculo matrimonio	5.2	7
Personas con vinculo residencial	5.2	7
Cooperación económica	1.5	2
Reproducción descendencia	6.7	9
Grupo compuesto por padres	42.5	57
Grupo compuesto por amigos	1.5	2
Ninguna de las anteriores	0.0	0
Otro	12.7	17
Total	53.8	134

No

Nodo 2		
Categoría	%	n
Personas con vínculos sanguíneos	21.7	25
Personas con vínculo matrimonio	8.7	10
Personas con vinculo residencial	6.1	7
Cooperación económica	5.2	6
Reproducción descendencia	6.1	7
Grupo compuesto por padres	27.0	31
Grupo compuesto por amigos	5.2	6
Ninguna de las anteriores	12.2	14
Otro	7.8	9
Total	46.2	115

Las características y significados que los jóvenes de los liceos en estudio atribuyen a la familia, se asocian a las funciones sociales comunes a esta. Es así, como se destaca la visión tradicional que tienen estos jóvenes en particular sobre el concepto de familia. Donde el vínculo sanguíneo y la idea de padres e hijos es elemental, en contraste con las ideas de grupos de cooperación o compuestos por amigos. Además, dentro de los elementos de mayor importancia dentro de la familia se destaca una de sus funciones principales: como espacio de contención, donde el apoyo emocional y la función afectiva son esenciales para el desarrollo futuro de sus integrantes en el proceso de socialización.

Por otro lado, la función de reproducción vinculada a la familia ha perdido importancia, los hijos ya no son un factor importante para la vida de los jóvenes, y tampoco son de importancia para la vida en familia (el 45% no los considera importante para la vida en familia).

EDUCACIÓN

La educación ha sido indicada por los jóvenes como uno de los factores más importantes para la vida, como hemos visto y ha quedado expuesto, es fundamental para triunfar en la vida, la felicidad y el éxito como persona, considerada como una herramienta de movilidad social. Hay que señalar, que todas estas consideraciones que se han visualizado en los datos del presente estudio, no son ajenos al contexto social en el cual se sitúan los jóvenes y que hemos considerado bajo esta hipótesis de la mutación cultural. Pues, la educación responde a los lineamientos que se establecen dentro de la sociedad en el contexto de estos cambios sociales, existiendo un vínculo estrecho entre la educación y la sociedad.

La cultura del mérito, es un antecedente dentro de la visión que los jóvenes se realizan de la educación, en miras a la integración exitosa en la vida social y el vínculo con el mercado del trabajo. Pues, en estos nuevos tiempos mayores exigencias técnicas para los individuos y la educación es el medio por el cual estas se adquieren.

En Chile, la educación ha pasado a ser un factor clave al explotar el vínculo estrecho con el mercado del trabajo, pues a mediados de los noventa existía una percepción negativa del mercado laboral al operar con fuertes procesos de selección, lo que implicó mayor educación-mayores posibilidades de insertarse en el mundo laboral. Pasando así, la educación a ser vista como un medio de movilidad e inserción social. Antecedentes, la expansión educativa, producto de las exigencias del mercado laboral; aumento en la cobertura y la relación más años de educación más empleo.

Por otro lado, ya considerando las características que la sociedad presenta sobre la educación, en la cual se refleja la legitimación del modelo de desarrollo en el que están insertos los jóvenes, el debate actual se centra en la calidad de la educación. No basta simplemente con mayor cobertura,

es clave dentro de las políticas sociales, y además se encuentra dentro de las expectativas de los jóvenes para triunfar en la vida.

Específicamente, los jóvenes de los liceos de san Miguel en estudio, califican la satisfacción con el sistema educativo que recibe en una escala de 1 a 10 con un promedio de 4,7. Existe un 50% de estos jóvenes que muestran su satisfacción evaluándola con al menos un 5. Sin embargo, existiría solo un 20% que calificarían su satisfacción con el sistema educativo entre 8 y 10 puntos. Datos que se presentan en la tabla número 18.

Tabla Nº 18

¿Qué tan satisfecho te encuentras con el sistema educativo actual?							Percentil		
Nº	Media	Mediana	Moda	DS	Mínimo	Máximo	25	50	75
295	4.7	5	5	2.314	1	10	3	5	6

Presentándose diferencias, estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en torno a la evaluación de la calidad actual del sistema educativo. Diferencias que muestran que las mujeres evalúan con un promedio de 5,5 la satisfacción con el sistema educativo en comparación con el promedio de 4,1 de los hombres, quienes son mayoritariamente más críticos en esta situación. Situación que también se observa en función de los cursos a los que pertenecen los jóvenes en estudio.

Tabla Nº 19

	Sexo	N	Media	F	Sig.	t	gl	Sig (bilateral)
Satisfacción con el sistema educativo actual	Hombre	165	4.09	6.937	.009	-5.637	293	.000
	Mujer	130	5.55			-5.749	291.438	.000

Por otro lado, asocian la educación en primera prioridad, en el porcentaje mayor de los casos a las “acciones que nos permitan alcanzar el éxito en la vida” (27,0%). Esto genera una situación interesante cuando se piensa que la juventud se asocia a su vez a un periodo para aprender cosas que sirven para tener éxito; ya que los jóvenes visualizan la educación como una de las actividades donde el ser humano invierte o desarrolla gran parte de su actividad como sujeto; además de ser uno de los pilares para alcanzar sus proyectos de vida.

Dentro del contexto sociocultural la educación es un sistema que permite la integración social. Para los jóvenes del estudio, el 10% asocia a la educación a una función de “adquisición de marcos explicativos e interpretativos que permiten la integración en la sociedad”, situación que contrasta con la idea de integración social, que en datos nacionales se expresa como uno de los objetivos que tiene la educación en Chile. Por el contrario, no se asocia como función de la educación la “entrega de conocimientos sobre fenómenos y símbolos” (6%) y al “desarrollo de disposiciones afectivas y valorativas” (4%).

En segunda prioridad, se agrega a la función de la educación “la formación de la identidad personal” (15.3%), el “desarrollo de diversas competencias que permiten enfrentar el mundo laboral” (12,7%) clave en la idea de integración social; y “las acciones que potencian el “desarrollo personal” (12%). Nuevamente, la educación no se asocia a la entrega de conocimientos sobre fenómenos y símbolos (3,7%).

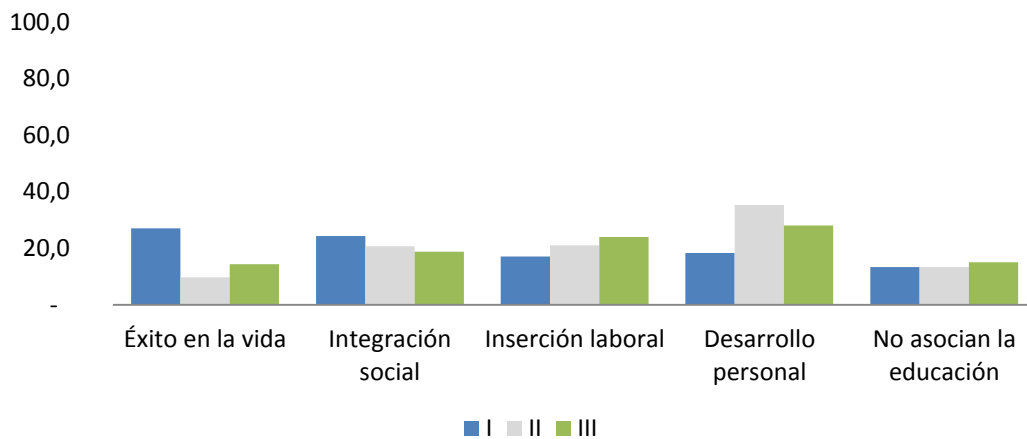
En tercera prioridad, se reiteran las funciones de la educación que la asocian a las acciones que permiten “alcanzar éxito en la vida” (14,3%), al “desarrollo de diversas competencias que permiten enfrentar el mundo laboral” (13.3%) y a la “formación de identidad personal” (13,3%). Datos que se exponen en la tabla número 20.

Tabla Nº 20

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
A las acciones que nos permitan alcanzar el éxito en la vida.	27,0	9,7	14,3
Adquisición de marcos explicativos que permiten mi integración	10,0	8,0	5,0
Al desarrollo de capacidades para ejecutar un acto o una tarea.	8,7	8,3	10,7
Transferencia del conocimiento en la escuela a otros contextos sociales.	8,3	9,0	10,3
Desarrollo de diversas competencias para enfrentar el mundo laboral.	8,3	12,7	13,3
A la formación de la identidad personal.	8,0	15,3	13,3
A las acciones que potencian el desarrollo personal.	6,3	12,0	8,7
A la entrega de conocimientos sobre fenómenos y símbolos.	6,0	3,7	3,3
Al desarrollo de disposiciones afectivas y valorativas.	4,0	8,0	6,0
Otros (especificar)	1,3	0,7	0,7
Ninguna de las anteriores.	1,0	0,3	1,7
No responde	11,0	12,3	12,7
Total	100,0	100,0	100,0

Agrupando estos conceptos, al parecer los jóvenes caracterizan la educación, primordialmente como la herramienta para alcanzar el éxito en la vida (27%), sin embargo, las nociones de integración e inserción social y laboral se distribuyen homogéneamente en el reconocimiento que los jóvenes hacen de este sistema. Como se ha mencionado, deja en evidencia la legitimación del modelo de desarrollo al que opta país. Además, esto se confirma en que en la segunda prioridad cobra relevancia la asociación de la educación al desarrollo personal, una característica del proceso de individuación.

Gráfico 14



En los jóvenes en estudio, esta agrupación muestra diferencias en la asociación solo en función del sexo, no hay asociación por edad ni por curso de procedencia. El éxito en la vida es el elemento principal al que se asocia la educación. Sin embargo, como se observa en el esquema 7, este éxito lo asocian principalmente las mujeres con un 44,6% en comparación con un 13,5% de los hombres, pues estos últimos, asocian a la educación principalmente a su característica de integración social.

Esquema 7
Asociación a la educación

Nodo 0		
Categoría	%	n
Éxito en la vida	27.0	81
Integración social	24.3	73
Inserción laboral	17.0	51
Desarrollo personal	18.3	55
No asocian la educación	13.3	40
Total	100	300

Valor P Corregido 0,000, chi cuadrado=39,110 df=4

Hombre

Nodo 1		
Categoría	%	n
Éxito en la vida	13.5	23
Integración social	28.2	48
Inserción laboral	20.6	35
Desarrollo personal	19.4	33
No asocian la educación	18.2	31
Total	56.7	170

Mujer

Nodo 2		
Categoría	%	n
Éxito en la vida	44.6	58
Integración social	19.2	25
Inserción laboral	12.3	16
Desarrollo personal	19.9	22
No asocian la educación	6.9	9
Total	43.3	130

Por otro lado, la movilidad social se visualiza mediante los logros que los jóvenes en estudio piensan que se pueden alcanzar mediante la educación. La tabla número 21 muestra un listado de logros posibles de alcanzar.

En primera prioridad, los logros que se conciben con la educación son que “permite convertirnos en un buen profesional” (22%); y “desarrollarnos como personas” (21%). Ambas categorías se mueven en dos ámbitos, uno social y otro personal. En el ámbito social, queda de manifiesto la relación educación-sociedad-mercado laboral; en el ámbito personal, la relación sociedad-proceso de individuación. A lo expuesto se suma que la educación permite “conseguir un buen trabajo” (11,7%) y “alcanzar el éxito en la vida y un mejor futuro” (11,7%). La visión de futuro de los jóvenes esta instaurada dentro de este sistema educativo, como medio para el desarrollo, integración y búsqueda de alternativas para sus vidas futuras, mediante el cual pueden alcanzar el éxito como proyecto de vida.

Por el contrario, los jóvenes dejan fuera la concepción de la educación como “mecanismo de integración en la sociedad (1,3%) o “situarse dentro de un contexto sociocultural” (1.3%), categorías que se encuentran implícitas dentro de su significado social.

En segunda prioridad, se considera como un logro que se obtiene con la educación “la mejora de la calidad de vida” (17%), se mantiene la idea de “desarrollarnos como persona” (15,7%) y “convertirnos en un buen profesional” (15,7%).

Mientras que en tercera prioridad, se considera “alcanzar el éxito en la vida y un futuro mejor” (12%) y que permite obtener “mayores conocimientos sobre la vida y el mundo social” (11,3%).

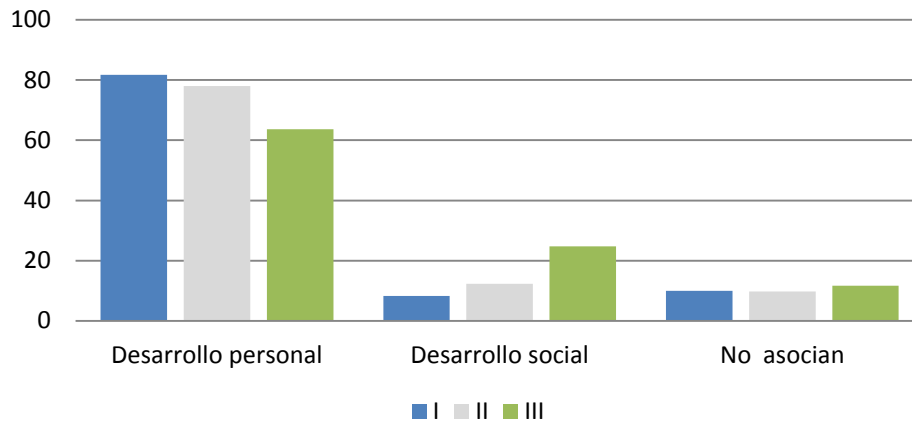
Datos que se exponen en la tabla 21.

Tabla Nº 21

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Convertirnos en un buen profesional.	22,0	15,7	7,0
Desarrollarnos como persona.	21,0	15,7	11,0
Conseguir un buen trabajo.	11,7	7,3	8,3
Alcanzar el éxito en la vida y un mejor futuro.	11,7	8,0	12,0
Obtener mayores conocimientos sobre la vida y el mundo social.	8,3	14,3	11,3
Mejorar la calidad de vida.	7,0	17,0	14,0
Ayudar a otros y contribuir en nuestra sociedad.	2,7	1,3	5,7
Conocer formas de ver el mundo tal cual como ha sido vista por...	2,3	3,7	7,7
Situarnos dentro de un contexto sociocultural.	2,0	3,7	5,7
Integrarnos a la sociedad.	1,3	3,7	5,7
Ninguna de las anteriores.	1,0	-	1,0
No responden	9,0	9,7	10,7
Total	100,0	100,0	100,0

Agrupando estos conceptos, al parecer los jóvenes caracterizan la educación, primordialmente como la herramienta para el desarrollo personal, una característica del proceso de individuación que se entabla desde el modelo cultural actual (hipótesis de la mutación cultural). No se presentan diferencias significativas por edad, curso o sexo de los jóvenes en estudio.

Gráfico 15



Los jóvenes en estudio también ven las fortalezas en la educación como “aprender más” ya que es una de las aspiraciones más importantes que se pueden alcanzar con la educación (20,3%), seguido por sacar un “título profesional y la obtención de certificados” (17,7%), además de “realizarse como personas” (12,7%). Estos resultados, son reflejo de las características sociales en la cual los jóvenes se socializan y se integran en la sociedad, ya que, la obtención de títulos profesionales o certificados es una característica aspiracional de nuestro sistema, donde la cultura de la meritocracia es fundamental para la realización personal, lo que se traduce en una visión funcionalista de la educación. Son estos certificados, o credenciales los que permiten conseguir un buen trabajo (8.7%). Siendo educación y trabajo centrales para desarrollarse como personas. Por el contrario, “ser valorado social y profesionalmente” no es considerado como una de las aspiraciones importantes que se consiguen con la educación que reciben (2,3% y 4,7% respectivamente).

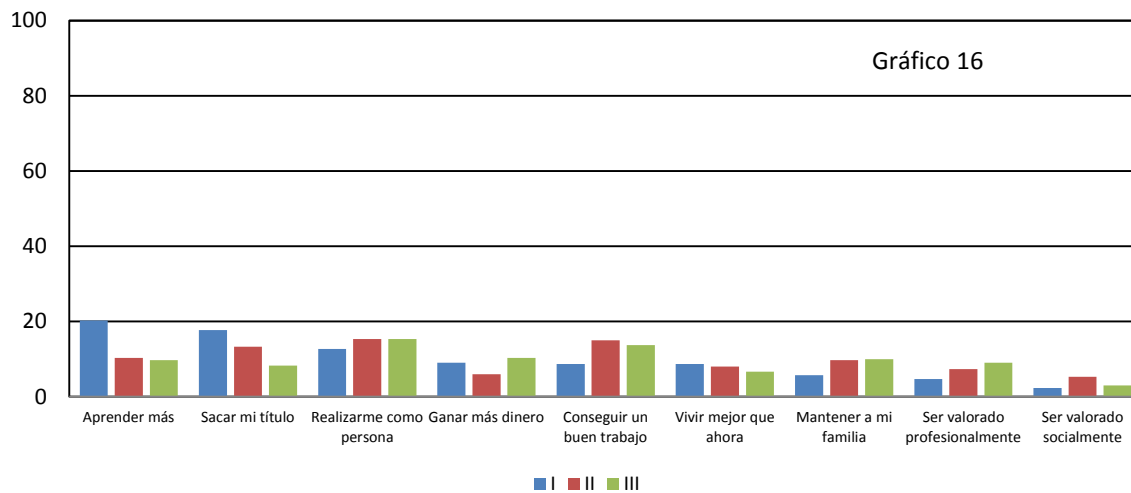
En segunda prioridad, las características individuales con la que los jóvenes piensan la educación ocupan los primeros lugares, pues el 15,3% aspira a realizarse como persona y un 15% a conseguir un buen trabajo, situación que se reitera en tercera prioridad.

Se hace notar la “realización personal” como una de las aspiraciones más importantes a conseguir a partir de la educación que reciben estos jóvenes en estudio, se mantiene dentro de las tres prioridades en los primeros lugares. Por otro lado, conseguir un buen trabajo va en aumento conforme las prioridades de los jóvenes (12,7% primera prioridad, 15% en segunda y 13,7%

tercera prioridad). Mientras que ser valorado socialmente, no es un aspecto de relevancia al cual la educación les permita aspirar para sus vidas. Datos que se resumen en la siguiente 22.

Tabla Nº 22

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Aprender más	20,3	10,3	9,7
Sacar mi título/ tener certificado	17,7	13,3	8,3
Realizarme como persona	12,7	15,3	15,3
Ganar más dinero	9,0	6,0	10,3
Conseguir un buen trabajo	8,7	15,0	13,7
Vivir mejor que ahora	8,7	8,0	6,7
Mantener a mi familia	5,7	9,7	10,0
Ser valorado profesionalmente	4,7	7,3	9,0
Ser valorado socialmente	2,3	5,3	3,0
Ninguna	1,0		3,0
Otra.	1,3	,3	,7
Sin responder	8,0	9,3	10,3
Total	100,0	100,0	100,0



Finalmente, las expectativas sobre la educación, son características de una sociedad meritocrática sumergida en un proceso de individuación. En primera prioridad, las expectativas con la educación que los jóvenes en estudio poseen, pasan por “convertirse en un buen profesional” (22,7%), “conseguir un buen trabajo” (20,3%) y “desarrollarse como persona” (17,3%). Escasos son los jóvenes que tienen una visión negativa y que señalen que no se puede aspirar a nada en la actualidad (1.0%) o aquellos que tengan un ideal social mayor que el personal (ayudar y contribuir a otros en la sociedad 2.3%).

En segunda prioridad, cobra relevancia la expectativa de “mejorar la calidad de vida” (18,3%) y se mantiene “convertirse en un buen profesional” (18%) dentro de las prioridades.

Mientras que en tercera prioridad, se suman expectativas como “tener una vida plena y un buen futuro” (14%) y “alcanzar el éxito en la vida” (13,3%). Por el contrario, la integración a la sociedad; ser mejor persona que los padres; o ayudar a otros y contribuir a la sociedad, son las expectativas menos frecuentes en las distintas prioridades que los jóvenes se realizan con la educación. Datos que se exponen en la tabla 23.

Tabla Nº 23

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Convertirme en un buen profesional.	22,7	18,0	9,7
Conseguir un buen trabajo.	20,3	5,0	6,0
Desarrollarme como persona.	17,3	12,7	11,7
Alcanzar el éxito en la vida.	6,7	6,0	13,3
Tener una vida plena y un buen futuro.	6,3	9,7	14,0
Mejorar mi calidad de vida.	5,7	18,3	13,0
Obtención de mayores conocimientos de los que ya tiene.	4,3	6,0	4,3
Ayudar a otros y contribuir a la sociedad.	2,3	6,0	4,7
Ser mejor persona que mis padres.	1,3	4,0	1,7
No se puede aspirar a nada en la actualidad.	1,0	1,0	2,0
Integrarme de buena forma a la sociedad.	0,3	2,3	5,3
Ninguna de las anteriores.	1,0	-	3,0
Otros (especificar)	0,3	-	0,3
No responden	10,3	11,0	11,0
	100,0	100,0	100,0

Las características que los jóvenes atribuyen a la educación están relacionadas directamente con las características sociales en la cual se inserta. Queda en evidencia la legitimación de un modelo social, mediante el cual la relación educación-sociedad es elemental para el desarrollo de los proyectos de vida de los jóvenes, ya que es el medio por el cual logran las herramientas para una buena inserción social y laboral. Un modelo que se valida, donde mayores años de educación significan mayor y mejor empleo. Esto produce que los jóvenes asocien directamente a la educación al desarrollo personal y a las aspiraciones al éxito que la educación significa, siendo notoriamente el ámbito personal donde se ven mayormente las expectativas con el sistema educativo, más que en el ámbito social.

TRABAJO

La estrecha conexión de la educación con el trabajo, deja a este último como uno de los factores más importantes para la vida de los jóvenes. Además de lo expuesto en el apartado anterior, la actividad laboral es donde el ser humano ocupa mayor parte de su actividad. Desde esta perspectiva el trabajo también constituiría uno de los elementos estructurantes de los proyectos de vida.

En los datos de los jóvenes en estudio, los aspectos más importantes para conseguir un buen trabajo pasan por “contar con una buena educación o tener estudios superiores” (58,7%). Esto, nuevamente muestra los significados de una sociedad donde la cultura de la meritocracia es primordial y se encuentra instaurada desde el sistema educativo y es socializado en general. No siendo importante la suerte (1.3%) o conocer gente importante (1.0%). Siendo las características personales y las herramientas que se puedan conseguir en el transcurso de la vida las que predominan sobre factores externos y azarosos como la suerte.

En segunda prioridad, cobran relevancia los valores como: “ser responsable y cumplir con los horarios establecidos” (27,7%), “cumplir con las metas propuestas en cada actividad laboral” (18,7%) y “contar con años de experiencia en el área” (12%). Los aspectos externos y azarosos se mantienen fuera de las prioridades de los jóvenes en estudio.

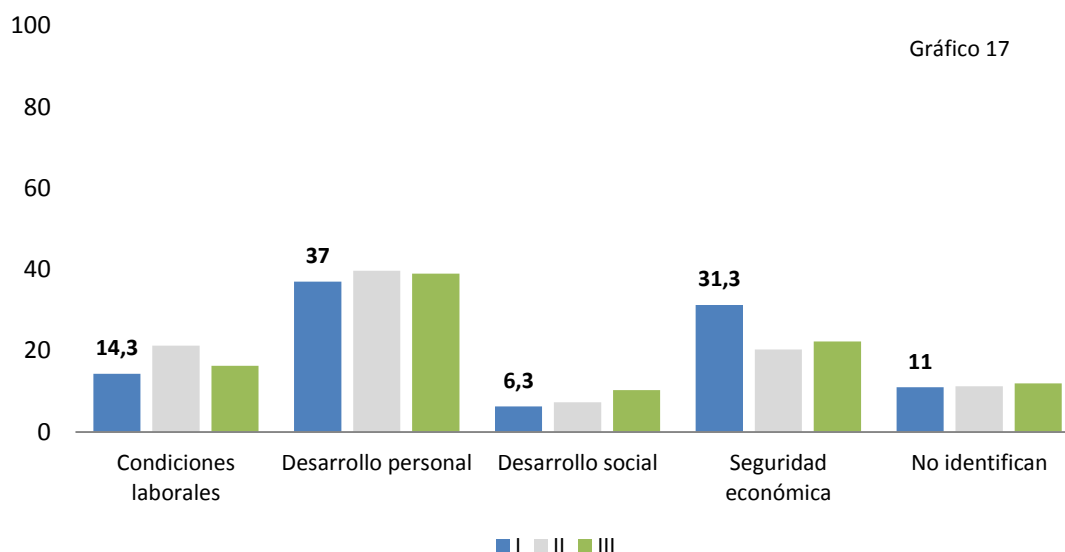
En tercera prioridad, se mantienen los valores como el principal elemento para conseguir un buen trabajo, “constancia y responsabilidad” (19.3%), cobra relevancia también la idea de saber adaptarse a situaciones diversas (17,3%) y cumplir con las metas propuestas en cada actividad laboral (14,7%). Por el contrario, los aspectos menos importantes serían, tener suerte, conocer gente importante, o pertenecer a una familia influyente. Datos que se exponen en la tabla 24.

Tabla Nº 24

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Contar con una buena educación o tener estudios superiores	58,7	9,3	7,0
Contar con años de experiencia en el área.	5,0	12,0	6,0
Cumplir con las metas propuestas en cada actividad laboral.	8,0	18,7	14,7
Ser responsable y cumplir con los horarios establecidos.	7,7	27,7	19,3
Capacidad de desarrollar iniciativas que favorezcan al lugar de trabajo.	3,0	8,0	10,3
Capacidad de desarrollar iniciativas que contribuyan a la sociedad.	2,3	2,7	3,7
Contar con una familia influyente	1,7	4,3	4,7
Saber adaptarse a situaciones diversas	2,0	6,0	17,3
Conocer gente importante	1,0	1,3	4,3
Tener suerte	1,3	,7	2,0
Ninguna de las anteriores	0	,3	,7
Otras (especificar)	,3		,7
No responde	9,0	9,0	9,3
Total	100,0	100,0	100,0

Agrupadas las respuestas, sobre los aspectos importantes para conseguir un buen trabajo, los jóvenes en estudio en el porcentaje mayor de los casos y sin diferenciar por prioridad, mencionan elementos que apuntan al desarrollo personal. Del mismo modo, como se mostró con la educación, el trabajo para ser significativo para los jóvenes es elemental que este les permita crecimiento y desarrollo personal, seguido por la oferta de seguridad económica. Ambos elementos muestran una vez más las características de esta sociedad representada por la mayor individuación de los sujetos.

Los elementos que se encuentran por debajo de las prioridades para los jóvenes en estudio en la consecución de un buen trabajo, apuntan a las condiciones laborales, es decir los jóvenes podrían obviar las buenas condiciones laborales si el trabajo el permite crecimiento personal y seguridad económica. Por otro lado, el ámbito del desarrollo social, que apunta a la contribución de la labor de los jóvenes para los otros y con la sociedad no se considera de importancia y confirman lo señalado sobre la individuación de los sujetos.



Finalmente, sobre las características más importantes en un trabajo son, en lo que indican los jóvenes en estudio en primera prioridad, que tenga un “buen ingreso económico” (24,3%), que sea “acorde a lo que les gusta” (15,3%) y que tenga un “buen ambiente en el trabajo” (13%).

En segunda prioridad, cobra relevancia la idea de un trabajo “donde se puedan utilizar las capacidades” (14,7%) y que sea “estable” (11%). Manteniéndose estas ideas en la tercera prioridad.

Por el contrario, que sea un servicio para los demás, que permita encontrarse con personas diferentes, o que se tengan buenas vacaciones son elementos que menos frecuencia consideran lo jóvenes como importantes para un buen trabajo. Datos que se resumen en la siguiente tabla.

Tabla Nº 25

	1° Prioridad	2° Prioridad	3° Prioridad
Buen ingreso económico	24,3	9,3	12,7
Que me guste hacer lo que hago	15,3	11,3	11,3
Buen ambiente de trabajo	13,0	13,3	7,0
Es un trabajo donde puedo utilizar mis capacidades	9,0	14,7	12,0
Es un trabajo estable	7,0	11,0	9,7
Es un trabajo que permite tener éxito	5,7	6,3	6,3
Es un trabajo reconocido socialmente	2,7	2,7	2,7
Es un trabajo útil para la sociedad	2,7	3,3	6,7
Se puede hacer carrera	2,3	1,7	1,0
Se tienen responsabilidades importantes	2,0	2,0	2,7
Se pueden desarrollar iniciativas	1,7	1,7	4,0
El horario es adecuado	1,3	5,0	5,3
Es interesante	1,0	2,0	1,7
Es un servicio a los demás	1,0	1,3	1,0
Permite encontrarse con personas diferentes	-	1,3	1,7
Se tienen buenas vacaciones	-	1,7	2,3
Ninguna de las anteriores	0,7	-	-
No responden	10,3	11,3	12,0
Total	100,0	100,0	100,0

Tanto en el trabajo como en la educación, es posible reconocer dos ámbitos en el análisis, personal y social. Evidentemente el ámbito personal es el de mayor importancia para los jóvenes en estudio, lo que involucra desarrollo y crecimiento personal como la motivación principal para conseguir un buen trabajo y mantener una línea con estudios superiores para que esto se produzca. En el caso particular de este apartado del trabajo, llama la atención que incluso las condiciones laborales podrían ser mermadas por este desarrollo y la obtención de un buen ingreso económico.

Por otro lado, la contribución que puedan hacer a la sociedad con el trabajo realizado, es considerada levemente por los jóvenes en estudio, no siendo una de sus prioridades para conseguir un buen trabajo, o que este sea útil para la sociedad.

CAPÍTULO IV: Conclusiones del estudio

Como se ha indicado, el presente estudio apunta a caracterizar los factores de importancia para la vida de un grupo específico de jóvenes pertenecientes a 2 liceos de la comuna de San Miguel. Información que se levanta con fines de aportar antecedentes para la política local de infancia 2015-2018 de la comuna sobre la familia, la educación y el trabajo como lineamientos hacia los proyectos de vida de los jóvenes.

El marco contextual en el que se desarrolló, es a partir de las diversas transformaciones sociales ocurridas en las últimas dos décadas; y que el descrito bajo la hipótesis de la mutación cultural, específicamente al paso rápido de un modelo cultural industrial a un modelo cultural basado en la autorrealización de los jóvenes. Ambos, muestran una de las características primordiales en nuestra sociedad hoy en día; donde los sujetos se encuentran viviendo un proceso de individuación. Además, se trata de una sociedad donde los referentes lineales se disuelven y se presenta una multiplicidad de sistemas valóricos que marcan la trayectoria del sujeto de forma multilineal.

Estos antecedentes, dan a entender que los proyectos de vida para los jóvenes, tendrían diversas vías de desarrollo en función de la diversidad de creencias y valoraciones que estos se elaboran mediante su experiencia sobre los factores que ellos consideren de importancia para sus vidas. Pues son estos factores, la familia, la educación y el trabajo, los pilares fundamentales de la sociedad moderna y son estos los que conducen a la autorealización del individuo. Al ser parte de su experiencia, generan expectativas que van en la búsqueda de alcanzar el éxito en la vida, el cual asocian principalmente a ser feliz. Expectativas que muestra como los jóvenes se proyectan o imaginan hacia el futuro desde el presente en que se encuentran.

Desde esta perspectiva, es evidente que el proceso de individuación marca una tendencia en los resultados de los jóvenes en estudio, ya que el esfuerzo personal es la clave para el logro de sus proyectos de vida; que se asocia al éxito que ellos esperan alcanzar. Es este éxito el que se logra mediante la felicidad y ésta se alcanza mediante la familia, la educación y el trabajo.

Dentro de este proceso de individuación, el éxito en la vida se ve mermado por las oportunidades del contexto sociocultural en el cual viven los jóvenes. Tal como se ha expuesto, y ha sido

señalado por otros autores que estudian la temática juvenil, es esta situación la que produce que no todos los jóvenes viven de igual manera y tengan los mismos recursos para vivir este proceso de individuación, así se van generando las tensiones existenciales que deben afrontar estos jóvenes.

Lo que aquí interesa es conocer principalmente como se relacionan estos factores importantes para la vida, como la familia, la educación y el trabajo; en función de las experiencias que los jóvenes tengan al interior de una sociedad caracterizada por estos procesos de individuación, ya que es a través de estas experiencias que los jóvenes logran proyectarse hacia el futuro.

Los cambios sociales que se expresan en los párrafos anteriores son de importancia para este hecho, ya que permiten conocer la realidad de los jóvenes en su condición de sujeto, entendiendo a este como un joven sometido a condicionamiento social en los distintos campos en los cuales interactúa, que si bien constituyen estructuras de sentido y determinan sus proyecciones hacia el futuro; a su vez, son estos campos los que generan un grado de control hacia el joven, presentándoles todas las limitaciones para alcanzarlos. Es así como el joven a lo largo de su proceso de individuación y experiencia debe manejar sus tensiones existenciales; debe conciliar sus propias necesidades como “persona” y como “actor social” en relación con los otros. Ya que, es en el trabajo de construcción y reconstrucción de su identidad, dentro de un modelo cultural, donde el joven se ve influenciado pero a su vez tiene la capacidad de contribuir en él.

Este modelo que escapa netamente de lo económico, también en el campo cultural da cuenta que las grandes industrias culturales que ven en la juventud un principal receptor de las ideas de mercado-consumo, atrayéndolo tanto a un nivel material pero a la vez simbólico, lo que lleva al sujeto adoptar formas de vida en relación a esta misma lógica de mercado que influyen en sus proyectos de vida. También los jóvenes adoptan de manera casi natural las nuevas tecnologías de la información que se han ido desarrollando, utilizándolas más allá de fines técnicos, sino como herramientas de comunicación donde el gran traspaso de información y su inmediatez dan espacio a nuevas lógicas de relación social donde los límites temporales y espaciales parecen no existir. Es en este contexto donde los proyectos de vida de los jóvenes se van elaborando, considerando las necesidades propias del sujeto como también las oportunidades y limitaciones que el contexto en el cual están insertos les ofrece.

A partir de este contexto, los datos muestran el valor para los jóvenes de una cultura meritocrática donde los aspectos principales para alcanzar el éxito en la vida pasan por tener “educación” y dedicarse al “trabajo” para lo que es necesario tener metas claras en la vida y voluntad de cumplirlas. Es por esto mismo que, la hipótesis en este estudio apunta a que los factores importantes para la vida “familia, educación y trabajo”, son el eje de los proyectos de vida de los jóvenes, pues es a través de estos que ellos esperan alcanzar el éxito y triunfar en la vida con el fin de insertarse en el sistema social.

Teniendo todo esto a considerar, se presentan a continuación algunas conclusiones generales que se desprenden del estudio.

Primera conclusión:

“Los jóvenes se encuentran felices y satisfechos con la vida que llevan y con absoluto control sobre la manera en que viven. Se perciben similares entre hombres y mujeres y también en función del curso de procedencia”.

La percepción de sí mismo que tienen los jóvenes en estudio es positiva, se identifican muy satisfechos con la vida que llevan, con un control absoluto de sus vidas y se sienten muy felices como persona; la felicidad además es la principal asociación al éxito en la vida.

No se presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres y tampoco la edad se relaciona con la autopercepción de los jóvenes. Por lo tanto, además de tener una buena imagen de sí mismos, los jóvenes se perciben similares en función de ambas variables. Por otro lado, a medida que señalan sentirse más felices como persona, también señalan sentirse con más control y más satisfechos con la vida que llevan.

Segunda conclusión:

“El éxito personal es muy importante en la vida de los jóvenes y es uno de los elementos que fundamenta los proyectos de vida, mientras que los aspectos más importantes que contribuyen al éxito, están relacionados con sus propios esfuerzos personales (capacidad individual), en relación a los valores propios de una cultura meritocrática. Mientras que la principal definición de éxito personal es ser feliz”

El éxito es de importancia para los jóvenes, esta importancia es transversal en hombres como mujeres. Esta importancia se refleja en el interés de los jóvenes por realizarse como personas, buscando su desarrollo personal en la plenitud de los aspectos que ellos consideran como importantes para conseguirlo. Relacionado estrechamente con sus capacidades individuales, específicamente los valores propios de una cultura basada en la autorrealización.

Tres son los aspectos que destacan como necesarios para lograr el éxito y triunfar en la vida. Sin embargo, esta visión del éxito puede variar a lo largo de la experiencias del joven mientras vaya viviendo los distintos procesos que se le presenten. En primer lugar, los jóvenes consideran la “inteligencia” como fuente del éxito; segundo tener una “personalidad agradable” lo que se relaciona con poseer habilidades sociales y éstas se logran mediante los procesos de socialización en que los jóvenes viven y adquieren experiencias como la: familia, escuela, amigos, etc., desde donde se produce su vinculación con el mundo, e infieren en la forma en que se gestionan a sí mismos. El tercer aspecto sería el desarrollo del capital humano, relacionado a la importancia que los jóvenes le atribuyen a la educación y al trabajo como herramientas para triunfar e insertarse en el mundo social y que le dan sentido a su vida.

Hay que destacar que los aspectos menos valorados por los jóvenes para lograr el éxito en la vida se relacionan con elementos externos a ellos, ejemplo: conocer gente importante; o características que dependen de su condición social como sujeto, ejemplo: pertenecer a una familia influyente.

Por otro lado, y en relación a la definición de éxito, los jóvenes definen principalmente el éxito a ser feliz. En este punto comienza a perfilarse la educación como un aspecto importante para

lograr el éxito en la vida al igual que el trabajo, ya que los jóvenes asocian en segundo lugar al éxito el hecho de trabajar en lo que les gusta, lo que no se produce bajo la lógica de un logro económico, sino más bien bajo el logro de una satisfacción personal como lo la felicidad.

En definitiva, son jóvenes que consideran importante el éxito en la vida y que declaran que para lograrlo son importante las capacidades individuales como ser inteligente; las habilidades sociales como saber adaptarse a situaciones; y el desarrollo de capital humano, en donde se considera los estudios superiores como un aspecto elemental. Todos estos para el logro del éxito vinculada a la satisfacción plena de su accionar, asociando el éxito principalmente a ser feliz, condición interna de satisfacción con la vida que llevan.

Siendo esta condición plena de satisfacción con la vida conducente al éxito, donde se abarca una serie de aspectos vinculados a los proyectos de vida, sean estos sociales e individuales, sustanciales y triviales. Es a través de estos elementos que la felicidad se alcanzaría mediante: a) la Educación: los aspectos más importantes para alcanzar la felicidad es desarrollarse como personas (96,5%) y tener una buena educación (96,2%). b) el Trabajo, también son importantes para alcanzar la felicidad “tener un trabajo estable” (94,7%), mejorar las condiciones de vida personales (93,7%), y alcanzar un buen ingreso producto del propio trabajo (91,5%) y; c) la Familia: la felicidad también se compone de elementos importantes como “alcanzar el amor y tener una pareja estable” (77,9%), “formar una familia” (77,9%).

Es a partir de estos elementos que se sientan las bases para identificar lineamientos hacia los proyectos de vida, proyecciones que apuntarían a la educación, el trabajo y la familia como claves para alcanzar la felicidad que es clave para el éxito. De esta forma el proyecto de vida de los jóvenes es alcanzar el éxito, lo que es igual a alcanzar la felicidad.

Tercera conclusión:

“Los aspectos más importantes para la vida del joven son la familia, la educación, el futuro y el trabajo”

Dentro de los aspectos de mayor importancia para la vida de los jóvenes la familia es el factor principal; el 98,3% considera que la “familia” es muy importante para la vida; a la familia le sigue uno de los espacios de socialización formal la “educación”, un elemento mediante el cual aspiran al éxito en la vida, el 96,7% de los jóvenes considera la “educación” como un factor muy importante para la vida. El “futuro”, también se considera muy importante, es el espacio en el cual los jóvenes tienen la posibilidad de imaginar sus propias vivencias o proyectar sus experiencias, el 91,6% de los jóvenes lo considera el futuro como un factor muy importante para la vida. Mientras que el “trabajo” relacionado con la educación se considera muy importante por el 84% de los jóvenes.

Deteniéndonos en la familia, la importancia que esta tiene hoy en día es aún mayor debido al proceso de individuación, producto de que los jóvenes se desprenden de otras instituciones tradicionales. El tener buenas relaciones familiares es un punto importante para la vida actual de los jóvenes. Por lo tanto se mantiene la institución familiar como núcleo y pilar fundamental dentro de la vida del joven, que lo prepara y lo apoya para su inserción; transmitiendo valores, normas, ideologías, etc., que de alguna forma modelan sus proyectos de vida.

Por otro lado, consideran importante para la vida la educación. Esto bajo la lógica moderna que se conjuga con la cultura del mérito donde se ve a la educación como una herramienta que permite la integración de los sujetos dentro de la sociedad, de una manera más satisfactoria, asegurándole una mejor calidad de vida a través de movilidad social. Se debe destacar también que el grupo de jóvenes participes en el estudio, pertenecen a una generación donde se ha tenido mayores oportunidades en lo que la educación se refiere, pertenecen a una generación con mayores años de escolaridad. Por lo tanto, viven en una sociedad que ve en la educación una posibilidad de desarrollo personal y en consecuencia se elaboran mayores expectativas sobre esta en su relación con el futuro.

Esto muestra la importancia que atribuyen los jóvenes en el futuro. La propia idea de juventud, desde una mirada pragmática, identifica a la juventud como una etapa para tomar decisiones y plantearse metas para su futuro. El futuro puede relacionarse con varios ámbitos de la vida, ya que involucra la proyección de las vivencias que los jóvenes esperan de diversos aspectos. Es así como algunos consideran primordial en su futuro: el trabajo, obtener un buen ingreso económico, que les guste hacer su trabajo, y la estabilidad laboral; lo que se explica ya que el trabajo es otro factor que posibilita al sujeto integrarse a la sociedad permitiéndoles ubicarse en una mejor posición socioeconómica, y al igual que los estudios le permite ampliar las redes sociales y capital cultural.

Por otro lado, se destaca que los jóvenes han privatizado sus intereses, lo que se demuestra en que no consideran en ningún momento la política tradicional (de democracia representativa y partidos políticos) como un factor importante para sus vidas. Aquí se demuestra el desprendimiento de la identidad juvenil con la política, debido a que ésta se ha sido incapaz de cumplir las metas y las demandas que los jóvenes realizan.

Cuarta conclusión:

“Las características que los jóvenes atribuyen a la familia representan una visión tradicional y que se asocia a las funciones sociales significativas que esta tiene dentro de la sociedad, donde el único elemento que disminuye en importancia sobre este rol de la familia es la tenencia de hijos (rol de reproducción de la familia)”

El porcentaje mayor de los jóvenes visualiza la familia como un grupo compuesto por padres e hijos y también como un grupo de personas vinculadas por la misma sangre; la idea de la familia compuesta por grupos de amigos no es relevante dentro de los jóvenes en estudio, ya que no se visualiza la familia como un grupo de cooperación económica, ni como personas vinculadas por una residencia común.

Por otro lado, los elementos de mayor importancia dentro de la familia están representados por valores como el “respeto mutuo”, ya que es la característica más importante que los jóvenes señalan que debe tener una familia (80%); seguido por la “comprensión y tolerancia” (67,3%); y “discutir los problemas que se presentan” (56%). Esto pone en evidencia el por qué, la familia es considerada como un elemento central para los proyectos de vida, ya que es el espacio de contención esencial, de apoyo emocional y afectivo para los jóvenes; donde adquieren vivencias y experimentan diversas situaciones que les permiten insertarse en la sociedad como para proyectarse hacia el futuro.

También, hay que destacar la disminución en el nivel de importancia que tiene para los jóvenes la función de reproducción de la familia, ya que consideran poco importante en el porcentaje mayor de los jóvenes la idea de tener hijos. “Así como tener hijos no es uno de los factores más importantes para la vida de los jóvenes, tampoco es considerado un elemento importante para la vida en familia”.

Quinta Conclusión:

“Los jóvenes en estudio no se encuentran satisfechos con el sistema educativo actual. Sin embargo, reconocen las ventajas y características de la educación y la importancia que esta tiene para el logro de sus proyectos de vida”.

Los jóvenes asocian la educación a las acciones que permiten alcanzar el éxito en la vida. Sin embargo, las nociones de integración e inserción social y laboral se distribuyen homogéneamente en el reconocimiento que los jóvenes hacen de este sistema. La movilidad social como una de las proyecciones, se visualiza mediante los logros que los jóvenes piensan que se pueden alcanzar mediante la educación; y estas proyecciones visualizan el futuro de la educación en el trabajo, pues conciben que la educación permita convertirse en un buen profesional, además del desarrollo como personas. La visión de futuro de los jóvenes esta instaurada dentro de este sistema educativo como medio para el desarrollo, integración y búsqueda de alternativas para sus vidas futuras, mediante el cual pueden alcanzar el éxito como proyecto de vida.

Los jóvenes también ven las fortalezas en la educación como “aprender más” y la obtención de un “título profesional” como proyecto de vida; clave para conseguir un buen trabajo. Siendo las características principales de la educación su vínculo con el trabajo, al ser una herramienta que permite alcanzar el éxito en la vida, ya que permite cumplir las proyecciones que los jóvenes se hacen para su futuro.

Sexta conclusión:

“Las características del trabajo se encuentran en el nexo con lo que pueden alcanzar los jóvenes mediante la educación, siendo primordial para los jóvenes que el trabajo permita su desarrollo y crecimiento personal como parte de sus proyectos de vida”.

Los aspectos más importantes para conseguir un buen trabajo pasan por contar con una buena educación o tener estudios superiores, lo que muestra los significados de una sociedad donde la cultura de la meritocracia es primordial, siendo las características personales y las herramientas que se puedan conseguir en el transcurso de la vida las que predominan sobre factores externos y azarosos como la suerte. El crecimiento personal y el desarrollo, son esenciales para considerar en un buen trabajo, en menor medida, pero igualmente significativo, la seguridad económica. Tanto en el trabajo como en la educación, se pueden reconocer ámbitos de análisis (personal y social). Siendo el ámbito personal el de mayor importancia para elaborar proyectos de vida en los jóvenes.

Conclusión General

Finalmente, de lo visto con anterioridad, se desprenden tres ideas en torno los factores importantes para la vida como lineamiento hacia los proyectos de vida de los jóvenes. El primero, es que el proyecto de vida de los jóvenes se elabora en la búsqueda del éxito. El segundo, es que este éxito en la vida, se asocian principalmente a ser feliz. El tercero, es que la felicidad conjuga una multiplicidad de factores importantes para la vida, donde aparece la educación, el trabajo y la familia como esenciales. Ser feliz, implica que los jóvenes se sienta satisfecho como persona y con la vida que lleva. Por lo tanto, este camino al éxito se lograría bajo una gestión de sí que apunte a cumplir con los proyectos de vida y las necesidades que el joven tenga o se elabore; en este proceso, se concilian las tensiones existenciales que aparecen en la vida. Los aspectos que los jóvenes consideran necesarios para lograr el éxito se desprenden básicamente de los valores de una cultura meritocrática, si bien el fin último es ser feliz y esto es un aspecto subjetivo y relativo del joven, los aspectos que los jóvenes tienen en mente para lograrlo tienen un rasgo mucho más objetivo, donde la educación, el trabajo y la familia cobran relevancia.

Bibliografía

- Alpizar , L., & Bernal, M. (2003). La Construcción Social de las Juventudes. *Ultima Década*, 1-20.
- Aylwin , N., & Solar , M. (2002). *Trabajo Social Familiar*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Baeza , J., Sandoval, M., & Carrasco , P. (2009). *Utopías sociales y proyectos de vida de los estudiantes de educación secundaria*. Santiago.
- Baeza, J., Herrera, H., Reyes, L., & Sandoval, M. (2009). *Jóvenes de sectores vulnerables y drogas: igual realidad pero desigual vinculación*. Santiago de Chile: UCSH.
- Bajoit, G. (2003). *Todo cambia: Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas* . Santiago de Chile: LOM .
- Bork, A. (1995). La Modernidad, Desafíos por construir. *Ultima Decada*, 1-5.
- Bravo, R. S. (2001). *Técnicas de investigación social: teoría y ejercicios*. Madrid: Paraninfo/Thomson .
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las ciencias sociales* . Colombia Bogotá: ARFO editores e impresores Ltda.
- Davila, L. (2004). Adolescencia y Juventud: De las nociones a los abordajes. *Última Década*, 83-104.
- Duarte, C. (septiembre de 2000). Juventud o Juventudes? Acerca de como mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Ultima Decada*, 59-77.
- Duarte, C. (2012). Sociedades Adltocentricas: Sobre sus orígenes y reproducción. *Ultima Decada*, 99-125.
- García Ferrando, M., Ibáñez , J., & Alvira, F. (2003). *El análisis de la realidad social, métodos y técnicas de investigación* . Madrid: Alianza .
- Giddens, A. (2007). *Sociología*. Madrid: Alianza.
- Hernández, O. D. (1996). *PROVIDA Autorrealización de la personalidad*. La Habana: Editorial Academia.
- Ibáñez, J. (2006). Presentación . En M. Canales, *Metodologías de la investigación social introducción a los oficios* (págs. 11-28). Santiago de Chile: LOM.

- INJUV. (1994). I Encuesta nacional de la juventud. Principales resultados. Santiago de Chile: Injuv.
- INJUV. (1997). II Encuesta Nacional de Juventud. Principales resultados. Santiago de Chile: Injuv.
- INJUV. (2000). III Encuesta Nacional de Juventud. Principales resultados . Santiago de Chile: Injuv.
- INJUV. (2004). IV Encuesta Nacional de Juventud. Principales resultados. Santiago de Chile: Injuv.
- INJUV. (2006). V Encuesta nacional de la juventud. Principales resultados. Santiago de Chile: Injuv.
- INJUV. (2009). VI Encuesta nacional de la juventud. Principales resultados. Santiago de Chile: Injuv.
- INJUV. (2012). VII Encuesta Nacional de Juventud. Principales resultados. Santiago de Chile: Injuv .
- Irrazabal, R. (1997). EDUCACIÓN, JÓVENES Y POBREZA: Una trilogía que desafía a la educación del siglo XXI. *CIDPA VIÑA DEL MAR*, 1-11.
- Krauskopf, D. (2010). LA CONDICIÓN JUVENIL CONTEMPORÁNEA EN LA CONSTITUCIÓN IDENTITARIA. *CIDPA VALPARAÍSO*, 1-17.
- Lozano, M. I. (2003). NOCIONES DE JUVENTUD. *Última Década* , 11-19.
- Revilla, J. C. (2001). La construcción discursiva de la juventud: lo general y lo particular. *Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias políticas y sociología. Departamento de Psicología Social* , 103-122.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, M. d. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Sandoval, M. (2002). *Jóvenes del siglo XXI : sujetos y actores en una sociedad en cambio*. Santiago de Chile: UCSH.
- Weber, M. (1964). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.



CUESTIONARIO PROYECTOS DE VIDA DE LOS JÓVENES DE EDUCACIÓN SECUNDARIA.

Instrucciones:

Estimados/as Estudiantes: El cuestionario es anónimo, por lo tanto, no coloques tu nombre ni apellido. Lee cuidadosamente todas las preguntas y responde en el mismo cuestionario. Gracias por tu sinceridad y buena disposición.

DATOS DE IDENTIFICACIÓN PERSONAL

1. Sexo (hombre=1 Mujer=2)	
2. Edad (edad en años cumplidos)	
3. Curso	
4. Comuna en que vives.	

Nombre del Establecimiento Educativo donde estudia:

A. Indícanos la escolaridad de tus padres (*marca una alternativa según corresponda*).

	Madre	Padre
1. Básica incompleta		
2. Básica completa		
3. Educación Media incompleta (incluyendo media técnica)		
4. Educación Media completa (incluyendo media técnica)		
5. Educación Técnico-Profesional Incompleta		
6. Educación Técnico-profesional Completa		
7. Educación universitaria incompleta		
8. Educación universitaria completa		
9. Post Grado incompleto (Magíster, Doctor)		
10. Post Grado completo		
11. FFAA. Indique rango _____		
12. Sin estudios		

B. Indícanos el oficio o profesión de tus padres (*marca una alternativa según corresponda*).

	Madre	Padre
1. Trabajos ocasionales e informales (lavado, aseo, servicio doméstico, etc.).		
2. Oficio menor, obrero no calificado, jornalero, servicio doméstico con contrato		
3. Obrero calificado, júnior, microempresario (comercio menor, ambulante).		
4. Empleado administrativo medio y bajo, vendedor, secretaria, jefe de sección, técnico especializado, profesional independiente de carreras técnicas (contador, analista de sistemas, diseñador, músico). Profesor de Enseñanza Básica o Media, administrativos y suboficiales de FF.AA y carabineros (o grado menor).		
5. Empleado medio, (gerente o subgerente), gerente general de empresa mediana o pequeña, profesional independiente de carreras tradicionales (abogados, médicos, arquitectos, ingenieros, agrónomos), oficiales de FF.AA y Carabineros (o grado mayor).		
6. Alto ejecutivo (gerente general) de empresa grande, Directores de grandes empresas, empresarios propietarios de grandes y medianas empresas, profesionales independientes de gran prestigio.		
7. Otros (jubilados, montepiadas, desocupados, estudiantes, rentistas u otros).		

C.- Tú consideras que perteneces a alguna religión. (Marca una alternativa según corresponda):

1. Sí	
2. No	

Si tu respuesta es “SI”, seguir con la pregunta D.

D.- A que religión perteneces. (Marca una alternativa según corresponda):

1. Católica	
2. Evangélica	
3. Anglicana	
4. Judía	
5. Luterana	
6. Otra: ¿cuál?:	

AUTOCONCEPTO O IDENTIDAD PERSONAL

1. En una escala de 1 a 10, donde 1 significa nada satisfecho y 10 es muy satisfecho. ¿Qué tan **satisfecho te encuentras con la vida que llevas?** (Encierra en un círculo el número que mejor te representa)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

2. En una escala de 1 a 10, donde 1 significa no tengo control y 10 absoluto control. ¿Qué **control tienes sobre la manera en que vives?** (Encierra en un círculo el número que mejor te representa)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

3. En una escala de 1 a 10, donde 1 significa nada feliz y 10 muy feliz. ¿Qué tan **feliz te consideras como persona?** (Encierra en un círculo el número que mejor te representa)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

4. ¿Cuál de las siguientes palabras tú dirías que te representa mejor? (Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida).

1. Amigable	14. Pesimista
2. Carretero	15. Poco amigable
3. Competitivo	16. Práctico
4. Consumista	17. Realista
5. Crítico	18. Sincero
6. Desconfiado	19. Sociable
7. Desordenado	20. Solidario
8. Idealista	21. Solitario
9. Impulsivo	22. Soñador
10. Individualista	23. Trabajador
11. Miedoso	24. Tranquilo
12. Optimista	25. Triste
13. Participativo	26. Violento

5. ¿Cuál de las siguientes frases representa mejor lo que es para ti la juventud? (marca con una X una sola alternativa en los espacios destinados para aquello)

1. Es un periodo para pasarlo bien	
2. Es un periodo para tomar decisiones sobre qué hacer en la vida	
3. Es un periodo para jugársela por grandes ideales como la justicia y la libertad.	
4. Es un periodo para aprender cosas que sirven para tener éxito en la vida.	
5. Es un periodo para encontrar una pareja con quien formar una familia.	
6. Es un periodo para hacer amigos.	
7. Ninguna de las anteriores	
8. Otra (especificar)	

MÓDULO DE INTEGRACIÓN SOCIAL (EDUCACIÓN, TRABAJO Y FAMILIA, MOVILIDAD SOCIAL)

6. Podrías decirnos ¿Cuál de los siguientes aspectos consideras de importancia para la vida? (Marca con una X, en la columna que corresponda):

	Muy Importante	Importante	Poco importante	Sin importancia
1. Familia				
2. Pareja				
3. Educación				
4. Amigos				
5. El Trabajo				
6. Religión				
7. Política				
8. País				
9. Futuro				
10. Tener hijos				

EDUCACIÓN

7. En una escala de 1 a 10, donde 1 significa nada satisfecho y 10 es muy satisfecho. ¿Qué tan satisfecho te encuentras con el Sistema educativo actual? (Encierra en un círculo el número que mejor te representa)

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

8. **¿La Educación a qué la asocia principalmente?** Elija 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la más importante, 2 la segunda en importancia y 3 la tercera importante. Anote el número de su prioridad en la columna de la derecha.

	Prioridad
1. A la entrega de conocimientos sobre fenómenos y símbolos.	
2. A la adquisición de marcos explicativos e interpretativos que permiten mi integración en la sociedad.	
3. A la transferencia del conocimiento adquirido en la escuela a otros contextos sociales.	
4. Al desarrollo de capacidades para ejecutar un acto o una tarea.	
5. Al desarrollo de disposiciones afectivas y valorativas.	
6. Al desarrollo de diversas competencias que me permiten enfrentar el mundo laboral.	
7. A la formación de la identidad personal.	
8. A las acciones que potencian el desarrollo personal.	
9. A las acciones que nos permitan alcanzar el éxito en la vida.	
10. Otros (especificar)	
11. Ninguna de las anteriores.	

9. A continuación se enlista una serie de situaciones que la Educación nos permite lograr (Elije 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida).

	Prioridad
1. Nos permite conseguir un buen trabajo.	
2. Nos permite convertirnos en un buen profesional.	
3. Nos permite desarrollarnos como persona.	
4. Nos permite mejorar la calidad de vida.	
5. Nos permite obtener mayores conocimientos sobre la vida y el mundo social.	
6. Nos permite ayudar a otros y contribuir en nuestra sociedad.	
7. Nos permite integrarnos a la sociedad.	
8. Nos permite conocer formas de ver el mundo tal cual como ha sido vista por otras Generaciones.	
9. Nos permite situarnos dentro de un contexto sociocultural.	
10. Nos permite alcanzar el éxito en la vida y un mejor futuro.	
11. Otros (especificar).	
12. Ninguna de las anteriores.	

10. ¿Cuáles son los logros más importantes que crees que se puede obtener a partir de la educación que recibes? (Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida).

	Prioridad
1. Aprender más	
2. Ganar más dinero	
3. Conseguir un buen trabajo	
4. Mantener a mi familia	
5. Sacar mi título/ tener certificado	
6. Vivir mejor que ahora	
7. Ser valorado socialmente	
8. Ser valorado profesionalmente	
9. Realizarme como persona	
10. Ninguna	
11. Otra. Especificar.	

TRABAJO

11. ¿Cuáles son los principales aspectos con los que se debe contar para conseguir un buen trabajo? (Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida).

	Prioridad
1. Contar con una buena educación o tener estudios superiores	
2. Contar con años de experiencia en el área.	
3. Cumplir con las metas propuestas en cada actividad laboral.	
4. Ser responsable y cumplir con los horarios establecidos.	
5. Capacidad de desarrollar iniciativas que favorezcan al lugar de trabajo.	
6. Capacidad de desarrollar iniciativas que contribuyan a la sociedad.	
7. Contar con una familia influyente	
8. Saber adaptarse a situaciones diversas	
9. Conocer gente importante	
10. Tener suerte	
11. Ninguna de las anteriores	
12. Otras (especificar)	

FAMILIA

12. ¿Qué tan importante son para ti las siguientes características de la familia? *(Marca con una X en la columna correspondiente)*

	Muy importante	Importante	Poco Importante	No sé
1. Respetarse y apreciarse mutuamente				
2. Tener buenas condiciones de vivienda				
3. Comprensión y tolerancia				
4. Compartir las tareas domesticas				
5. Tener hijos				
6. Discutir los problemas que se presenten				
7. Pasar la mayor parte del tiempo juntos				

13. ¿Qué significa para ti la familia? *Elija 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la más importante, 2 la segunda en importancia y 3 la tercera importante. Anote el número de su prioridad en la columna de la derecha.*

	Prioridad
1. Grupo de personas vinculadas por la misma sangre.	
2. Dos personas vinculadas mediante el matrimonio o la adopción.	
3. Personas vinculadas por tener una residencia común.	
4. Una cooperación económica entre personas.	
5. Reproducción y cuidado de la descendencia.	
6. Grupo compuesto por padres e hijos.	
7. Grupo compuesto por amigos.	
8. Ninguna de las anteriores.	
9. Otro (especificar)	

MODULO ÉXITO EN LA VIDA

14. ¿Qué aspectos consideras necesarios para conseguir éxito y triunfar en la vida? *(Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida).*

1. Tener personalidad agradable	
2. Ser inteligente	
3. Saber adaptarse a situaciones	
4. Tener estudios superiores	
5. Trabajar mucho	
6. Pertenecer a una familia influyente	
7. Tener buena suerte	
8. Conocer gente importante	

15. ¿Cuándo piensas en éxito a qué lo asocias principalmente? *(Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, hasta llegar a 3. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida).*

	Lugar
1. Vivir de acuerdo con sus propios valores	
2. Ser estimado y respetado	
3. Ser feliz	
4. Trabajar en lo que a uno le gusta	
5. Ser reconocido como un buen profesional	
6. Tener mucho dinero	
7. Tener poder	
8. Ser una persona famosa	

16. A continuación encontrarás algunas características que pueden ser consideradas como importantes en un trabajo o actividad profesional. Cuáles consideras tú que son las más importantes (*Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida*).

	Lugar
1. Buen ingreso económico	
2. Buen ambiente de trabajo	
3. Es un trabajo estable	
4. Se puede hacer carrera	
5. Es un trabajo reconocido socialmente	
6. El horario es adecuado	
7. Se pueden desarrollar iniciativas	
8. Es un trabajo útil para la sociedad	
9. Se tienen buenas vacaciones	
10. Permite encontrarse con personas diferentes	
11. Es un trabajo que permite tener éxito	
12. Se tienen responsabilidades importantes	
13. Es interesante	
14. Es un trabajo donde puedo utilizar mis capacidades	
15. Es un servicio a los demás	
16. Que me guste hacer lo que hago	
17. Ninguna de las anteriores	

17. ¿Qué importancia tiene para tu vida la serie de aspectos que se mencionan a continuación? (*Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida*).

	Lugar
1. Tener buenas relaciones familiares	
2. Ganar dinero	
3. Vivir como a uno le gusta sin pensar en el qué dirán	
4. Tener muchos amigos y conocidos	
5. Tener éxito en el trabajo	
6. Tener una vida sexual satisfactoria	
7. Obtener un buen nivel de capacitación cultural y profesional	
8. Llevar una vida moral digna	
9. Respetar la autoridad	
10. Hacer cosas para mejorar mi barrio o comunidad	
11. Interesarse por temas políticos	
12. Preocuparse por cuestiones religiosas o espirituales	
13. Relaciones de pareja	

18. ¿Cuáles son las expectativas que tiene sobre los siguientes aspectos de la educación? (*Elige 3 alternativas en orden de prioridad, siendo 1 la primera prioridad, 2 la segunda prioridad, y 3 la tercera prioridad. Coloca el número de tu prioridad en el espacio en blanco a la derecha de la palabra elegida*).

	Prioridad
1. Conseguir un buen trabajo.	
2. Convertirme en un buen profesional.	
3. Desarrollarme como persona.	
4. Mejorar mi calidad de vida.	
5. Obtención de mayores conocimientos de los que ya tiene.	
6. Ayudar a otros y contribuir a la sociedad.	
7. Ser mejor persona que mis padres.	
8. Tener una vida plena y un buen futuro.	
9. Integrarme de buena forma a la sociedad.	
10. Alcanzar el éxito en la vida.	
11. No se puede aspirar a nada en la actualidad.	
12. Ninguna de las anteriores.	
13. Otros (especificar)	

FELICIDAD

19. A continuación encontrarás una serie de aspectos que contribuyen a la felicidad como personas. Podrías decir para cada una de ellas si la consideras muy importante, importante o poco importante. (*Marca con una X en la columna correspondiente*)

	Muy importante	Importante	Poco Importante	No sé
1. Alcanzar un buen ingreso producto del propio trabajo.				
2. Formar una familia y tener hijos.				
3. Obtener bienes materiales				
4. Desarrollarse como personas				
5. Alcanzar el amor y tener una pareja estable.				
6. Mejorar las condiciones de vida personales.				
7. Mejorar las condiciones de vida de los otros.				
8. Tener una buena educación				
9. Tener un trabajo estable.				
10. Tener mucho dinero.				
11. Tener fe en Dios.				
12. Tener metas claras sobre lo que quiero lograr en el futuro.				

Muchas gracias por tu tiempo y sinceridad